

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Los circuitos políticos: incentivos para la actividad política de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana – Iquitos, 2002-2012

Tesis para optar por el Título de Licenciada en Sociología que presenta:

Noelia Solange Chávez Angeles

Asesor: Maritza Paredes

Abril, 2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	I
CAPÍTULO 1: El problema de investigación: La emergencia de las agrupaciones políticas de estudiantes en la UNAP.....	1
1.1. De movimientos a partidos: Una breve historia de la política universitaria en el país	
1.2. El caso de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana: un mapa político actual de las APEUs	
1.3. Entrada teórica y planteamiento del problema de investigación	
1.4. Argumentación	
1.5. Metodología de investigación	
CAPÍTULO 2: ¿De dónde provienen los incentivos? Patrocinadores y la influencia de la política grande.....	49
2.1. El origen de la oferta de incentivos	
2.2. Teoría de incentivos y tres circuitos políticos	

CAPÍTULO 3: La construcción de los circuitos políticos en la UNAP: preferencias, incentivos y retribuciones.....	67
3.1. Un panorama complejo: los tipos y preferencias de las APEUs en la UNAP	
3.2. Retribuciones por incentivos y viceversa	
CAPÍTULO 4: ¿Por qué aumentan las APEUs en la UNAP?: clientelismo, formación política y factores institucionales.....	96
4.1. Lógicas en los circuitos políticos: clientelismo, formación de cuadros y transformación social	
4.2. Los legados institucionales y el surgimiento de los circuitos políticos	
4.2.1. El surgimiento del circuito grande: los partidos políticos como patrocinadores	
4.2.2. El circuito político chico y el patrocinio de los grupos de profesores	
4.2.3. Los movimientos regionales como los nuevos patrocinadores políticos	
4.3. Resumen: una respuesta al aumento de APEUS	
CAPÍTULO 5: El nuevo actor estudiantil regional: el auge de las APEUS separatistas y los circuitos intermedios.....	122
5.1. El Frente de Participación Democrática (FPD) y sus vínculos con el movimiento regional Fuerza Loretana	
5.2. La Alianza Democrática Estudiantil y Fernando Meléndez	
CAPÍTULO 6: Los viejos circuitos: Partidos Políticos y APEUs de Docentes.....	138

- 6.1. El fraude del cogobierno: el caso del circuito político chico
- 6.2. La decadencia de las APEUs partidarias y los grandes circuitos políticos
 - 6.2.1. La debilidad de las izquierdas: La Juventud Popular (JP)
 - 6.2.2. Las mil caras de las APEUs partidarias: la Alianza Revolucionaria Estudiantil (ARE)

CAPÍTULO 7: Conclusiones.....	164
BIBLIOGRAFÍA.....	176
ANEXOS.....	185

AGRADECIMIENTOS

Dicen que uno escribe sobre lo que conoce. Es cierto. Pero también creo tajantemente que uno escribe sobre algo que le interesa, incluso si empieza siendo parcialmente desconocido. Nunca me hubiera picado el bicho de investigar sobre política universitaria, si no hubiera formado parte de ella mientras estuve en la universidad. Por eso mi primer agradecimiento es para Coherencia Universitaria, y a todos sus miembros, ex miembros, y amigos. Aún queda mucho por construir.

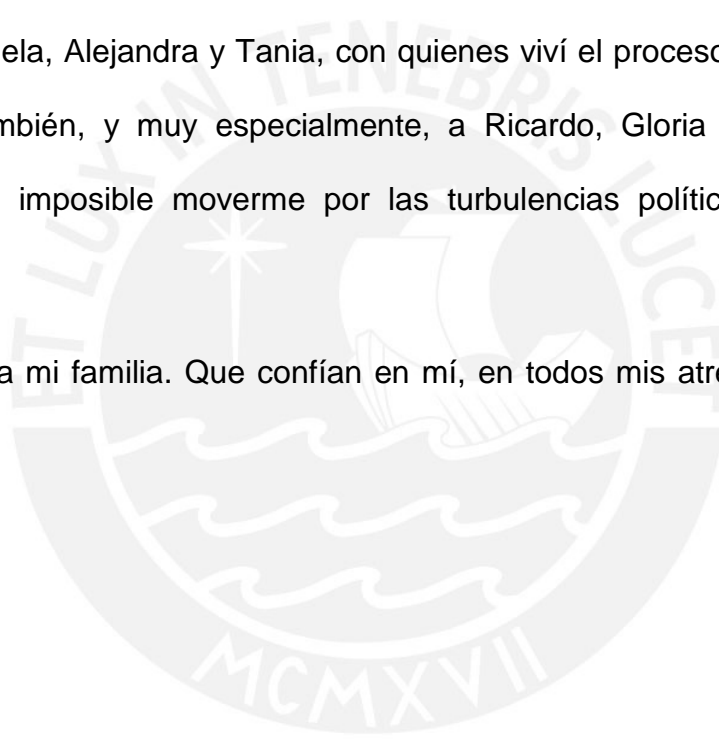
En segundo lugar, y el agradecimiento más importante, es para Maritza Paredes, mi asesora, en quien confié mi tesis desde Seminario 1, y quién confió en mí para llevarla a cabo. No sólo su conocimiento y extraordinaria capacidad intelectual, sino su dedicación, paciencia y creatividad, han sido cruciales en el proceso de investigación y redacción.

En tercer lugar, a Narda Henríquez y al proyecto 'Conociendo y Reconociendo Saberes' de la Facultad de Ciencias Sociales, que me llevaron a conocer Iquitos en el 2011 y mapear a las organizaciones juveniles. No hubiera encontrado mi paradigma de investigación de no ser por ese viaje. A los comentarios y aliento de

Manuel Dammert, Omar Cavero, Omar Coronel y Omar Manky. Y, por supuesto, a Eduardo Dargent, que terminó de darle claridad a un marco teórico que parecía muy rígido.

En cuarto lugar, agradecer a todos mis amigos de la facultad y también de fuera de ella, que siempre estuvieron al tanto de mis avances. Especialmente a Sergio, Lorena, Daniela, Alejandra y Tania, con quienes viví el proceso de elaboración de la tesis. También, y muy especialmente, a Ricardo, Gloria y Josué, sin ellos hubiera sido imposible moverme por las turbulencias políticas de la UNAP e Iquitos.

Finalmente, a mi familia. Que confían en mí, en todos mis atrevimientos. Por ser quien soy.



INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, el estudiante universitario peruano ha dejado de ser un foco de atención como actor político tanto para la opinión pública como para la investigación académica. La actividad política estudiantil, que se inició con el movimiento universitario por la transformación de la universidad en el país a inicios del siglo XX,¹ poco a poco fue perdiendo peso.

Primero, sus demandas giraron hacia transformaciones sociales más amplias: formaron los primeros partidos políticos de masas que coparon los gremios estudiantiles. Luego, las universidades se convirtieron en foco de radicalismos políticos de izquierda que apoyaron la lucha armada de Sendero Luminoso en los años 80s. El temor a los grupos terroristas y el desprestigio del

¹ El movimiento estudiantil en Perú no fue un caso aislado sino un fenómeno latinoamericano que se inició en Argentina con las Reformas de Córdoba e impactó a toda la región. Buscaba construir una universidad al servicio de la sociedad y dotar a los estudiantes con poder para fiscalizar a las autoridades y derrotar las camarillas docentes. Para más información revisar GAMARRA, Juan Manuel. *La reforma universitaria: el movimiento estudiantil de los años veinte en el Perú*. Lima: Okura, 1987

sistema de partidos políticos con bases en los claustros,² culminó con la intervención de las universidades públicas por el gobierno de Fujimori en los años 90s y la desarticulación de la organización estudiantil. Una percepción negativa de la política, y de la participación en organizaciones con objetivos políticos al interior de las universidades, llegó para quedarse (Chávez 1999: 83).

En los últimos años, el contexto político del país ha cambiado, el retorno a la democracia implicó un nuevo ordenamiento político a nivel institucional, mientras que la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) buscó comprender a profundidad el conflicto armado interno para iniciar un camino de reconciliación nacional. No obstante, a pesar de que existe un re-interés por los temas políticos en los jóvenes peruanos a nivel nacional (47.7%, frente a un 36.2% que no le interesa)³, éstos continúan siendo independientes y sólo un 12.4% participan de alguna asociación estudiantil. Es decir, el re-interés político no se traduce en organización o movimiento.

A pesar del contexto desfavorable y desorganizado, los estudiantes continúan haciendo micro-política dentro de la universidad a través de dos

² Sobre el colapso del sistema de partidos en el Perú revisar TANAKA, Martín. *Los espejismos de la democracia: el colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*. Lima: IEP. 1998. Para un recuento rápido de la desintegración partidaria y la competencia política post partidaria, revisar, ZAVALETA, Mauricio. *La competencia política post-Fujimori. Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales peruanos*. pp 11-14. 2012

³ Ver resultados de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana – 2011 en: <http://www.juventud.gob.pe/pdf/PrincipalesResultadosENAJUV2011.pdf>

estructuras de representación: el gremio y el cogobierno universitario. Ambas se convierten periódicamente en arenas de competencia electoral en las que distintas agrupaciones políticas de estudiantes universitarios (*APEUs en adelante*) compiten para que sus candidatos sean elegidos y ocupen los cargos de representación. Se esperaría que las elecciones de representantes estudiantiles se hayan convertido en un mero trámite, estén referidas principalmente a cuestiones universitarias y participen sólo unos pocos interesados, algunos, tal vez, altamente ideologizados como rezago de las décadas pasadas. Es decir, permitan la reproducción de la política en la universidad, pero generalmente desligada de la política grande, especialmente de los partidos políticos.

Sin embargo, diez años después de la caída de la dictadura fujimorista, encontramos un caso que nos indica todo lo contrario. En la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (*UNAP en adelante*), ubicada en la ciudad de Iquitos, departamento de Loreto, descubrimos una explosión numérica de APEUs, acompañada de abundante propaganda política pegada en las paredes de sus diferentes facultades. Si en la década de los 90s existieron aproximadamente seis APEUs disputándose los cargos de representación estudiantil, durante los últimos diez años han surgido casi veinte APEUs distintas.

Este caso es particularmente importante porque se ubica en un espacio geográfico alejado del centro político del país, y no cuenta con un gremio de estudiantes que anime a la participación y refuerce la idea del aumento de APEUs.

La competencia electoral se lleva a cabo únicamente alrededor del cogobierno universitario, donde los estudiantes son también autoridades y tienen voz y voto.

¿Por qué existe un interés de los estudiantes por continuar formando APEUs en las universidades públicas del país? y ¿Por qué éstas aumentan numéricamente en la UNAP durante la última década? La tesis argumenta que luego de la caída de la dictadura Fujimorista el panorama político institucional del país ha cambiado, y que esto ha afectado a los actores políticos que intervienen en la universidad y generan incentivos para la acción y participación de estudiantes.

Teóricamente, la tesis propone que no basta con comprender los incentivos para explicar el aumento numérico de las APEUs. La acción estratégica existe, pero es más bien el cambio en los marcos institucionales que influyen en la política universitaria, el que permite que los incentivos aparezcan y adopten una serie de características particulares hoy en día. Ambos factores, institucionales y agenciales, al combinarse han logrado dinamizar el espacio político estudiantil universitario en la UNAP.

La presente investigación tiene dos partes. Primero buscamos entender por qué los estudiantes aún continúan haciendo política dentro de la universidad. Para responderla recogemos los aportes de la teoría de la elección racional que señala que el comportamiento grupal que tiene como fin conseguir bienes públicos (como la representación) solo se llevará a cabo si existen incentivos que motiven la

acción de sus miembros. Es menester de la tesis revelar qué incentivos tienen los miembros de las APEUs para conformarlas, y de dónde provienen. Consideramos que en un contexto de desmovilización y desorganización estudiantil a nivel local y nacional, sin una agenda o recursos que animen a la participación, y con grupos estudiantiles chicos, numerosos e inestables, la presencia o ausencia de incentivos pueden motivar conductas rápidas, adaptativas, y por lo tanto explicar la participación y el aumento de APEUs entre estudiantes.

La tesis encuentra que el origen de los incentivos para las APEUs son un conjunto de actores políticos distintos a ellos, denominados patrocinadores o contribuyentes, los que se encargarían de ofrecer incentivos selectivos y colectivos. Estos sponsors se encuentran dentro de la universidad (grupos de profesores que participan en el cogobierno), pero también fuera de ella (partidos políticos y movimientos regionales). El resultado es la generación de circuitos políticos superpuestos que vinculan los distintos tipos de APEUs con los diferentes patrocinadores. No todas las APEUs responden de igual modo a los incentivos porque son distintas entre sí. Su origen, orientación política y tipo de acción política de sus líderes determinarán sus preferencias como colectivo, y, por lo tanto, cuántos y cuáles circuitos formarán.

Como los incentivos son individuales y colectivos, las relaciones que se construyen entre APEUs y patrocinadores serán de distinto tipo. Por un lado, construyen relaciones de clientelaje con los movimientos regionales y grupos de

profesores. Por otro lado, intercambian incentivos por formación política, y por último construyen relaciones que tienen como nodo central la transformación social. En esta dinámica, el cogobierno universitario se convierte en una arena que permite la fluidez en el intercambio de incentivos y retribuciones.

La segunda parte de la investigación sugiere que el comportamiento estratégico de los actores por incentivos, no explican el aumento de las APEUs en la UNAP en los últimos diez años. Para lograrlo se hace necesario entender que la acción está moldeada por procesos institucionales históricos que permiten la aparición de patrocinadores y su oferta de incentivos en distinto periodos de tiempo. Es, por lo tanto, el cambio institucional lo que finalmente explica el aumento de APEUs en la UNAP. Especialmente porque los estudiantes siguen siendo engranajes importantes y silenciosos para el juego político extra universitario.

La tesis argumenta que el proceso de descentralización y regionalización en el país trajo consigo la aparición de movimientos regionales, quienes compiten por ganar los gobiernos regionales y locales, espacios con poder político y recursos, y se convirtieron en los nuevos patrocinadores interesados en la política universitaria. Estos vienen formando circuitos políticos intermedios con nuevas APEUs que nacen de la fragmentación de las bases de los partidos políticos en la UNAP. Lo que caracteriza a estos circuitos es que las APEUs aceptan construir vínculos clientelares, pero también les interesa la formación política que les

otorgan los patrocinadores. Acompañan a este fenómeno, un reforzamiento de las dinámicas clientelares entre APEUs y docentes en los últimos años, avalados por una ley universitaria que no regula a los representantes en los órganos de gobierno. Por otro lado, la necesidad de las bases de los partidos políticos en irse adaptando a las nuevas dinámicas, vincularse con movimientos regionales y grupos de docentes e ir adquiriendo en este ínterin las características de las nuevas APEUs, que incluyen intercambiar incentivos por votos.

Para conseguir estos resultados se optó por el proceso de rastreo como método de investigación. De este modo se podía combinar, el rastreo de la historia de las APEUs para comprender el caso a profundidad, con las características actuales del fenómeno. Primero realizamos un mapeo y análisis del conjunto de las APEUs presentes en Iquitos al momento de hacer el estudio, y construimos una tipología de acuerdo a su origen, orientación política, acción política de sus dirigentes, alcance político y principal patrocinador. A continuación, se rastreó la historia de la política universitaria en la UNAP y de los factores institucionales que permiten la aparición de un contexto propicio para el aumento de APEUs. Finalmente, construimos un esquema práctico que pueda graficar los distintos circuitos políticos encontrados, y muestren su superposición.

La información pudo ser recogida a través de dos viajes de campo. El primero de ellos, que además permitió encontrar el tema y paradigma de investigación, fue auspiciado por el proyecto 'Conociendo y Reconociendo

Saberes', dirigido por la doctora Narda Henríquez, con el apoyo de la Facultad de Ciencias Sociales de la PUCP y el financiamiento de la DAPE. El segundo se realizó gracias al Programa de Apoyo al Desarrollo de Tesis de Licenciatura (PADET) promovido por el vicerrectorado de investigación de la PUCP. En ambos viajes se logró aplicar veintisiete entrevistas semiestructuradas a los dirigentes de cada APEU activa en la UNAP, ex dirigentes estudiantiles desde los años 60s, profesores de una universidad, y dirigentes de partidos políticos y movimientos regionales.

La estructura de la tesis continuará del siguiente modo. En el capítulo 1 se presentará un breve recuento histórico acerca de las dinámicas de la participación política de estudiantes durante el siglo XX y se expondrá el problema de investigación, la pregunta, el enfoque teórico, la argumentación de la tesis y por último la metodología empleada para recoger la información.

El capítulo 2 tiene como objetivo posicionar a los patrocinadores externos como los principales generadores de incentivos. Demostrando que la política grande continúa interviniendo en la política universitaria. Pero enfatizando que la respuesta de las APEUs a estos incentivos se realizará de acuerdo a sus preferencias colectivas y por ese motivo los circuitos políticos son de diferentes tipo y además superpuestos. El capítulo 3 hace una tipología de las APEUs y desmenuza los circuitos políticos, para lograr comprender en vínculo entre incentivos, preferencias y retribuciones. El capítulo 4, da finalmente una respuesta

a la pregunta de investigación incorporando los elementos anteriores, nominando los tipos de relación que se entretajan en los circuitos (de clientelaje, formación y transformación), y haciendo visibles los factores institucionales que permiten la permanencia y aparición de los circuitos políticos.

Los capítulos 5 y 6 describen casos representativos de los circuitos políticos en la UNAP que ilustran el marco teórico presentado. Primero los nuevos circuitos políticos intermedios entre APEUs separatistas y movimientos regionales. Luego, el circuito chico de clientelaje entre docentes y estudiantes, y el gran y antiguo circuito político entre APEUs y partidos políticos. Finalmente, el capítulo 7 presentará los hallazgos y reflexiones finales de la investigación, haciendo énfasis en la importancia del análisis de la política universitaria para comprender dinámicas políticas dentro y fuera de las universidades en el país.

CAPÍTULO 1:

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN: LA EMERGENCIA DE LAS AGRUPACIONES POLÍTICAS DE ESTUDIANTES EN LA UNAP

Los años 90s marcaron un quiebre entre los estudiantes y la política. Por un lado, la participación estudiantil perdió centralidad en la agenda pública definitivamente, el movimiento estudiantil se apagó, y la injerencia de los partidos políticos dentro de las universidades resultó desprestigiada. Estos fenómenos afectaron a todas las universidades del país, incluso a las más alejadas, como la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP), ubicada en Iquitos.

Sin embargo, en la última década no solo un grupo considerable y variado de APEUs en la UNAP se organizan con el objetivo de postular a los cargos al cogobierno universitario, sino que numéricamente han aumentado ¿Por qué ocurre esto si participar en política universitaria *'no está bien visto'*? ¿Sólo buscan canalizar las demandas estudiantiles a los órganos de gobierno universitario para mejorar la universidad?

Este capítulo tiene como objetivo construir el problema y las preguntas de investigación sociológica. Partimos del contraste entre la situación actual de la política universitaria en la UNAP y el contexto histórico adverso que nos muestra

la participación estudiantil en el país. Seguidamente se describirá el aumento imprevisto de APEUs en la UNAP en la última década para plantear el paradigma de investigación y presentar la entrada teórica para abordarlo. Luego, se expondrán los principales argumentos de la tesis que intentan responder al paradigma planteado sobre los incentivos y factores institucionales que permiten que los estudiantes continúen realizando política dentro de la universidad. Finalmente, se dará a conocer la metodología de trabajo, que especificará, entre otros, los motivos de selección del caso estudiado.

1.1. De movimientos a partidos: Una breve historia de la política universitaria en el país

La politización de los estudiantes universitarios en el Perú se inicia en las primeras décadas del siglo XX sobre un movimiento que buscaba la transformación de la institución universitaria. Sin embargo, las razones y motivaciones de esta politización han variado conforme pasaron los años. De la formación de un movimiento, se pasó, en una segunda etapa, a la generación de bases para los partidos políticos del país, olvidando las problemáticas estudiantiles intrínsecamente internas. En una tercera etapa, el motor para hacer política dentro de la universidad fue la incubación de radicalismos de izquierda, que terminaron desprestigiando la actividad política dentro y fuera de la universidad.

De una participación política alrededor de un movimiento universitario se pasó a la construcción de grupos de estudiantes con distintos intereses que permanecieron haciendo política en los claustros, pero con objetivos extra-universitarios. Para construir el problema de investigación, se realizará un recuento específico de estos tres aspectos, en orden de comprenderlos a profundidad y, a continuación, contrastar este cambio apático del movimiento estudiantil con la actual numerosidad de APEUs que encontramos en Iquitos.

En primer lugar, la actividad política de los estudiantes universitarios en Latinoamérica y el Perú nació a inicios del siglo XX con el movimiento por la Reforma de Córdova.⁴ Su objetivo era sacar a la universidad del estancamiento en que la mantenían sus docentes y renovar los enfoques de enseñanza que perduraban desde la época colonial (Chávez 1997: 32).⁵ De esta manera, los estudiantes, principales promotores del movimiento, ganaron peso como actores políticos dentro y fuera de la universidad, con una primera motivación: transformar a la universidad en una entidad que responda a los intereses del país.

⁴ Sobre la Reforma de Córdova, revisar GAMARRA, Juan Manuel. *La reforma universitaria: el movimiento estudiantil de los años veinte en el Perú*. Lima: Okura, 1987

⁵ "...a Inicios de siglo la universidad mantenía los rasgos de una universidad colonial: nivel deficiente de enseñanza y atraso de los conocimientos impartidos; tendencia teorizante y sin aplicación práctica, métodos de profesores dogmáticos y autoritarios, negadores de la libre reflexión personal y de la actividad crítica de los estudiantes; falta de vinculación con la realidad nacional y las necesidades del país; tendencia extranjerizante predominantemente europeísta; posición ciudadana y pseudoliberal, en contra de las provincias y de los valores autóctonos; institución de carácter clasista y discriminatorio, puesta al servicio de las clases dominantes y por ende, en contra los sectores mayoritarios de la población." (Gamarra 1987: 49)

De acuerdo a Gamarra (1987), estos fueron los postulados de la Reforma de Córdova:

**Referente a los estudiantes:* 1) Coparticipación Estudiantil (Cogobierno): quebrar en dominio del profesorado y las camarillas docentes en el gobierno universitario, a través de la inclusión de todos los miembros de la comunidad en proporciones iguales. Así se aseguraba la renovación constante y un control crítico de los .alumnos, 2) Asistencia Libre, 3) Becas para estudiantes pobres.

** Referente a los profesores:* 1) concurso de cátedras, 2) periodicidad de cátedras definidas, 3) cátedra libre y paralela

** Referente a las relaciones entre universidad y sociedad:* 1) extensión universitaria fuera de los claustros: incorporar a la clase trabajadora, poner a la universidad al servicio del país, hacer un deber de los estudiantes el participar en campañas de extensión universitaria, 2) orientación nacionalista de la enseñanza, 3) autonomía universitaria.

Según Sandro Venturo, en 1919 suceden las primeras ‘tomas’ de locales y las huelgas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En 1920 la Ley N° 4004 reconoció las principales demandas estudiantiles y se creó la Federación de Estudiantes del Perú (FEP) liderada por Víctor Raúl Haya de la Torre (2001: 96).

Sin embargo, los estudiantes no solo encabezaron las grandes reformas del sistema educativo superior durante las primeras décadas del siglo XX, sino que los

dirigentes que administraron los primeros gremios de estudiantes, enlazaron rápidamente sus anhelos de transformación universitaria con demandas de transformación social nacional. Así, la política universitaria, se convirtió en una arena de entrenamiento para la formación de los diferentes líderes que construirían los partidos políticos que reconfiguraron el escenario político nacional en las décadas posteriores (Nureña, et al 2013: 16).⁶

Hasta finales de los años 50s los dirigentes apristas dominaron la FEP, con el objetivo de apoyar la candidatura de Haya de la Torre a la presidencia del país. Sin embargo, cuando el APRA pierde su convocatoria en el liderazgo de las banderas antioligárquicas durante el gobierno de Prado, surgieron nuevos grupos políticos al interior de la universidad: la Democracia Cristiana, el Social Progresismo, Acción Popular y diversos grupos de izquierda marxista. Estos, con una agenda eminentemente estudiantil en un inicio, arrebataron la FEP al APRA, lograron aprobar la ley N° 13417 que fortaleció la FEP,⁷ así como la destitución de dos ministros. (Venturo 2001: 97)

⁶ "Durante el periodo que se extiende aproximadamente de 1890 a 1920 se apreció por primera vez el surgimiento de una visión crítica de la realidad nacional, encarnada en una nueva generación de universitarios influenciados por el positivismo y las ideas modernas acerca de la economía, la política y la sociedad. La conciencia de la necesidad de democratizar la sociedad peruana de su época, los impulsó gradualmente a proponer diversas formas de participación política, participación que forjó en la práctica a muchos de los más importantes líderes políticos e intelectuales de la primera mitad del siglo XX." (Chávez 1999:30)

⁷ En el artículo 59° de la Ley Universitaria N°13417 se reconoce a los alumnos el derecho de formar asociaciones en armonía con los fines de la universidad. Asimismo, en el artículo 57° se señala que no hay

No obstante, su auge duró poco. Los nuevos grupos no lograron cuajar institucionalmente los postulados de Córdova en un contexto de masificación de la educación superior y pocas capacidades para ofrecer educación de calidad. En ese momento, las izquierdas más conservadoras, como Patria Roja, empezaban a copar los gremios estudiantiles. Los años 60s, de acuerdo a Venturo, configuran la década en que el movimiento se atomiza, pierde capacidad de influencia en la vida académica y en los procesos políticos nacionales, reiniciando una etapa de sectarismo y *extremismo verbal* (2001: 98).

Si en primera instancia, los estudiantes estuvieron motivados por la reforma universitaria, en una segunda etapa los estudiantes volcaron su atención al escenario nacional, convirtiendo al movimiento estudiantil en un “movimiento político-social de masas” (Gamarra, 1987). La agenda política del APRA y de los partidos populares de izquierda dominaron el movimiento estudiantil en la primera y segunda parte del siglo XX respectivamente (Gamarra, 1987). La política universitaria serviría para configurar bases de partidos en las universidades con un ideario de transformación nacional. El movimiento estudiantil se empieza a confundir con una pluralidad de actores sociales que buscaban, como ellos, un cambio en la sociedad peruana durante los periodos democráticos (Lynch 1990:

incompatibilidad entre el cargo de representante estudiantil en los órganos de gobierno y los cargos en el gremio estudiantil. Ver ley en: www.lamolina.edu.pe/rectorado/transparencia2/resouciones/Ley-13417_Creación_UA.pdf

18). Sobre todo, se aprecia que la política universitaria (política chica) dependía de los vaivenes de la política nacional (política grande).

A esta dependencia y debilitamiento del movimiento estudiantil, se le suma el apoyo que las agrupaciones de izquierda le dieron al proyecto velasquista a finales de los años 60s (Chávez 1997: 50), dejando la actividad estudiantil en manos de los grupos de izquierda más radical de orientación maoísta. Ellos iniciaron un trabajo vasto de captación y formación de cuadros entre la juventud universitaria y las organizaciones populares. Era una izquierda a la que no interesaba desarrollar la institución universitaria sino como “un lugar que le sirviera como escenario de agitación de sus posiciones políticas.” (Lynch 1990: 19).

La búsqueda del Gobierno de generar un modelo de universidad apolítica exacerbó los radicalismos. Y cuando la democracia regresó en los años 80s, la herencia de la crisis de los 70s y el surgimiento de la violencia política de Sendero Luminoso, incubada en los claustros universitarios, devaluó la política estudiantil.⁸ Las peleas entre las izquierdas formales como el Partido Unificado Mariateguista (PUM) y Patria Roja por el control de la FEP alejaron a sus representados, quienes se desentendieron del discurso ideologizado y muchas veces violentista

⁸ “El desprestigio de los mecanismos políticos como medios para solucionar los problemas del país reforzaron en la juventud una creciente desconfianza por la política, así como la pérdida de importancia de las organizaciones estudiantiles en la universidad reflejada en la poca actividad y legitimidad de las federaciones estudiantiles” (Chávez 1997: 55)

de sus líderes. Las izquierdas, legales e ilegales, contribuyeron a desprestigiar la actividad política en la universidad que desde entonces, se tornó una actividad desprestigiada y desprestigiante al mismo tiempo” (Venturo 2001:19, 98). Mientras tanto, a nivel nacional colapsaba un sistema de partidos políticos que no lograba responder a las demandas de la ciudadanía, permitía el *imperio de la antipolítica*, y el florecimiento de los *outsiders* (Degregori 2012: 34-35)

Nacieron las candidaturas independientes a nivel nacional, representados en la candidatura de Alberto Fujimori a la presidencia del país en los años 90s. Mientras tanto, el mal sabor y peligro inminente que significaba hacer política dentro de la universidad generó que los gremios dejaran su activismo político para reorientar sus actividades a la recreación, los deportes y servicios (2001: 99). Fue entonces cuando se empiezan a conformar nuevos grupos de jóvenes desligados de las filiaciones políticas partidarias. Estos empiezan a postular a los puestos de representación en el cogobierno universitario y las organizaciones gremiales con el objetivo de “dedicarse a actividades académicas y asumiendo la necesidad de terminar los estudios lo más pronto posible y en las mejores condiciones. Buscaban la defensa inmediata de sus necesidades y derechos ante instancias correspondientes y la promoción de actividades complementarias” (Chávez 1997: 95). Estas son las nuevas agrupaciones políticas de estudiantes universitarios (*APEUs*).

Las ligeras reactivaciones eminentemente políticas que han tenido los estudiantes están en relación a acontecimientos políticos nacionales como las marchas de 1997 en contra de la destitución de tres magistrados del Tribunal Constitucional de la República (TC). Recientemente se han articulado movilizaciones por el Baguazo (2009), otras en contra de la candidatura de Keiko Fujimori (2011), o la elección de miembros poco idóneos para los cargos al Tribunal Constitucional, la Defensoría del Pueblo y el Banco Central de Reserva en julio del 2013. Sobre temas intrínsecamente universitarios la coordinación se hace complicada porque los gremios estudiantiles tienen agendas de trabajo diferentes y otros continúan copados por partidos políticos sin legitimidad y con un alcance limitado.⁹ Lo más resaltante son las tomas de facultades o universidades por grupos reducidos de estudiantes cuando se vulnera algún derecho o existe abuso de autoridad. Pero estas demandas no son articuladas.

El estudio más reciente sobre juventud y política es la 1ra Encuesta Nacional de la Juventud – 2011, coordinada por la, el MINEDU y el INEI, cuyos resultados arrojan un porcentaje considerable de jóvenes interesados en los temas políticos, 47.7%, pero que son independientes, frente a un 36.2% que no tiene ningún interés. Por su parte, sólo un 14% están interesados y son simpatizantes, mientras que únicamente un 1.1% de jóvenes están interesados y además son

⁹ La Federación de Estudiantes del Perú (FEP) se encuentra dirigida por el Partido Comunista del Perú – Patria Roja desde los años 60s.

miembros de algún partido u organización política (SENAJU 2011: 40). Es más, de acuerdo a la misma encuesta solo un 12.4% de los jóvenes a nivel nacional pertenece a una asociación de estudiantes, sin especificar que esta sea política (SENAJU 2011: 44). Por lo tanto, en los últimos años, el re-interés político no implica una activa participación política dentro o fuera de las universidades.

En resumen, podemos señalar que la participación política de estudiantes empezó como un movimiento que buscaba el cambio de la universidad y se transformó en una militancia partidaria que buscaba la transformación de la sociedad a través de la generación de bases. Lamentablemente, la violencia política, las disputas entre partidos por el control de la FEP, el radicalismo que invadió las universidades, y su dependencia a los vaivenes de la política externa, la desprestigió y desvinculó de las dinámicas políticas y sociales del país. Se generaron nuevas agrupaciones preocupadas por la representación estudiantil, pero desvinculadas de los partidos, que operan en una arena que no recuperó su prestigio, ni ha atraído o reforzado el re-interés político de los jóvenes luego del retorno a la democracia a inicios de década. Más bien, la política universitaria, parece un espacio relegado, residual y de mero trámite. Incluso, de poca o nula importancia para la política en el país.

No obstante, dañada como la describimos, ha sobrevivido a los años y se desenvuelve silenciosamente dentro de los claustros universitarios. ¿Cómo? a través de los gremios de estudiantes y el cogobierno universitario. Los estudiantes

deben elegir periódicamente a sus representantes y participar en elecciones, en las cuales distintas agrupaciones políticas de estudiantes (APEUs) compiten. Por lo tanto, por el momento llamaremos APEUs a los grupos estudiantiles, estables o inestables, que tienen un objetivo en común: competir por los cargos de representación estudiantil en la arena política universitaria. Si bien es cierto no son más el centro de la agenda pública, continúan en funcionamiento, aunque por más de una década no se han realizado investigaciones que den cuenta de por qué funcionan y si tienen las mismas características ideológicas y partidarias de décadas pasadas.

El contexto descrito nos llevaría a pensar que la cantidad de grupos interesados en política universitaria debe ser reducida. De esos la mayoría deberían estar interesados en pensar únicamente las problemáticas internas y resolverlas en los propios órganos de representación, y solo una minoría resultarían ser bases de los partidos políticos del país. Es decir, la política grande debería influir poco o casi nada en la política chica al interior de la universidad ¿Sucede realmente de ese modo? ¿Los estudiantes tienen los mismos motivos que antes para participar en política universitaria o hay variaciones?

1.2. El caso de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana: un mapa político actual de las APEUs

La situación de las APEUs resulta más compleja cuando analizamos casos específicos. Contrariamente a lo esperado, en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP) el número de APEUs aumentó considerablemente en los últimos diez años. Eso quiere decir que hay un aumento en el interés de los estudiantes por hacer *política* dentro de la universidad, que no ha sido estudiado.

De acuerdo al Cuadro N°1, para la primera década del nuevo siglo, el número de APEUs asciende a casi veinte, cuando en décadas anteriores el número se mantuvo por debajo de las diez. Asimismo, en décadas anteriores predominaron las APEUs que funcionaban como bases de los partidos políticos nacionales. Si bien es cierto su número se ha mantenido más o menos constante hasta el día de hoy (entre tres y cinco), desde los años 90s aparecen APEUs independientes, que se incrementan considerablemente hacia los años 2000.

Cuadro N°1: Número de APEUs por tipo, 60s-2000.

	60s	70s	80s	90s	2000
APEU – Partido Político	5	4	3	5	5
APEU – Independiente	0	0	0	2	14
TOTAL	5	4	3	7	19

Fuente: Elaboración propia. En base al mapeo de APEUs realizado a través de las entrevistas 2011-2013

Se podría pensar que el aumento responde a las particularidades históricas del quehacer político en Iquitos y en la UNAP. Sin embargo, al hacer el recuento histórico de la participación política de estudiantes en esa universidad (ver anexo 1)¹⁰, sucede que los procesos son similares a los descritos para la esfera nacional.

¿Quiénes son las APEUs que encontramos en los años 2000? En primer lugar, tenemos las cinco APEUs que funcionan como bases universitarias de partidos políticos. Están la Alianza Estudiantil Revolucionaria (*ARE en adelante*), base política del Partido Aprista Peruano (*APRA en adelante*), la primera APEU que surge en la UNAP tiempo después de su fundación en los años 60s, y la primera en encabezar la Federación de Estudiantes de la UNAP en 1965. Además, es la APEU más constante en la historia de la UNAP: se mantiene activa hasta el día de hoy y continúa teniendo una influencia considerable dentro de la universidad, a pesar de haber sufrido una serie de transformaciones y fragmentaciones.

Luego, tenemos a cuatro grupos de izquierda vinculados a partidos políticos. Los grupos de izquierda han estado presentes en la UNAP casi tanto tiempo atrás como el APRA, pero sus vaivenes los han hecho cambiar de nombre, algunos desaparecen, y otros se reconfiguran décadas después. No es un secreto

¹⁰ Revisar el mapa desagregado de las APEUs de la UNAP y su historia en el anexo 1 (Historia de la Participación estudiantil en Iquitos)

que la izquierda en el Perú está fragmentada y suele sufrir de disputas internas que la hacen irreconciliable. Hacia la última década, las APEUs de izquierda vinculadas a partidos políticos son las que siguen a continuación.

El Frente de Defensa Estudiantil (*FDE en adelante*). Surge a finales de los años 80s, agrupando a grupos de izquierda que estaban vigentes en ese momento, en su mayoría miembros del Partido Unificado Mariateguista, (*PUM en adelante*). Intentaba desligarse de las facciones universitarias más radicales vinculadas a Sendero Luminoso (el Frente Estudiantil Revolucionario - FER). Se refunda en 1996 bajo el impulso del Partido Socialista pero intentando mantener su neutralidad en un contexto desfavorable para los partidos políticos. Sus disputas internas entre la facción más académica y la otra más ideologizada y de tendencia socialista, terminan disolviendo el frente. Es en el año 2006 en que diferentes APEUs de izquierda (la Juventud de Izquierda Revolucionaria, RAICES, MIRE, Avanzada Estudiantil Universitaria, y la Juventud del Partido Socialista) deciden volver a reconfigurar el FDE, liderada por la Juventud del Partido Socialista.

Por otro lado está la Juventud Popular (*JP en adelante*) base del Movimiento Nueva Izquierda – Patria Roja. Patria Roja, es un partido político nacional que está presente en la UNAP desde la década del 70. Junto con Vanguardia Revolucionaria formaron el Frente de Defensa del Pueblo de Loreto

(FDPL) en 1978.¹¹ Más adelante formaría parte de la Izquierda Unida en los años 80s. Patria Roja prácticamente desaparece, o se vuelve un grupo clandestino en medio de la apatía política de la década y la persecución de líderes de izquierda por parte del gobierno de Fujimori. Es en 1998 que renace bajo el nombre de Juventud Popular, a partir de las movilizaciones en contra de la dictadura Fujimorista.

En tercer lugar, la Juventud Socialista (*JS en adelante*), es base del Partido Socialista de Trabajadores (*PST en adelante*). El PST se funda en el país en 1974.¹² En Iquitos, José Sicchar, reconocido militante del PST,¹³ fue elegido primer secretario general del FDPL (Santos Granero 2002: 402). Desde entonces el PST tendría injerencia también dentro de la UNAP: la federación de estudiantes participó activamente del Frente. El PST se distingue por su participación en distintas luchas populares y participación en organizaciones de base. Sin embargo, debido a sus disputas políticas con Vanguardia Universitaria y la

¹¹ Para una revisión más detallada del rol del Frente de Defensa del Pueblo de Loreto y sus luchas locales revisar RODRIGUEZ, Martha. *El Frente de Defensa del Pueblo de Loreto. Ensayo de interpretación de un movimiento social*. Lima: PUCP. 1981

¹² Más información de la historia del PST en el Perú en:
http://www.pst.pe/index.php?option=com_content&view=article&id=41:resenadela-historiadelpartidosocialistadelostrabajadores38anosdeinternacionalismomilitanteconstruyendoelpartidoparalarevolucion&catid=23:internacional&Itemid=8

¹³ Ver reconocimiento en del PST a José Sicchar en :
<http://www.litci.org/inicio/newspaises/america/peru/296-artigo296>

Izquierda Unida, pierde peso hacia finales de los 80s y la década de los 90s. Es durante las luchas contra el gobierno de Fujimori que vuelven como un actor importante en el escenario político universitario. Encabezan la Federación de Estudiantes en el año 2000 y entablan una lucha frontal, junto con el FDPL, contra el gobierno. Sin embargo, no logran asentarse y legitimarse por completo, dejando la federación en manos del APRA.

Por último, se encuentra la base universitaria de Tierra y Libertad (*TyL en adelante*). Es el último partido político que entró a la arena universitaria en Iquitos. Se funda en el 2009, el mismo año de fundación del partido político a nivel nacional. Lo peculiar de esta APEU es que son los estudiantes de la UNAP los que fundan TyL en Iquitos y por lo tanto en la universidad. Así, todos los miembros de TyL en la UNAP también son militantes del partido político.

Además de las APEUs tradicionales, en el Cuadro N°1 se observa una explosión de APEUs denominadas independientes, durante el último periodo. Es decir, sin ninguna vinculación orgánica con partidos políticos. En su mayoría se caracterizan por su corta permanencia en el tiempo: aparecen para un periodo electoral y desaparecen para el siguiente. Solo algunas han logrado una estabilidad regular. Por lo tanto al momento de iniciar la investigación varias de las APEUs contabilizadas ya no estaban en funcionamiento.

A inicios de los años 2000 se encontró tres APEUs de izquierda sin ninguna vinculación con partidos políticos: la Democracia Estudiantil (*DES en adelante*), el

Movimiento de Integración Democrática Estudiantil (*MIDE en adelante*), y META¹⁴. Estos grupos tienen un periodo de vida corto, son absorbidos por otras APEUs, o simplemente desaparecen. En el año 2002, la DES realiza una alianza con el movimiento regional Fuerza Loretana (*FL en adelante*), que se postulaba a los primeros comicios para el Gobierno Regional de Loreto, y forman una nueva APEU llamada Fuerza Universitaria Estudiantil (*FUE en adelante*). Su objetivo era respaldar la candidatura de Iván Vásquez al gobierno regional de Loreto.

Ese mismo año, el ARE se divide por problemas internos y nace el Movimiento Independiente Nueva Generación (*MING en adelante*) dentro de la Facultad de Administración, Contabilidad, Economía y Negocios Internacionales (*FACEN en adelante*). Este hecho es de suma importancia porque FACEN siempre ha sido una facultad de tendencia aprista. Es decir, sus docentes y varios estudiantes están afiliados al partido y militan en él. Una escisión marcaba un golpe político fuerte para el APRA en la universidad. Sin embargo, el MING tampoco tiene una permanencia prolongada en la UNAP y desaparece para el periodo electoral siguiente.

En el 2003, luego de que Fuerza Loretana pierde las elecciones regionales frente a UNIPOL, los integrantes del FUE forman una nueva APEU: el Frente de Participación Democrática (*FPD en adelante*). Estos se concentran en la facultad

¹⁴ Los informantes solo lograron reconocer las sigas de META, más no el nombre completo del grupo.

de Educación y ya no solo aglutinan a jóvenes de izquierda, como lo hizo DES en un inicio, sino a estudiantes diferentes tendencias políticas que buscan un cambio en su Unidad Académica. El FPD permanece activo dentro de la UNAP, y sus miembros continúan apoyando a Fuerza Loretana en los comicios electorales locales y regionales.

También en el 2003 ocurre la primera manifestación grande de independientes. Se forma la Unidad de Fuerzas Estudiantiles (UFE), quienes lograron protagonismo ubicando su banderola en el local central de la universidad. Otros grupos independientes que entraron a tallar en el mapa fueron IDEA, ATE, MEN, y un conjunto de agrupaciones independientes por cada facultad. De acuerdo a las entrevistas, estas APEUs estuvieron respaldadas por docentes o autoridades académicas para su conformación y su ciclo de actividad fue para uno o dos periodos electorales.

En el año 2006, el MIDE, con el apoyo de un grupo político de docentes denominado Convergencia, cambia de nombre y se convierte en el FICE. El motivo era formar un frente de docentes y estudiantes para apoyar la candidatura del actual rector de la UNAP. Ese mismo año, el ARE sufre una nueva fragmentación porque parte de sus miembros no estuvieron de acuerdo con el respaldo de sus representantes estudiantiles hacia la compra de un inmueble fantasma por parte de la universidad. Así se forma la Alianza Democrática Estudiantil (*ADE en adelante*). El ADE apoya la candidatura de Fernando

Meléndez, ex dirigente estudiantil aprista, al Gobierno Regional de Loreto, por el Movimiento Integración Loreтана (*MIL en adelante*), durante las elecciones regionales del 2006.

Para ese mismo año se habían conformado en la UNAP distintos grupos independientes con tendencia de izquierda: la Juventud de Izquierda Revolucionaria (JIR), RAICES,¹⁵ MIRE, Avanzada Estudiantil Universitaria (AEU). Estas APEUs, junto con la Juventud del Partido Socialista fueron los que refundaron el FDE, al cual se hizo referencia dentro de las APEUs tradicionales.

Ahora bien, el ARE no fue la única APEU tradicional que sufre escisiones. En el año 2008, dentro de la Juventud Socialista (JS) las tensiones no se hicieron esperar cuando sus miembros entablaron nuevos vínculos con las autoridades universitarias de turno. En consecuencia, la APEU se divide, formándose el Movimiento Integración UNAP (*MIUNAP en adelante*), quienes tendrían el respaldo y aval del vicerrector administrativo de la UNAP. En las elecciones regionales del 2011, apoyaron al Movimiento Esperanza Región Amazónica (MERA) y a la candidatura de Ollanta Humala a nivel nacional.

¹⁵ RAICES nació de la facción socialista del FDE a finales de los 90s. Para las elecciones regionales del 2002 se disolvieron dentro del Bloque Popular Amazónico que apoyaba la candidatura de Robinson Ribadeneyra, ex dirigente estudiantil de la UNAP, por el movimiento regional UNIPOL. Para más información revisar el anexo 1 (Historia de la participación estudiantil en Iquitos).

Por otro lado, en el año 2009, el FICE se desarticula. El grupo de profesores Convergencia que lo respaldaba llamó a una nueva reunión con los estudiantes y formó una nueva APEU: Unión Estudiantil (*UNE en adelante*). Dos años después, en el 2011 MIUNAP se debilita y fragmenta, formándose la Unidad Democrática de Estudiantes Universitarios (*UDEU en adelante*). Finalmente en el 2012, el ADE también se divide y nace el Movimiento Estudiantil Democrático (*MED en adelante*). Ambos, el ADE y el MED son APEUs dirigidas por estudiantes que militan en el partido aprista, sin embargo decidieron formar agrupaciones estudiantiles distintas.

El presente estudio no se centrará en todas las APEUs que se han mencionado, si no en aquellas que aún continuaban vigentes al momento de iniciar la investigación en el año 2011, es decir once de ellas. Luego del recuento es posible afirmar que el aumento numérico de APEUs también implica una diversificación de las mismas. Incluso aquellas que se suponen 'independientes' parecen distintas entre sí. Asimismo, demuestran inestabilidad en el tiempo.

Se podría pensar que el proceso de complejización de APEUS va de la mano con el fortalecimiento de las organizaciones estudiantiles de representación al interior de la universidad. Es decir, una federación y centros federados o centros de estudiantes que funcionen, y un cogobierno que esté tomando medidas importantes para la universidad. No obstante, el caso resulta controversial porque la última vez que la universidad tuvo una federación de estudiantes fue en el año

2001. En el 2003 se cierra por completo y no ha vuelto a abrir sus puertas. ¿Por qué?

Ese último año de funcionamiento, la gestión estuvo a cargo del ARE, cuyos dirigentes fueron cuestionados por malos manejos de los fondos de la federación¹⁶ y las negociaciones que entablaron con el rector. Ambas cuestiones les hicieron perder legitimidad entre los estudiantes de la UNAP.¹⁷ Por otro lado, porque ninguna APEU consideró que existían las garantías suficientes entre todas las partes para llevar a cabo un proceso electoral limpio que eligiera una nueva mesa que dirigiera la Federación.¹⁸ Por lo tanto, la explosión de APEUs en la UNAP se desenvuelve únicamente alrededor de las postulaciones a los cargos de representación en el cogobierno universitario.

¿Qué es el cogobierno universitario y quiénes lo conforman? El cogobierno universitario es un logro del movimiento estudiantil de los años veinte en el Perú, a

¹⁶ Las entrevistas no indican específicamente a qué actividades fueron destinados los fondos.

¹⁷ Cita: “la federación terminó siendo un grupo de mercenarios, la dirigencia, y al final los estudiantes ya no creían en su federación y no les quedo otra más que desaparecer. Una agrupación que no tiene credibilidad desaparece y eso fue lo que paso en la federación de la universidad” (Dirigente JP, entrevista 2013)

¹⁸ Cita: “Los mismos grupos políticos se pusieron la guillotina porque hicieron un comité, por la democracia, que era multipartidario y parecía lo ideal, pero cuando se intentaba avanzar un grupo decía A y el otro decía B, otro después decía C y eso termino pues explosionando y al final no se pudo convocar a elecciones. Se volvió después, nuevamente a querer elegirse el comité electoral en aula magna, gana el APRA con mayoría y todo. Y dijeron fraude y otra vez se dio el proceso, gana la izquierda, el APRA dijo, fraude. Y hasta ahora no” (Dirigente FDE3, entrevista 2013)

través del cual los estudiantes pueden incluir a sus representantes en los órganos que gobiernan la universidad. Desde ese momento son varias las leyes universitarias que reconocieron al cogobierno, sin embargo como los temas políticos tratados por los estudiantes a mediados del siglo XX eran de orden nacional, la concentración estaba en los gremios. Es cuando el movimiento se desarticula que el cogobierno vuelve a tomar importancia.

De acuerdo a la Ley Universitaria vigente N° 23733,¹⁹ promulgada en 1983, en su artículo 27° señalan que el gobierno de las Universidades y las Facultades se ejerce por: la Asamblea Universitaria, el Consejo Universitario, el rector, y el Consejo y el Decano de cada facultad.²⁰ Los estudiantes tienen, por ley, representantes en cantidad de un tercio del total de miembros en la Asamblea Universitaria y el Consejo Universitario, y de acuerdo a la proporción que los estatutos de la propia universidad señalen en el caso del Consejo de Facultad. Cada uno de los órganos descritos tiene una composición diferente que no resulta relevante para los fines de ésta tesis, salvo indicar que en ellos se incluyen a profesores y egresados. El Comité Electoral Universitario es la entidad encargada

¹⁹ Revisar La Ley N° 23733 en:

http://www.peru.gob.pe/docs/PLANES/10402/PLAN_10402_Ley%20Universitaria_2010.pdf

²⁰ Las funciones de cada uno de los órganos de gobierno universitarios se encuentran especificados en los artículos 28° y 32° de la Ley Universitaria N° 23733, para la Asamblea Universitaria y Consejos de Facultad respectivamente, mientras que el artículo 37° indica que las funciones del Consejo de Facultad los especifica el estatuto de cada universidad.

de llevar a cabo las elecciones de representantes para los órganos de gobierno.²¹ Proceso que no es, por lo tanto, responsabilidad de los estudiantes, sino de la universidad misma.

El cogobierno, por lo tanto, es la forma institucional de gobierno de todas las universidades públicas del país, parte de la estructura institucional de la universidad. Permite la inclusión de todos los miembros de la comunidad universitaria (profesores, egresados y estudiantes) en las proporciones que determine la ley, y cuentan con voz y voto para decidir sobre el rumbo de la universidad.

De acuerdo al reglamento de elecciones de la UNAP, los estudiantes no pueden postular a los cargos de manera individual, sino que necesariamente deben inscribirse integrando una lista completa o incompleta,²² y cumpliendo una serie de requisitos sobre rendimiento académico, créditos matriculados, entre otros.²³ Este es uno de los motivos principales por el que existen APEUs en la UNAP: los estudiantes se agrupan, de acuerdo a un conjunto de características similares, para postular por listas, o en todo caso, hacer alianzas con otras APEUs para conformar una lista única. En ese sentido, el número de listas candidatas no

²¹ Las funciones del Comité electoral son normadas por cada universidad de acuerdo al artículo 39 de la Ley Universitaria N° 23733.

²² Reglamento de elecciones UNAP artículos 31° y 41°

²³ *Ibíd.* Art. 28°

refleja necesariamente el número de APEUs presentes en la UNAP al momento de una elección. El número de APEUs suele ser mayor.

Por ejemplo, a inicios de los 2000 las APEUs de izquierda en la UNAP estaban divididas en dos grandes facciones. El Bloque Estudiantil Revolucionario (BER), y el Frente Amplio de Izquierda Revolucionaria (FAIR). Este último no era una agrupación única sino que estaba conformado por la JP, JS, DES, MIDE y META. La alianza electoral se quiebra en el año 2002. En un periodo más reciente, hacia el 2011, las APEUs de izquierda, FDE, JP, JS y TyL, vuelven a conformar una lista única para postular, refundando el Frente Revolucionario Estudiantil (FER).

Más allá de las cuestiones formales, el espíritu histórico del cargo de representante estudiantil en el cogobierno es canalizar las demandas estudiantiles, velar porque se respeten sus derechos, y fiscalicen a las autoridades y profesores. Sin embargo, esto no está explícitamente estipulado en ningún reglamento. El único deber formal de los representantes estudiantiles ante los órganos de gobierno universitario es asistir a las sesiones y votar, a mano alzada, sobre los puntos de agenda planteados. Es más no existen órganos fiscalizadores de la universidad o de los estudiantes que evalúen el trabajo de los representantes y cuyas resoluciones sean vinculantes. Por lo tanto podrían no asistir a las sesiones y continuar en el cargo. Solo se pierde la calidad de representante estudiantil cuando se renuncia al cargo de manera personal.

En resumen, tenemos un conjunto novedoso de APEUs dentro de la UNAP que numéricamente han aumentado en la última década en comparación con los periodos anteriores. Al no existir gremios de estudiantes en la universidad, las APEUs se disputan solo los cargos a un cogobierno universitario que no tiene entidades fiscalizadoras del trabajo de los representantes. Finalmente, estas APEUs son distintas entre sí: por un lado continúan aquellas que tienen vínculos con partidos políticos, por otro están las independientes volátiles y, además, aquellas independientes que han logrado tener algún grado de permanencia en la UNAP durante los últimos diez años.

Lo cierto es que hay un cambio en la relación entre APEUs tradicionales e independientes. En los años 90s los grupos independientes que se empezaron a formar tenían aún que negociar con las APEU tradicionales para ingresar a una lista de postulación a los cargos de cogobierno.²⁴ En los años 2000 los grupos independientes cobraron un mayor peso: pueden candidatear de manera autónoma argumentando que es necesario darle nuevas oportunidades a personas desligadas de los partidos políticos.²⁵

²⁴ Cita: "...te damos tantos votos y ustedes nos dan un cupo en tu lista". Pero sacaban sus volantes, la alianza podía ser así, el número de la izquierda es el uno y por eso salía "1, 6, 1", el seis era de ellos, en el medio. Dependiendo del cupo al que ellos iban" (Dirigente FDE3, entrevista 2013)

²⁵ Por ejemplo, la lista del Frente Revolucionario Estudiantil (FER) que aglutina a cuatro APEUs distintas, puede obtener 300 votos en una elección. No obstante, el Frente de Partición Democrático (FPD), una APEU

1.3. Una entrada teórica y planteamiento del problema de investigación

Hasta el momento tenemos un escenario adverso para la participación política y un visible aumento de distintos tipos de APEUs en la UNAP. La pregunta de investigación, a groso modo, resulta amplia pero necesaria: ¿Por qué aumenta el número de APEUs en la última década en la UNAP en un contexto que pareciera desfavorable?

De acuerdo a los resultados de la SENAJU, se podría inferir que en Iquitos el re-interés de los jóvenes por los temas políticos, se ha traducido en un aumento de la participación en organizaciones políticas, a pesar de que a nivel nacional ocurre lo contrario. Pero esta sería una respuesta de sentido común que deja muchos vacíos ¿Por qué habría más interés en Iquitos que a nivel nacional? Más conviene plantear la paradoja: por qué si a nivel nacional el re-interés de los jóvenes en política no se ha traducido en participación en organizaciones políticas, entendiendo que aún permanece el desprestigio de la actividad política heredada de los 90s, en Iquitos ocurre lo contrario ¿Cómo indagamos teóricamente en el tema?

‘independiente’, puede obtener en la misma elección un total de 800 votos por sí sola (Ex dirigente 1, entrevista 2013).

Estudiar APEUs no es sencillo. No existen análisis que las describan a nivel organizacional, tienen que explicar su comportamiento político alrededor de los cargos de gobierno de la universidad, o expliquen su sistema de alianzas con otras organizaciones y las relaciones de poder que establecen. Siempre se ha estudiado la participación política de estudiantes en movimientos sociales. No obstante, entender las APEUs dentro de la dinámica de los movimientos sería un error, porque en el país no existe un movimiento estudiantil hoy en día. No ocurre como en Chile o México, donde la participación política de estudiantes universitarios se realiza alrededor de demandas por la educación. En el Perú y en Iquitos las acciones colectivas estudiantiles por reivindicaciones suceden pero esporádicamente y por cuestiones muy puntuales,²⁶ y tampoco logran articular a toda la masa estudiantil, sino solo a algunas APEUs, especialmente de izquierda.

Esto no quiere decir que las APEUs no tengan un discurso de reivindicación estudiantil y defensa de los derechos de los estudiantes. Todas poseen uno y se

²⁶ En la UNAP la última movilización estudiantil se realizó en junio del 2011. Duró dos semanas aproximadamente, y supuso toma de locales y suspensión de clases. Su pliego de reclamos tenía como principales puntos: el alza de la tasa educacional, creación de nuevos conceptos de pago no justificados en la boleta, destino ambiguo del Fondo Estudiantil que debería ir a la Federación de Estudiantes que está inactiva, entre otros (Fuente: entrevistas a dirigentes estudiantiles). No obstante, no es menester de esta tesis analizar la esporádica articulación de estudiantes en torno a un pliego de reclamos, sino más bien, comprobar por qué el número de APEUs aumenta. Es probable que en la respuesta se pueda entrever alguna explicación sobre la ausencia de un movimiento estudiantil, o por qué las acciones colectivas suceden de un cierto modo. Pero profundizar en el tema corresponde a otra investigación.

movilizan cuando hay una vulneración de sus derechos.²⁷ Pero suponer que las APEUs aumentan porque quieren defender los derechos de los estudiantes, es tan vago como decir que tienen un re-interés por la política. En todo caso, nos preguntaríamos por qué hoy en día los estudiantes tienen una especial atracción por defender sus derechos.

Lo cierto es que, en última instancia, tendríamos que averiguar primero si es que es verdad que tienen un interés por la política o un afán reivindicativo estudiantil, o, incluso, otros motivos distintos que los hacen conformar APEUs. Es necesario desmenuzar la pregunta para encontrar una entrada teórica adecuada que desafíe lo obvio.

La nuestra es el institucionalismo histórico, el cual acepta que el corazón de la política es el conflicto entre grupos rivales por los recursos escasos, y que la política es un sistema de interacción entre las partes, pero considera que es la organización institucional el principal factor que estructura el comportamiento colectivo (Hall y Taylor 1996: 937). En ese sentido, nuestra meta es analizar las configuraciones organizacionales, poniendo atención a las coyunturas críticas y a los procesos de largo plazo que interactúan y dan forma y reforman la política en sí misma (Pierson y Sckopol 2008). Por lo tanto, tenemos dos niveles de análisis.

²⁷ Ver anexo 2 (Definición de las APEUs)

El primero estudiará los motivos para la acción política que parte - y también cuestiona y complementa - los estudios basados en el Rational Choice clásico. Cuando se hace referencia a las razones o motivos que los estudiantes tienen para formar APEUs, estamos situando el problema en un plano individual. Específicamente, estamos preguntándonos por qué los individuos actúan de cierto modo. La acción individual es el marco de referencia sobre el cual partiremos para entender a las agrupaciones estudiantiles, específicamente porque implica agencia individual pero también estructuración contextual de la acción. Es decir los individuos forman APEUs porque poseen motivos individuales y grupales que los impulsan a hacerlo, pero al mismo tiempo, su acción estará condicionada por las oportunidades que ofrece el contexto.

De acuerdo a Max Weber,²⁸ la teoría sobre los fenómenos sociales se construye a partir del individuo y su intencionalidad y de esa manera es posible construir los conceptos de acción social, relación social y llegar a preguntarnos sobre la construcción de formas estructurales mayores. En este caso nos interesa, sobre todo, el contexto institucional que moldea la acción política de los universitarios, como segundo y principal nivel de análisis.²⁹ Principalmente, debido a que nuestra pregunta de investigación busca explicar las variaciones en

²⁸ Para más información ver WEBER, Max. *Sociedad y Economía. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica, México, Cap I. 1964

²⁹ Es una acción política en tanto busca controlar o influir en las decisiones referentes a los temas públicos. Para más información Sobre la acción política revisar Balandier (1967: 98-99)

patrones, eventos o arreglos en el tiempo, por qué aumenta el número de APEUs en la UNAP, más que sólo dar cuenta del comportamiento humano sin dar referencia al contexto, cómo lo hacen muchos teóricos del Rational Choice (Pierson y Sckopol 2008).

En esta dialéctica entre acción y estructuración de la acción por instituciones, es que el individualismo metodológico (*IM en adelante*) resulta un procedimiento adecuado para estudiar las APEUs. De acuerdo a Martín Tanaka el IM es una aproximación al estudio de la realidad social que toma como unidad básica el análisis de los individuos y sus orientaciones para llegar a agregados institucionales que puedan desarrollar lógicas supraindividuales que constituyen límites a la acción individual (1994: 226). Así, se entiende que las APEUs son construidas por individuos que la impregnan de una serie de orientaciones que comulgan con sus fines, y al mismo tiempo las reconoce dentro de arreglos institucionales más amplios. Por lo tanto, para responder a la pregunta de investigación primero es necesario entender por qué los estudiantes continúan organizándose y postulando a cargos de representación estudiantil hoy en día, para luego analizar qué cambios institucionales han configurado el mapa de motivaciones que hayamos previamente

Con esta entrada, podemos comenzar a pensar a las APEUs de la UNAP desde la teoría. Primero, resulta útil definir a las APEUs utilizando la literatura clásica sobre los partidos políticos. Además de ser estructuras similares porque

ambos compiten para ocupar cargos de gobierno (universitario y nacional), la teoría reconoce a los individuos dentro del grupo y su filiación voluntaria. Los partidos son definidos como:

...una coalición de personas que tratan de controlar el aparato de gobierno con medios legales. Por coalición entendemos un grupo de individuos que tienen ciertos fines comunes y cooperan entre sí para lograrlos. Por aparato de gobierno entendemos el equipo físico, legal e institucional que el gobierno utiliza para desempeñar su papel especializado en la división del trabajo. Por medios legales entendemos tanto las elecciones ordenadas por la constitución como la influencia legítima. (Downs 1989: 4)

De manera similar, definiremos a las APEUs como coaliciones de individuos, que buscan, a través de la formación de listas, ganar cargos en los órganos de gobierno de la universidad. Estos toman las decisiones más importantes sobre ella a través de las elecciones reguladas por los estatutos de la institución. Asimismo, las APEUs son el soporte de los candidatos que postulan a los cargos de gobierno: aseguran o gestionan los gastos de campaña³⁰ y permiten a los interesados acceder a una lista de postulación. Por otro lado son distintas

³⁰ Duverger señala que los partidos desempeñan un papel fundamental en la designación de los candidatos pero también en la selección entre candidatos. Influyen indirectamente apoyando en la campaña electoral: Aseguran los gastos. Pero al mismo tiempo que apoyan candidaturas también se hacen propaganda a sí mismos. De ese modo, se multiplica el número de candidaturas, incluso en los espacios donde no tienen oportunidad de triunfar (1957: 391-393). En el caso de las APEUs hacemos la diferencia entre asegurar o gestionar los gastos, porque normalmente el financiamiento no viene directamente de las arcas de la APEU, sino más bien de sponsors externos como veremos más adelante.

entre sí: las coaliciones no tienen un orden único y consistente de preferencias (Downs 1989). Es decir, las APEUs serán de diferentes ‘tipos’.

No obstante, aún más interesante es que Downs sostiene que cada coalición es un equipo de hombres que *solo desean los cargos* para obtener una retribución individual a cambio de su participación en el partido. Es decir son individuos que toman decisiones estratégicas para obtener beneficios. Este *supuesto* sirve como impulso inicial para cuestionar a las APEUs más allá de sus discursos de reivindicación estudiantil, re-interés en la política, y sacar el manto que suele denominar a algunas como grupos sumamente ideologizados dentro de la universidad pública. Es decir, ir más allá de lo obvio: la conformación de una APEU no solo tienen como impulso el ejercicio público de gobernar, sino que sus integrantes obtienen un beneficio personal a cambio de su participación.

Esta lógica corresponde a la teoría de la acción racional, una de las tendencias dentro del IM. Sostiene que los individuos son personas racionales y toman decisiones racionales en búsqueda de su bienestar individual, de tal forma que sus costes sean mínimos La racionalidad es el curso de la acción que maximiza beneficios y minimiza costos (Tanaka 1994: 228).³¹ Incorpora el axioma del egoísmo: *es más probable que se sacrifiquen los intereses de los demás a los*

³¹ Para entender las premisas básicas de la elección racional en el modelo simplificado revisar Allingham, Michael (2002) *Choice Theory. A very short introduction*.

proprios (Duverger 1954: 15).³² Es decir, los agentes elegirán una opción o la otra, una acción u otra, de acuerdo a cual les resulte más beneficiosa a nivel individual. Éstos tendrían un conjunto de preferencias ordenadas y transitivas a partir de las cuales buscan maximizar su función de utilidad, siendo egoístas y maximizando un beneficio suyo. Los teóricos del rational choice dibujan un mundo en el que los individuos y organizaciones buscan maximizar, sobre todo, su bienestar material (Hall et al. 1996: 949). Nosotros planteamos que ese rational choice puro tiene matices, y depende intrínsecamente de las priorización de preferencias que el individuo, o colectivo, tenga.

Ahora, si aplicamos la acción racional al campo político, y especialmente al caso de las APEUs, aparece el paradigma planteado por Mancur Olson (1992) en su libro titulado *La lógica de la acción colectiva*. Olson señala que cuando se conforma un grupo de interés que no actúa con la lógica normal del mercado en torno a la obtención de un bien público,³³ lo racional para un individuo es no participar del grupo y beneficiarse del esfuerzo de los demás. Ser un *free-rider*. ¿Por qué? Porque participar implica costos que otros pueden asumir en vez de uno, en tanto el bien es público y los beneficios serán iguales para todos.

³² Frase de John C. Calhoun. *Disquisition on Government, Public Opinion and Propaganda*, publicación dirigida por Katz, Cartwright, Eldersveld y Lee. Nueva York: The Dryden Press. 1954

³³ Tanto las APEUs como los partidos son voluntarias y asumen la labor de 'representación' en los órganos de gobierno

No obstante, es una realidad que las APEUs no solo existen, sino que aumentan. ¿La acción de sus miembros es irracional? De acuerdo a Olson para que los individuos actúen a favor de intereses comunes deben existir incentivos para la acción. Según el autor éstos deben ser individuales, es decir selectivos y no se restringen a lo económico. Podríamos pensar que existen incentivos institucionales normativos directos, pero las reglas de las elecciones al cogobierno no han cambiado desde los años 80s.

Con esta entrada no queremos afirmar que el aumento de APEUs se debe a que los estudiantes actúan siempre de modo racional respondiendo a los incentivos. Sin embargo, en ausencia de una organización estudiantil grande, que contenga a estos grupos políticos, de APEUs estables, y carencia de recursos favorables para la organización, la presencia o ausencia de incentivos, especialmente selectivos, puede ser crucial para entender los comportamientos individuales en el corto plazo que permite la repentina conformación de APEUs.

Por lo tanto a la pregunta de por qué aún funcionan y aumentan las APEUs en la UNAP a pesar del contexto adverso, la presente investigación dará un respuesta teniendo como centro, en primer lugar, a la acción del individuo, sus preferencias y los incentivos que finalmente van a impulsar, moldear y direccionar la acción de los miembros de las APEUs dentro del espacio político universitario. En segundo lugar, indagará en los factores institucionales que permiten que los

incentivos persistan en el tiempo o que se generen otros nuevos, y por lo tanto expliquen el aumento.

1.4. Argumentación

En principio, se pensaría que la política universitaria está imbricada en sí misma y trabaja 'hacia dentro' debido al descrédito de los partidos políticos y desvinculación de la actividad universitaria con los problemas sociales y políticos del país. Por lo tanto, los incentivos deberían proceder de las propias APEUs o de los órganos de cogobierno universitario. Sin embargo, la presente investigación encuentra, en primer lugar, que son un conjunto de actores políticos dentro y fuera de la universidad los que estarían generando los incentivos selectivos y colectivos para la formación de APEUs. Los patrocinadores. Para el caso de la UNAP estos son los partidos políticos, los grupos de docentes y autoridades, y los movimientos regionales. El resultado es la conformación de distintos circuitos políticos de intercambio de incentivos entre APEUs y patrocinadores.

Por un lado, la presencia de partidos políticos y movimientos regionales indica que incluso en un escenario adverso, la política grande sigue interviniendo al interior de la universidad. Pero no del mismo modo que lo hizo durante la segunda mitad del siglo XX. Las dinámicas políticas han cambiado en el país y

hoy los partidos políticos no son los únicos patrocinadores. Por otro lado, no todas las APEUs forman parte de todos, o los mismos, circuitos políticos, porque las APEUs son diferentes entre sí: tienen preferencias colectivas distintas que las harán discriminar entre los distintos patrocinadores. En tercer lugar, que las preferencias y oferta de incentivos ocurren dentro de marcos institucionales que permiten su aparición en distintos espacios y tiempos y los moldean.

A continuación la tesis se adentra en entender los distintos circuitos políticos existentes, analizando los tipos de APEUs, los incentivos y las preferencias. En ese sentido, sostienen que las APEUs tienen características distintas en tanto su origen es diferente. Algunas son bases de partidos políticos, otras son fragmentos de estas bases, y otras son promovidas por los docentes de la universidad. Por lo tanto, su orientación política y tipo de acción política, también lo son. Estas características hacen que el alcance, en cada caso, sea distinto: a nivel universitario, regional-local o nacional. El alcance, además, determina el tipo de patrocinador con el que conforman el circuito político principal, y, también es de acuerdo al alcance que las APEUs tendrán más o menos interés por conformar otros circuitos adicionales, con patrocinadores de las arenas políticas contenidas.

Asimismo, las características de cada APEU condicionarán sus preferencias por algunos sistemas de incentivos sobre otros, íntimamente relacionados con sus patrocinadores principales. Algunas priorizarán incentivos selectivos, que otorgan

beneficios individuales a sus miembros, mientras que otras harán prevalecer incentivos colectivos que, o benefician a todos sus miembros o colaboran con el propósito altruista de la agrupación (si es que la APEU lo tiene). La investigación argumenta que los tipos de incentivos presentados por la literatura deben ser adaptados para los casos específicos, ya que cuando se trata de las APEUs los incentivos que suelen denominarse selectivos también pueden jugar el rol de colectivos dependiendo de su utilidad.

Ahora, como en todo sistema de incentivos, los patrocinadores buscan algún tipo de retribución. En este caso, las APEUs ofrecen movilización de votos, apoyo en campaña, o son la cantera para la formación y captación de cuadros políticos. Las APEUs funcionan como 'sustitutos partidarios' que emergen en el contexto de una 'democracia sin partidos', o con partidos muy débiles, y sirven como apoyo tanto a los partidos políticos más tradicionales como a los recientes movimientos regionales, otorgándoles 'capital administrativo'.³⁴

A partir de este análisis, la tesis sostiene que existen dos tipos principales de lógicas de los circuitos políticos. Al primero lo denominaremos 'circuitos

³⁴ La idea de los sustitutos partidarios en una democracia sin partidos que otorgan sobre todo capital administrativo, aunque no es el centro de la investigación, será desarrollada más adelante como un hallazgo secundario de la tesis que debe ser profundizado en investigaciones posteriores. Los conceptos de sustitutos partidarios y capital administrativo, proviene de la investigación de Henry E. Hale. *Why Not Parties in Russia?: Democracy, Federalism, and the State*. 2006. Y su aplicación al caso peruano es desarrollado por Mauricio Zavaleta, en su tesis de licenciatura *La competencia política post-Fujimori. Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales peruanos*. 2012.

clientelares'. Son aquellos circuitos que propician solo el intercambio de incentivos selectivos por apoyo en campañas electorales en las contiendas locales-regionales y universitarias. Pueden ser de tres tipo, relaciones clientelares puras, clientelaje intermediario o clientelaje en procesos de doble intercambio. El segundo tipo son los 'circuitos de formación política', en donde la ayuda en campaña o la movilización de votos, es intercambiada por la experiencia política y 'capital ideacional' que les otorgan los patrocinadores. Una lógica secundaria es el circuito de transformación social que funciona entre partidos políticos tradicionales, generalmente de izquierda, con pocas posibilidades de ganar elecciones, y sus bases partidarias, donde los incentivos y retribuciones tienen un objetivo ideológico mayor.

Finalmente, la tesis argumenta que estos circuitos no han sido permanentes en el tiempo. Su nacimiento sucede porque existen marcos institucionales que moldean el escenario político y universitario, y permite que estos existan. El primero y más importante porque da pie al aumento de APEUs en los últimos años, es el proceso de descentralización y regionalización que se inicia en el año 2002. Este permite que los espacios políticos locales se dinamicen, generándose movimientos regionales que se disputan los gobiernos locales y regionales. Loreto es una de las regiones donde los movimientos regionales han ganado una fuerza

extraordinaria y reemplazado a los partidos políticos tradicionales.³⁵ La tesis sostiene que estos nuevos actores generan los principales incentivos para que los estudiantes formen APEUs actualmente. En un escenario sin organizaciones políticas estudiantiles fuertes y con recursos escasos, los incentivos que aparecen con los movimientos regionales y gobiernos locales, permiten una reacción de conformación de APEUs que se adaptan a estos nuevos incentivos.

Pero no son los únicos. Otra fuente de incentivos, antigua, pero que se ha fortalecido a lo largo de los años, son los grupos de profesores y las autoridades universitarias. Estos son los únicos que pueden ocupar los cargos centrales en los órganos de gobierno de la universidad (rectores, vicerrectores, puesto de dirección de unidades dentro de la universidad, etc.). Sin embargo, como la Ley Universitaria, aprobada en 1983, sostiene que los estudiantes tienen un tercio de los votos de la Asamblea Universitaria, los docentes necesitan de sus votos para ser electos. Por ese motivo a los profesores les conviene patrocinar APEUs. La

³⁵ Se podría pensar que un factor exógeno, adicional al proceso de regionalización, que impulsa la formación de movimientos regionales, es el boom económico de la última década, dotando de recursos a los espacios subnacionales. No obstante, la región de Loreto solo administra canon petrolero y forestal, ambos conseguidos varias décadas atrás durante la segunda mitad del siglo XX, 1967 y 1975 respectivamente. El ingreso por canon no es una novedad en los últimos años. Es más, el valor de la producción de hidrocarburos recién se duplica en el año 2005 (pasando de 411 millones en el 2001 a 825 millones de soles) (Propuesta ciudadana 2011: 8). Esto ocurre después del proceso de regionalización, cuando los movimientos regionales ya habían ingresado fuertemente a Loreto. El canon forestal, por su parte, tuvo una legislación que hasta los años 90s permitió la explotación de los recursos del bosque casi indiscriminadamente. Recién en el año 2000 surge una legislatura que introduce conceptos básicos para un desarrollo forestal sostenible, que pone condiciones a los privados interesados en la actividad forestal (Hidalgo 2003). Por lo tanto el shock económico puede ser un factor que refuerza pero no que explica la aparición de movimientos regionales.

falta de regulación de las actividades de los representantes en el cogobierno universitario permite que el intercambio de incentivos rompa con los principios éticos en la partición de espacios de gobierno: la compra y venta de votos (clientelismo puro).

Por último, las bases de los partidos políticos, son sumamente antiguas, y responden a la modificación del escenario político en el país en las primeras décadas del siglo XX, cuando se crearon los partidos políticos de masas. Desde entonces los partidos políticos fueron patrocinadores de las APEUs en las universidades. Los cambios en la legitimidad del sistema institucional partidario han obligado a las bases universitarias de los partidos a adaptarse a las nuevas dinámicas políticas, y establecer vínculos con movimientos regionales y grupos de docentes. Por lo tanto, incorporar a sus dinámicas electorales la compra y venta de votos de manera abierta.

Habiendo entendido en su complejidad los sistemas de incentivos que tienen los estudiantes para generar APEUs hoy en día, la tesis determina que es la dinamización del espacio político local a partir del proceso de regionalización lo que impulsa la creación de nuevas APEUs en la UNAP en la última década. La permanencia de las bases partidarias, por un lado, y el vínculo clientelar desarrollado con los profesores, complejizan y refuerzan, el mapa político estudiantil.

Los aportes que la tesis propone para la investigación en política universitaria son los siguientes. Primero, devolverle a la política grande, nacional y regional, el rol protagónico que aún tiene en la dinamización del espacio político universitario, y en ese sentido, la importancia de entender el comportamiento individual en un marco contextual de instituciones. Instituciones que resultan características relativamente persistentes del escenario histórico a lo largo de un set de rutas (Hall y Taylor 1996: 941). En segundo lugar, hace explícitos los circuitos políticos que se construyen entre actores políticos y APEUs, especialmente en épocas electorales, así como las redes clientelares, invisibilizadas hasta el momento, que se entretajan entre ellos, y convierten a las APEUs en una especie de sustitutos partidarios, especialmente para los movimientos regionales. Finalmente, la tesis brinda un aporte teórico, al construir una nueva clasificación de incentivos selectivos y colectivos para la acción política.

La tesis se desarrolla como un libro de especificaciones. Cuando más se avance, más detalles de la investigación encontrará. El segundo capítulo esbozará los circuitos políticos existentes en la UNAP, retomando la política grande como un factor importante para su desarrollo. El tercer capítulo, explicará cómo se conforman los circuitos políticos a partir de la descripción de los tipos de APEUs, la teoría de incentivos y procesos de retribución. El cuarto capítulo recoge los hallazgos anteriores para caracterizar dos tipos principales de circuitos políticos que suceden en la UNAP, y describir los procesos institucionales que permiten su formación. El quinto y sexto capítulo, ilustrarán el análisis de los capítulos

anteriores con casos concretos de la UNAP. Por último, el capítulo siete propondrá las conclusiones y reflexiones de la tesis, respondiendo concretamente al porqué del aumento de APEUs en Iquitos.

1.5. Metodología de investigación

La presente tesis ha sido desarrollada a partir del estudio de caso de las agrupaciones políticas de estudiantes universitarios de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana en Iquitos. Como éstas asumen la posibilidad de una realidad dinámica y cambiante, estamos frente a un estudio de enfoque cualitativo (Cook y Reichardt 2005). Busca por un lado comprender los incentivos para la acción de los individuos en la construcción de colectivos, y así entender, por otro lado, las estructuras institucionales que moldean los incentivos (IM).

Para lograrlo se ha utilizado como enfoque metodológico el *proceso de rastreo*. Este es entendido por Collier (2011) y Mahoney (2012) como el proceso por el cual se hacen descripciones e inferencias causales para responder a la pregunta de investigación, a partir de la revisión sistemática de evidencia encontrada, seleccionada y analizada. Las piezas de evidencia son entendidas como parte de una secuencia temporal de eventos o fenómenos.

El proceso de rastreo solo estará completo si se conjuga el estudio de las fotografías del fenómeno en el tiempo, con la evidencia del caso mismo (*Causal-process observation*). De esta manera se logra resaltar los contrastes entre los fundamentos empíricos de la investigación cualitativa, con las matrices de análisis de datos de los investigadores cualitativos (*Data-set observations*) (Collier 2011).

Por lo tanto, para comprender el aumento actual de las APEUs en la UNAP, primero ha sido necesario reconstruir y describir la historia y dinámica de la política universitaria en Iquitos. En segundo lugar, hacer una descripción exhaustiva de las características actuales de las APEUs en la última década (tipologías), los sistemas de incentivos (matrices) y actores políticos involucrados (mapa de actores). Es decir se caracterizan momentos claves que ayuden a comprender a profundidad el fenómeno. En tercer lugar, analizar los legados políticos institucionales que permiten la presencia de sistemas de incentivos hoy en día.

Las tipologías, matrices y mapa de actores han sido elaborados a partir de los testimonios de los dirigentes estudiantiles entrevistados que lideraban las APEUs de la UNAP cuando se inició el trabajo de campo. Esto se debe a que son los líderes de las APEUs los que conocen los objetivos formales de sus grupos, impulsan el trabajo de las APEUs, tienen sus motivaciones políticas regularmente claras, y finalmente, de acuerdo a las teorías de incentivos organizaciones, son ellos los que gestionan hacia los demás miembros del grupo, los incentivos que

las APEUs tienen y reciben.³⁶ La información sobre los sistemas de incentivos también es complementada con el aporte de los testimonios de ex dirigentes y profesores de la UNAP. Bourdieu y Wacquant, afirman que existe una correspondencia entre estructuras sociales y mentales: los sistemas cognitivos derivan del sistema social (1995), y el sistema social se construye a partir de los sistemas cognitivos. Por eso las entrevistas resultan vitales para entender dinámicas cambiantes.

Una vez realizada demostradas las inferencias descriptivas a partir de la evidencia recogida, es posible realizar inferencias causales para contestar las preguntas de investigación. Estas deben mostrar si son suficientes, necesarias, o ambas para dar respuestas acertadas. El objetivo de la tesis no es brindar respuestas absolutas, sino respuestas parciales pero centrales que, de acuerdo a la entrada teórica propuesta, aborden adecuadamente el paradigma planteado.

Para recoger la información necesaria se realizaron dos viajes de campo a Iquitos. Uno en agosto del 2011³⁷ y el segundo en enero del 2013³⁸. En ambos se pudo realizar un total de quince entrevistas semi-estructuradas a dirigentes de diez

³⁶ Este argumento será ampliado en el Capítulo 2 desde el Marco Teórico.

³⁷ Este viaje fue realizado gracias al proyecto *Conociendo y Reconociendo Saberes*, del departamento de Ciencias Sociales de la PUCP con financiamiento de la DAPE, dirigido por la doctora Narda Henríquez.

³⁸ El segundo viaje fue realizado gracias al financiamiento que el vicerrectorado de investigación de la PUCP brindó a este proyecto de tesis, a través del Programa de Apoyo al Desarrollo de Tesis de Licenciatura (PADET) - 2012

APEUs en la UNAP, el total de APEUs vigentes en ese momento eran once. Una de las APEUs que se encontraba activa no pudo ser contactada. Asimismo, se realizó una entrevista colectiva a los dirigentes de la APEU con las victorias electorales más contundentes de los últimos años. A continuación la relación de APEUs activas que se encontraron en la UNAP, sobre las cuales se realizó la presente investigación:

- 1) Alianza Revolucionaria Estudiantil – ARE (1969)
- 2) Frente de Defensa Estudiantil – FDE (1989-1999 / 2006)
- 3) Juventud Popular – JP (1998)
- 4) Juventud Socialista – JS (1999-2011)
- 5) Frente de Participación Democrática – FPD (2003)
- 6) Alianza Democrática Estudiantil – ADE (2006)
- 7) Movimiento Integración UNAP – MIUNAP (2008-2011)
- 8) Tierra y Libertad – TyL (2009)
- 9) Unidad de Estudiantes – UNE (2009)
- 10) Unidad de Estudiantes Universitarios – UDEU (2011)
- 11) Movimiento Estudiantil Democrático – MED (2012)

Por otro lado, para validar los vínculos con otros actores y complementar información, se entrevistó a un dirigente de un movimiento regional, tres miembros de partidos políticos, cuatro profesores de la universidad de diferentes facultades y al decano de una de las facultades de la UNAP como autoridad universitaria en ejercicio. Asimismo se realizaron seis entrevistas a ex dirigentes universitarios que fueron estudiantes de la UNAP en los 70s, 80s y 90s. En total se realizaron veintisiete entrevistas semi-estructuradas a los actores involucrados,³⁹ algunos de ellos cumplían un doble rol: son ex dirigentes y profesores o autoridades al mismo tiempo.

Finalmente, la selección del caso tiene dos criterios metodológicos de peso. En primer lugar, porque a pesar de estar ubicada en Iquitos, lejos de la capital y lejos de los procesos políticos nacionales, la historia de participación política estudiantil, desde su creación en 1961, ha sido similar a la del resto del país. Primero sucede un periodo de movilización social que, entre otras demandas, exigieron la construcción de una institución de educación superior. Segundo, el asentamiento de bases partidarias dentro de la universidad: el APRA y los grupos de izquierda como Patria Roja, el Partido Comunista, Vanguardia Revolucionaria y el Partido Troskista. Tercero, el desprestigio de la actividad política dentro de la universidad y la conformación de grupos políticos que intentaban desligarse del

³⁹ Ver la lista de entrevistas y clasificación de entrevistados en el anexo 3 (Lista de entrevistados), y las guías de entrevistas en el anexo 8 (Guías de entrevistas)

discurso partidario e ideologizado en los años 90s. Es decir, la UNAP no es un caso aislado.⁴⁰

En segundo lugar, porque actualmente la UNAP no cuenta con una federación de estudiantes o centros de estudiantes desde el año 2002. Por lo tanto solo queda el cogobierno universitario como espacio de disputa estudiantil y canalizador de demandas. Lo interesante, por un lado, es que justamente cuando el gremio cae, aumenta la cantidad de APEUs. Uno esperaría, más bien, que la actividad política disminuya. Por otro lado, el sistema de cogobierno, al contrario de las federaciones, es una estructura que está presente en todas las universidades públicas del país por ley.

Por lo tanto la UNAP es un caso extremo, por su ubicación y carencia de gremios. Sin embargo, permite dar cuenta de fenómenos que podrían repetirse en otras universidades del país, al tener un legado histórico en cuanto a participación estudiantil similar al del resto del país y contar con una estructura de gobierno, similar a las demás universidades públicas. Así, los criterios utilizados para desmenuzar este caso pueden ser empleados en orden de realizar estudios comparativos.

⁴⁰ Para un recuento de la historia de la participación política de estudiantes en la UNAP revisar el Anexo 1

CAPÍTULO 2

¿DE DÓNDE PROVIENEN LOS INCENTIVOS? PATROCINADORES Y LA INFLUENCIA DE LA POLÍTICA GRANDE

Si los miembros de las APEUs necesitan de incentivos para conformarlas ¿qué espacios o actores proporcionan esos incentivos? El objetivo de este capítulo es hacer visible tres tipos de circuitos políticos de incentivos en los que participan las APEUs de la UNAP. Dejando en claro, por un lado, que la política grande continúa interviniendo y tiene un rol protagónico en la política chica al interior de la universidad. Por otro lado, que en un contexto de incentivos disponibles para todas las APEUs, estas se relacionaran con ellos de diferentes maneras sobre la base de su origen y características particulares.

2.1. El origen de la oferta de incentivos

En el marco de la teoría de la acción racional aplicada a los partidos políticos, los dos escenarios inmediatos en los que se espera que existan incentivos para la participación política, son el gobierno por un lado, y los propios

partidos, por otro. En nuestro caso de estudio nos referimos al cogobierno universitario y a las propias APEUs. No obstante, ninguno de los dos escenarios parece cumplir a cabalidad con su función de proveedor de incentivos. Veamos a continuación.

De acuerdo a los economistas que estudian la economía del bienestar, la función propia del gobierno es maximizar el bienestar social. Entonces, en nuestro caso, los representantes estudiantiles deberían buscar maximizar el bienestar de los estudiantes desde sus cargos. No obstante, Anthony Downs (1989) plantea dos problemas a esta afirmación que adaptadas a nuestro problema de investigación, seguirían del siguiente modo. El primero es que resulta ambiguo qué es y cómo se mide el bienestar de los estudiantes, éste puede ser muy heterogéneo. Lo que le hace bien a unos, no tiene por qué hacerle bien a otros. El segundo problema, es la lógica racional para actuar: así nos pusiéramos de acuerdo qué es el bienestar del estudiante ¿cuál es la razón para creer que los representantes, que son parte del cogobierno, tendrían motivaciones suficientes para intentar maximizarlo?

Afirmar que deberían hacerlo, o que es parte de la normativa o el espíritu del cargo, no significa necesariamente que lo harán (Olson 1992: 94). Si bien Schumpeter señala que el agente tiene tanto un motivo privado como una función social (1950:282), Downs afirma que sólo realizarán bien su función social como un subproducto de sus motivaciones privadas (1992: 96). Los políticos nunca

buscarían sus cargos para practicar determinada política, sino para obtener ventajas que el cargo da per sé. Por lo tanto la política es un medio para obtener fines privados que solo se alcanzan siendo elegidos (Downs 1989:8).

Los tres incentivos que los sujetos normalmente alcanzan al lograr dirigir el aparato gubernamental son: renta, prestigio y poder (Downs 1992: 95). La función social, no es descartada pero es minimizada por la teoría de la elección racional.

En nuestro caso de estudio específico, los miembros de las APEUs estarían en la situación de buscar poder, prestigio y dinero en los cargos al cogobierno universitario. Sin embargo, la situación no es igual que en la política estatal. En primer lugar, ser un tercio o menos del total de miembros en casi todos los órganos de gobierno de la universidad no te da *poder* para hacer cambios rápidos. Los representantes deben trabajar y brindar parte de su tiempo para la elaboración de propuestas, la construcción de alianzas políticas con profesores y graduados, y hacer lobbys, que permitan obtener más del 50% de votos a favor para algún cambio que deseen realizar. En segundo lugar, este desgaste de energías no tienen como contraparte una remuneración económica por el trabajo. Es decir, no existe un sueldo por ser representante estudiantil en la UNAP, como si lo tiene un congresista por ejemplo.⁴¹ El *dinero* como sueldo formal, no es más un incentivo. Finalmente, desde los años 90s la actividad política en las universidades y en el

⁴¹ Hay universidades nacionales en el país en las que si se remunera a los representantes estudiantiles, por ejemplo, la UNMSN.

país se convirtió en una actividad desprestigiada y desprestigante, en consecuencia, el *prestigio* directamente obtenido del cargo tampoco es un incentivo fuerte para ser representante.

Por lo tanto, este primer sistema de incentivos no sirve para entender el dinamismo actual de las APEUs, ni el cogobierno resulta el espacio principal que incentive su conformación, desde una lógica egoísta y racional. Es más, si incluso se priorizara la lógica social del cargo (*el de representar*), el cogobierno no permite la entrada de todos los miembros de una APEU a los cargos. Son pocos los que conseguirán los cargos dependiendo de la proporción de votos para su lista y la ubicación del candidato en ella. Si este escenario resulta poco atractivo, entonces pareciera que son las propias APEUs las que deberían otorgar incentivos adicionales a los estudiantes. Esto supone revisar literatura con respecto a los incentivos organizacionales y la teoría de incentivos en los partidos políticos, en tanto complementan la visión otorgada por Olson y Downs.

La lógica es la siguiente: si las APEUs son coaliciones voluntarias de individuos, estas deben tener algún tipo de atractivo para provocar su filiación, de lo contrario, siguiendo la lógica de Olson, no participarían de ellas. La teoría de los incentivos organizacionales (Clark y Wilson 1961) señala que las personas se esforzarán por contribuir con una organización en tanto estas satisfagan las motivaciones egoístas de autopreservación y autogratificación. El individuo, por lo tanto, debe ser inducido a la cooperación a través de incentivos o tal cooperación

no existirá. En el caso de las organizaciones son los directores o presidentes de las firmas los encargados de distribuir los incentivos (1961:132). De este modo aseguran participación y al mismo tiempo logran que la organización se mantenga en el tiempo. En el caso los partidos políticos, todas las características son similares, solo que la distribución de incentivos corre a cargo de los líderes políticos (Panebianco 1982).

El problema en el caso de las APEUs es que tanto Clark y Wilson (1961: 129) como Panebianco (1982: 42), sostienen que los incentivos existen, se usan y modifican por la necesidad de perpetuar al grupo en el tiempo (darle continuidad y estabilidad) y adaptarse a los cambios. Sin embargo, en el capítulo 1 se mencionó que la mayoría de APEUs que surgen en la última década no se caracterizan por su estabilidad, sino más bien por su volatilidad. De las diecinueve que se activaron en los últimos diez años, solo once estaban activas para el 2011, y hacia el 2013 algunas habían desaparecido y otras creado.

Entonces ¿por qué los líderes de las APEUs repartirían incentivos? Es posible pensar, primero, que buscan apoyo para llegar ellos solos a los puestos de gobierno; segundo, que lo único que les importa son los momentos coyunturales de elección. Pasado el momento electoral, desarman los grupos y luego se vuelven a ensamblar en el siguiente periodo de elecciones. Pero ambas razones pierden consistencia cuando recordamos que el cogobierno no ofrece, de acuerdo

a la teoría, incentivos visibles a los representantes. Los líderes también tienen que tener incentivos para cumplir con su labor.

¿De dónde provienen los incentivos para la acción política entonces? Cuando parecía que la entrada teórica agotaba su capacidad de explicación y que, por el contrario, debíamos empezar a pensar en un re-interés por el quehacer político, la teoría de los incentivos organizacionales nos presentó a un actor adicional: los patrocinadores o contribuidores.

De acuerdo a Clarck y Wilson, los patrocinadores son actores que donan recursos a las organizaciones pero que no participan como miembros de la misma (1961: 149). Esta figura se complementa adecuadamente con la teoría de partidos. Tanto Panebianco (1982) como Duverger (1957) señalan que existen alianzas entre partidos y otras organizaciones. Panebianco, especifica que existe una red de ambientes con recursos que es relevante para cada partido político. Los procesos de intercambio y negociación entre partidos políticos y otras organizaciones en diferentes escenarios, son áreas de incertidumbre de la organización, mientras que los recursos que obtienen de esos escenarios se pueden utilizar en otros también. (1982: 395). Entonces, la provisión de recursos proviene, de acuerdo a la teoría de la movilización de recursos, tanto desde dentro como fuera del colectivo (Tanaka 1994: 237).

Por lo tanto, es altamente probable que las APEUs también sean patrocinadas por otras organizaciones que laboran en espacios diferentes, y dan

incentivos a sus líderes y miembros para conformarlas. Especialmente porque ya lo han hecho con anterioridad: los partidos políticos otorgaban sentido a sus bases universitarias. La pregunta que sigue a continuación es la siguiente: ¿Quiénes son los contribuyentes de las APEUs hoy en día?

A partir de las entrevistas realizadas, encontramos que sí existe una red de organizaciones distintas a las APEUs y al cogobierno universitario que son fuente de incentivos. Actúan como patrocinadores y son de tres tipos: los *partidos políticos*, los *movimientos regionales*, y los *grupos de profesores*. Todas eminentemente políticas, dado que compiten por alcanzar cargos de gobierno en las distintas arenas que intervienen: política nacional, local-regional y universitaria.

A grosso modo, lo más relevante de este hallazgo es la aparición de la política local-regional y los movimientos regionales como patrocinadores de las APEUs. Básicamente porque plantea un reto a la investigación que Chávez Granadino realizó en 1997 sobre juventudes y participación política en el Perú. En ella señala que el rechazo por la política tradicional, incapaz de resolver sus problemas inmediatos (1997: 87), provocó tres tipos de grupos de estudiantes universitarios en los años 90s: 1) los que no tiene interés especial por la participación política, 2) aquellos que mantienen actitudes políticas “tradicionales” denominados politiqueros, ligados a partidos políticos, que causaban desconfianza entre los alumnos, y 3) los que mostraban preocupación por la defensa de los intereses de los estudiantes, dedicados a actividades académicas y desligados de

la militancia. Chávez señala que son estos últimos los ‘nuevos políticos’ quienes postulaban en ese momento a los cargos de representación. (1997: 93-95).

Sin embargo, los tres tipos de patrocinadores encontrados describen una lógica distinta. Tanto los partidos políticos como los movimientos regionales son actores políticos que participan en arenas políticas distintas a la universitaria y que aparecen como patrocinadores actuales de las APEUs en Iquitos. La “política grande”, en ese sentido, continúa interviniendo de manera consistente en la dinámica de la “política chica”.

Habiendo revelando la importancia de los patrocinadores, la pregunta que sigue entonces es ¿qué incentivos ofrecen y qué esperan a cambio de su apoyo?

1.2. Teoría de incentivos y tres circuitos políticos

La existencia de patrocinadores indica que las APEUs construyen una serie de redes organizacionales a las cuales denominaremos *circuitos políticos*. Este es un concepto de Sandro Venturo que señala que los circuitos son “el conjunto de relaciones que se establecen entre distintas instituciones y grupos sociales desde el marco de determinadas doctrinas o programas políticos, y en función a los asuntos de poder” (2001: 94). En el caso estudiando las APEUs forman circuitos políticos de incentivos y retribuciones con sus patrocinadores o contribuyentes,

con quienes comparten características en común, sea de valores, fines o medios. Lo interesante del concepto de circuito, es que no son estructuras dadas. Son, más bien, contruidos por los agentes que lo conforman. Por otro lado, no implican exclusividad: como un circuito eléctrico pueden ser cerrados o abiertos, y esto permite que agente puede formar tantos circuitos como desee.

¿Qué tipo de incentivos pueden circular? El sentido común indicaría que cuando uno se refiere a incentivos, está implícitamente aceptando que son beneficios personales, básicamente económicos. Sin embargo, el mapa de incentivos es mucho más complejo. Desde el enfoque de las organizaciones, Clark y Wilson (1961) sostienen, que los grupos distribuyen incentivos tangibles o no tangibles a los individuos para inducirlos a contribuir a una actividad. Estos pueden ser, a grandes rasgos, individuales o colectivos (1961:129). Clark y Wilson distinguen tres sistemas distintos de incentivos: 1) los incentivos materiales, que son tangibles y tienen un valor monetario que pueden ser transferidos (como el salario); 2) los incentivos solidarios, que son intangibles, no tienen valor monetario, derivan del acto de asociarse y pretenden ser independientes de los fines de la asociación. (como socializar, congeniar, identificación, status, diversión); y 3) los incentivos de propósito, que son intangibles, derivan de los fines mismos de la organización y están fundados en los objetivos suprapersonales de la organización (como establecer leyes, mejorar el entorno, eliminar la corrupción, etc.).

Por su parte, Panebianco, también indica que además de los incentivos selectivos que plantea la ciencia política para la participación en partidos políticos (como poder, prestigio e incentivos materiales), existen los incentivos colectivos. Estos últimos pueden ser clasificados de la siguiente manera: a) de identidad e identificación con la organización, b) de solidaridad con los demás participantes, Y c) de ideología e identificación con la causa de la organización (1842: 41).

Para el caso de las APEUs, combinaremos ambos esquemas de incentivos conjugándolos en dos tipos. Primero, los individuales o selectivos, que pueden ser de poder, prestigio y materiales. Estos incentivos son repartidos solo a algunos de los miembros del grupo y se tienen como fin el beneficio personal. Segundo, los colectivos, en donde se incluirán los de identidad, de propósito y solidarios. Los incentivos colectivos son aquellos que se reparten a todos los miembros de un grupo por igual y su fin último es el beneficio colectivo.

Como complemento a este esquema, Henry Hale (2006) en su estudio sobre la crisis de partidos en Rusia, señala que en principio los partidos políticos ofrecen capital político a sus miembros para superar el problema de la acción colectiva inherente a la formación partidaria. El capital político responde al por qué los individuos interesados, especialmente candidatos, se unen a diferentes organizaciones. De acuerdo a Hale, el capital político está compuesto por capital administrativo (un stock de activos, recursos financieros y organizativos, que facilita la concesión de recursos para establecer estrategias clientelares), y capital

ideacional (las ideas, temas o principios que constituyen la reputación de un partido) (2006: 12-13). Este último también puede pensarse como incentivo de propósito. No obstante, separamos al capital político de los otros incentivos colectivos porque refleja la acción del individuo de querer aprovecharse de él, por lo tanto será un subtipo dentro de los incentivos selectivos. Creemos que en el caso de las APEUs, este capital político no solo es otorgado por los partidos políticos, sino también por los movimientos regionales.

Los tres esquemas serán puestos a prueba para el caso de las APEUs en el capítulo 3, quedando abierta la posibilidad de ampliar los subtipos de incentivos.

Lo cierto, es que los incentivos colectivos y el capital ideacional, parecerían salirse del enfoque de la 'acción racional' bajo el axioma del egoísmo. ¿Por qué los patrocinadores ofrecerían incentivos colectivos si los individuos en las APEUs solo tienen un interés privado? La respuesta la otorga Martín Tanaka (1994), cuando señala que si bien la acción racional buscará maximizar el beneficio individual, nunca señala qué tipo de preferencia los actores querrán maximizar. El conjunto de preferencias que motivarán la acción racional del agente cambian de orden y se definen histórica y socialmente. Por lo tanto, las preferencias tienen un carácter social (1994: 229). Es decir, es posible que un joven universitario, miembro de una APEU, prefiera un incentivo colectivo en vez de uno selectivo.

Estas afirmaciones sostienen, que el modelo de elección racional necesita ser más complejo aún. Uno donde la lógica costo-beneficio no priorice el beneficio

material, sino esté condicionada por una verdadera jerarquización de preferencias, principal guía de las decisiones individuales.⁴² La cuestión ahora es comprender un poco cómo ocurren estas distintas preferencias.

Entre los autores que discuten al respecto encontramos a Reinhard Zintl (1998). Él señala que al aplicar la teoría económica a la política, la racionalidad implica que en diferentes contextos y diferentes grados de exigencia, lo mínimo es que las acciones individuales deben ser coherentes, los objetivos no deberán ser contradictorios, y en cada situación se elegirá la alternativa considerada mejor. Por lo tanto el orden de preferencias queda abierto, y el egoísmo, que representa los incentivos selectivos, no será definitorio (1998:34). En mismo sentido, Pizzorno (1989) señala que los individuos pueden maximizar su preferencia por la pertenencia al grupo o la lealtad ideológica, buscando un reconocimiento.⁴³ Jonn Elster refuerza esta idea argumentando que una acción racional es la que satisface tres requisitos: la acción debe ser el mejor método para satisfacer los deseos de la gente dada la información que poseen, las creencias de la gente

⁴² Para más información sobre la relación entre beneficios organizaciones y comportamiento de sus miembros, revisar GRANIK, Sue. *Membership benefits, membership action: why incentives for activism are what members want*. 2005

⁴³ Pizzorno, en su artículo “*Algún otro tipo de alteridad: una crítica a la teoría de la acción racional*” (1989) indica que no se puede separar nítidamente el hecho de conseguir un fin y el hecho de esforzarse por conseguirlo. Ese sentimiento placentero también pesa en nuestra toma de decisiones, así no sea la una elección que traiga la mayor utilidad económica, o incluso logre concretarse. Señala que el sentido de la acción no es solo la adquisición de utilidades, sino asegurar el reconocimiento, entre otras.

deben estar bien fundamentadas por la información que posean, el agente deberá gastar una cantidad óptima para adquirir esa información (2001:252).

Así, mientras la preferencia tenga algún sentido coherente, esté ligado a algún tipo de ideología o pertenencia a un grupo, o simplemente cumpla con un deseo correctamente argumentado, su priorización es totalmente válida. Es decir, que las APEUs pueden responder a incentivos materiales, pero también a incentivos colectivos que estén mucho más ligados a luchas reivindicativas y transformaciones sociales. Las preferencias permiten entender la acción racional de otro modo.

Ahora bien, una cosa es que los actores tengan preferencias y otras que un colectivo de actores, las APEUs, las tengan también. ¿Cómo las determinamos? Básicamente combinando los objetivos colectivos, medianamente formales, de la APEU, que moldea las preferencias de los miembros, con las de sus líderes. Primero porque son los líderes los que gestionan los incentivos que llegan al grupo, colectivos y selectivos, entre los miembros (Panebianco 1942:68). En segundo lugar, porque guían y representan a su APEU. Estas ideas serán ampliadas más adelante.

Conocer esta posición sobre las preferencias, es necesaria para esta investigación porque, a pesar de tener a un conjunto de patrocinadores que ofrecen una gamma variada de incentivos colectivos y selectivos a disposición de todas las APEUs, las once APEUs activas de la UNAP no se relacionan y articulan

con los incentivos del mismo modo, justamente porque sus preferencias son distintas. Las preferencias están de acuerdo a los tres tipos de APEUs que encontramos en el trabajo de campo según su origen: las *Partidarias*, las *Separatistas*, y las de *Docentes*. Los patrocinadores con los cuales decidan conformar circuitos políticos son aquellos que les ofrezcan incentivos que estén de acuerdo a sus preferencias priorizadas.

Ahora bien, para cerrar el circuito es necesario preguntarse ¿por qué los contribuyentes estarían interesados en incentivar la formación de APEUs? Teóricamente se sostiene que los incentivos se ofrecen dentro de una organización a cambio de ‘participación’, en recompensa al esfuerzo por mantener a la organización en pie. Sin embargo, cuando discutimos sobre patrocinadores, tenemos de por medio una relación jerárquica entre grupos políticos. La mínima retribución que los contribuyentes políticos exigirán a las APEUs es el respaldo a sus contiendas electorales en cada arena en que disputan cargos al gobierno, sea nacional, regional, universitario. Sin embargo, no se descarta que existan otro tipo de retribuciones adicionales que analizaremos más adelante.

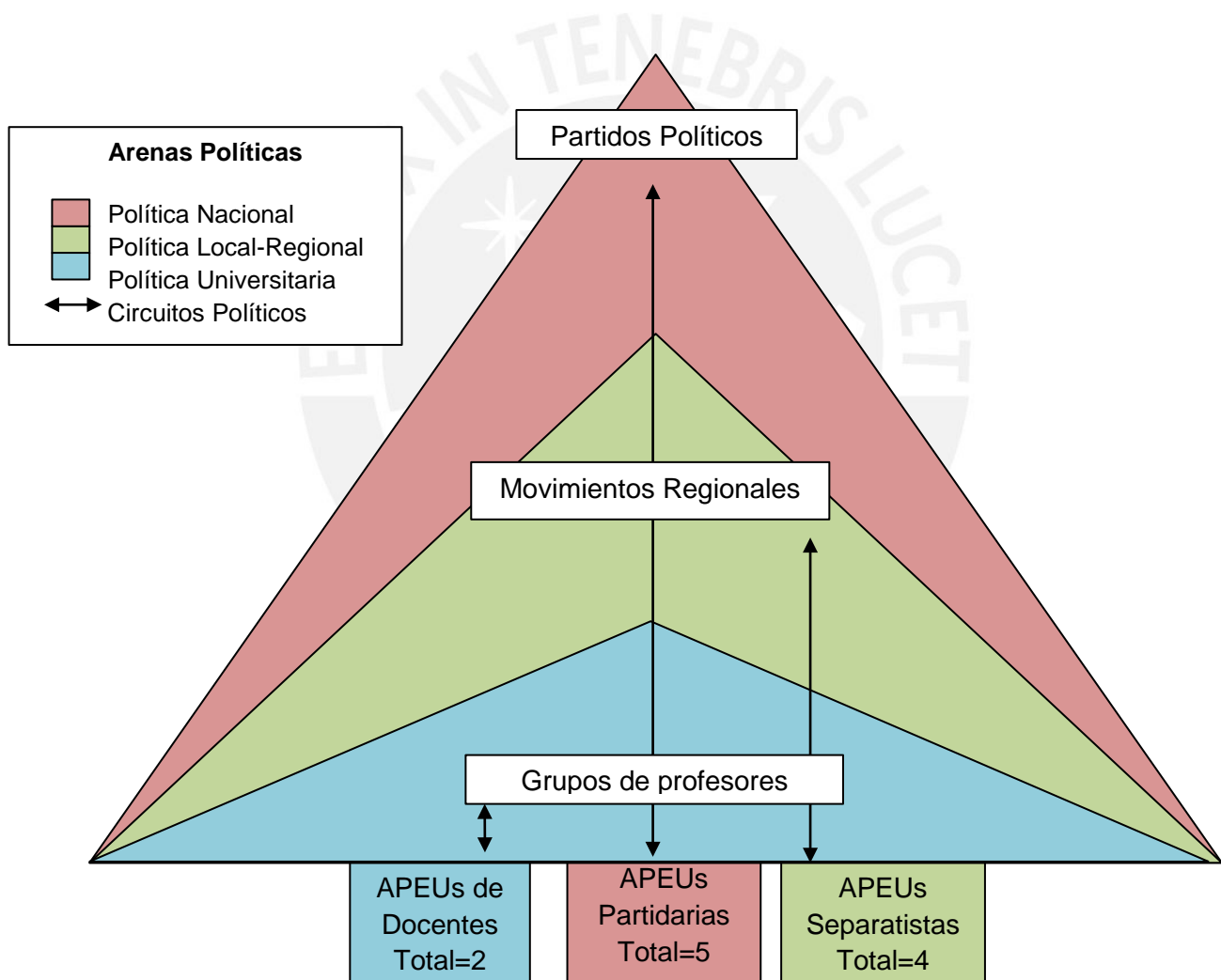
Regresando a la propuesta de Hale, él sostiene que en el caso de Rusia el capital político ya no es brindado únicamente por las máquinas partidarias a los candidatos. Sino que existen una serie de ‘sustitutos partidarios’, en su caso empresarios políticos con una reputación en el país y capital administrativo, que auspiciaron candidaturas independientes en Rusia post-soviética (2006:172). Es

decir, cuando los políticos disponen de proveedores alternativos de capital político, prescindan de los partidos. En nuestro caso, las APEUs podrían actuar como sustitutos partidarios - en tanto los partidos en el país son bastante débiles desde la década de los 90s - y así ayudar en campaña a candidaturas independientes sin una maquinaria política muy extensa, como es el caso también de los movimientos regionales. Como señala Mauricio Zavaleta, en el Perú los sustitutos tienen dos funciones: “a) permiten formar una imagen pública reconocible para los votantes y b) sirven como fuente de recursos administrativos durante las campañas electorales” (2012: 17). Las APEUs cumplen ambas funciones, no proveen capital ideacional, pero sí administrativo, y les otorga imagen dentro de la universidad.

Si dibujamos un esquema de los circuitos políticos construidos, sucede algo más o menos similar a lo que plantea el Gráfico 1. Existirán como mínimo tres tipos diferentes de circuitos. El más chico conformado por las APEUs de docentes y los grupos de docentes de la UNAP. El circuito intermedio, en el que intercambiarán incentivos las APEUs separatistas y los movimientos regionales. Y el gran circuito, en donde van de la mano las APEUs partidarias y los partidos políticos. Sin embargo, como los circuitos no son exclusivos, cuanto más grande sea el circuito político en el que participa una APEU, esta podrá conformar, dados sus objetivos grupales y preferencias, otros circuitos con los actores políticos presentes en las arenas contenidas. Así se construye un modelo superpuesto de intercambio de incentivos donde las APEUs de Docentes solo formarán circuitos con los grupos de profesores, las separatistas con los grupos de profesores y

movimientos regionales, y las partidarias con grupos de profesores, movimientos regionales y partidos políticos.

GRÁFICO 1: los circuitos políticos que conforman las APEUs en la última década



Fuente: Elaboración propia. En base a las entrevistas a dirigentes, ex dirigentes estudiantiles y profesores de la UNAP

Número de APEUs activas: 11

En resumen, primero encontramos que los sistemas de incentivos para la formación de APEUs en los últimos diez años, provienen de un conjunto de patrocinadores políticos. La presencia de partidos políticos y movimientos regionales como patrocinadores de APEUs vuelve a rescatar a la política grande, estatal, como motor de la política chica, universitaria, que parecía haberse perdido con el desprestigio del sistema de partidos en los 80s y más fuertemente en los años 90s. En segundo lugar, los circuitos de intercambio de incentivos por apoyo político entre APEUs y contribuidores, no se construyen indistintamente, sino a partir de las preferencias que posea cada uno de los tipos de APEUs encontrados en la UNAP. Como las preferencias son distintas, las formas de relacionarse con los incentivos y patrocinadores también. Duverger, en su libro sobre partidos políticos, señala que las alianzas que los partidos forman con otras organizaciones tienen formas y grados variables, pueden ser efímeras y desorganizadas formadas como coaliciones provisionales para beneficiarse de ventajas electorales, o durables, que terminan potenciando el armazón partidario y generan un superpartido. (1957: 349). Cada circuito, en ese sentido, tendrá sus características particulares, pero su conformación no es exclusiva.

En base a las premisas expuestas en este capítulo, el siguiente apartado se preocupará por desmenuzar el Gráfico 1 y caracterizar detalladamente los tipos de APEUs que existen en la UNAP, los incentivos y retribuciones. A partir del panorama específico será posible responder más consistentemente por qué han aumentado las APEUs en la UNAP en la última década, más allá de la presencia

de patrocinadores. Las respuestas se esbozarán en el capítulo 4, donde se reconocerá al sistema de clientelismo y a la formación de líderes políticos, como los dos tipos de circuitos políticos predominantes en la universidad. Asimismo, se reconocerá que estos se forman porque existen legados institucionales que los mantienen en carrera y explican, finalmente, el aumento de APEUs en los últimos años.



CAPÍTULO 3

LA CONSTRUCCIÓN DE LOS CIRCUITOS POLÍTICOS EN LA UNAP: PREFERENCIAS, INCENTIVOS Y RETRIBUCIONES

Hasta el momento un contexto político desfavorable parece no haber afectado la presencia de patrocinadores que, desde distintas arenas políticas, brindan un conjunto de incentivos a las APEUs para su conformación. Lo cierto es que no podemos sostener que *el aumento* existe porque hay incentivos y patrocinadores. En todo caso, la participación estudiantil en los espacios políticos *continúa* porque existen circuitos políticos de incentivos. Para comprender el aumento, es necesario profundizar el análisis en dos niveles complementarios: 1) cómo se construyen y de qué tratan los circuitos políticos, y 2) por qué se reproducen y aparecen nuevos en el tiempo.

El objetivo de este capítulo es otorgar las herramientas para comprender y responder a la primera interrogante con la información recogida en el trabajo de campo. A partir de las premisas del apartado anterior, que intentaron simplificar la realidad para hacerla analizable, buscaremos complejizar el panorama de los circuitos políticos encontrados (Tanaka 1994). Es decir, indagar los tipos de APEUs que existen, sus preferencias, los incentivos a los que responden y las

retribuciones que otorgan a los patrocinadores. Todo esto a partir de los datos recogidos en el trabajo de campo.

3.1. Un panorama complejo: los tipos y preferencias de las APEUS en la UNAP

¿Cómo clasificamos las once APEUs que encontramos en la UNAP de tal modo que podamos distinguir esas preferencias? Sostenemos que son cinco categorías las que moldean esas preferencias: el origen, la orientación política, el tipo de acción política de sus dirigentes, el patrocinador principal que poseen y su alcance político.⁴⁴ El origen determinará el tipo de APEU, mientras que la orientación, tipo de acción, patrocinador y alcance, definirán concretamente el orden de priorización de preferencias.⁴⁵

⁴⁴ Fran Pinner presenta otro tipo de clasificación: grupos transgresivos, que se levantan contra las estructuras de autoridad de la sociedad y buscan cambios en los valores y las normas; y los grupos tradicionales, que socializan a sus miembros en su función de ciudadanos convencionales de la sociedad. Revisar, Seymar (1967: 13). Pero esta clasificación no es útil en nuestro caso en tanto los clasifican en referencia a lo que significan para 'la sociedad', y no por lo que son en sí mismas: organizaciones o agrupaciones.

⁴⁵ De acuerdo a la literatura revisada un partido político, con quienes estemos comparando a las APEUs, se puede definir por cómo nace, los fines que persigue, y su desenvolvimiento en el escenario electoral cuando compite por votos.

Conocer su origen es de suma importancia. Duverger, señala que “del mismo modo que los hombres conservan durante toda su vida política la huella de su infancia, los partidos sufren profundamente la influencia de sus orígenes”(1957: 15). Es distinto que una agrupación haya nacido por iniciativa estudiantil, a que lo haya hecho por iniciativa de algún agente externo.⁴⁶ Su fin último, es decir, su orientación política, será diferente; los motivos de su aparición, distintos. Por eso es importante conocer el origen, pero también el tipo de orientación política con el que nacen. Ahora bien, para determinar la orientación política de cada APEU fue necesario indagar en los ‘objetivos formales e históricos’ de cada APEU, entender el quién es y qué rol cumple su patrocinador principal, y analizar las aspiraciones políticas de sus dirigentes. Si bien es cierto no hemos podido acceder a los documentos oficiales de los grupos porque en la mayoría de casos no tenían, y en otros no eran accesibles o estaban extraviados, definir cada APEU ha sido posible gracias a los testimonios de los dirigentes, el contraste entre ellas, y la revisión histórica de su formación.⁴⁷

No obstante, siguiendo a Duverger, la orientación política suele ser rígida y estar ceñida a los formalismos de los documentos oficiales del grupo, que solo

⁴⁶ Para revisar una clasificación por origen de los Partidos Políticos, revisar Duverger 1957, pp 16.

⁴⁷ La operacionalización de la variable ‘Orientación Política’, para analizar y clasificar cada APEU encontrada en la UNAP, se encuentra adjunta en el anexo 6 (Definiendo Orientación Política). Como complemento, revisar el Anexo 2 sobre la definición de las APEUs.

descubre una pequeña parte de la realidad de las organizaciones. Los pliegos y sutilezas descansan en las prácticas y costumbres no descritas que solo los viejos militantes conocen (Duverger 1957: 12). Por ese motivo, el tipo de acción política de los dirigentes es tan importante como la orientación política. Nos permite entender los fines últimos de la acción racional de un actor que busca ganar elecciones y obtener beneficios. Entender por qué actúan de cierto modo y si hay o no diferencias entre ellos.

Analizar a los dirigentes de cada APEU es metodológicamente importante porque, de acuerdo a Meichsner (2007), hay una transmisión de cualidades del partido al político a los líderes.⁴⁸ El partido es la unión de miembros particulares que se vuelve una persona imaginaria por la transmisión del mandato político: siendo parte del grupo, el político se vuelve símbolo de este mismo, sucede lo que Bourdieu llamaría una “relación mágica de identificación” (2007: 17).⁴⁹ El sentido de la acción política del dirigente estudiantil terminará guiando y representando la acción grupal de su APEU.

⁴⁸ Las reflexiones de Meichsner, son una síntesis que realiza de tres textos de Bourdieu “Sozialer Raum und Klassen” (1985: 38-41), “Rede und Antwort” (1992 175-180) y “Die politische Repräsentation” (1991: 504)

⁴⁹ “... al ponerse en el mismo nivel que el grupo que le presta autoridad, el político se lo apropia y toma el poder sobre él, de manera que el servicio al partido contiene al mismo tiempo la dominación de sus miembros. El político se declara “servidor de su partido”, encubre por esta modestia el poder que tiene por medio de él y dentro de él” (Meichsner 2007: 18)

¿Cuáles son los tipos de acción política? Recurriremos a la tipología de Max Weber, entendiendo que las acciones políticas son a su vez sociales. Weber, diferencia entre las acciones racionales con arreglo a valores y otra con arreglo a fines. En ambos, hay una elaboración consciente de los propósitos últimos de la acción, pero la primera no pone énfasis en los resultados prácticos, sino que está guiada por principios o normas morales, implica el momento de la colectividad y corresponde con formas intelectuales como la religión, la ideología o la ética (Weber 1964: 15-21). Por lo tanto, son similares en tanto optan racionalmente por un tipo determinado de comportamiento en un contexto específico (Rodríguez, Sabucedo y Costa 1993: 22), pero al tener propósitos divergentes sus preferencias van a ser distintas. Es decir, el tipo de acción política funciona como un indicador de la jerarquización de preferencias de los dirigentes entrevistados, y en ese sentido se convierten en el factor que indicará qué preferencias los dirigentes buscarán maximizar cuando toman sus decisiones racionales en busca de utilidades.⁵⁰

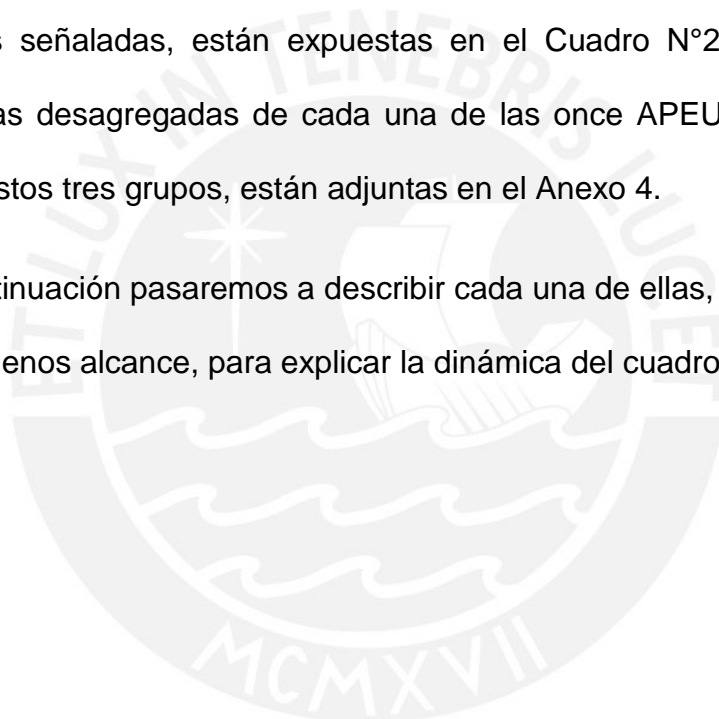
Finalmente, las variables 'patrocinador' y 'alcance político' revelan las características que nos permitieron construir el Gráfico N°1 e identificar los tres tipos de circuitos políticos existentes: el chico, el intermedio y el gran circuito. Pero además, así como ayudaban a entender el esquema superpuesto de circuitos, y

⁵⁰ La operacionalización de la variable 'Tipo de acción política' para analizar y clasificar cada APEU encontrada en la UNAP, se encuentra adjunta en el ANEXO 4

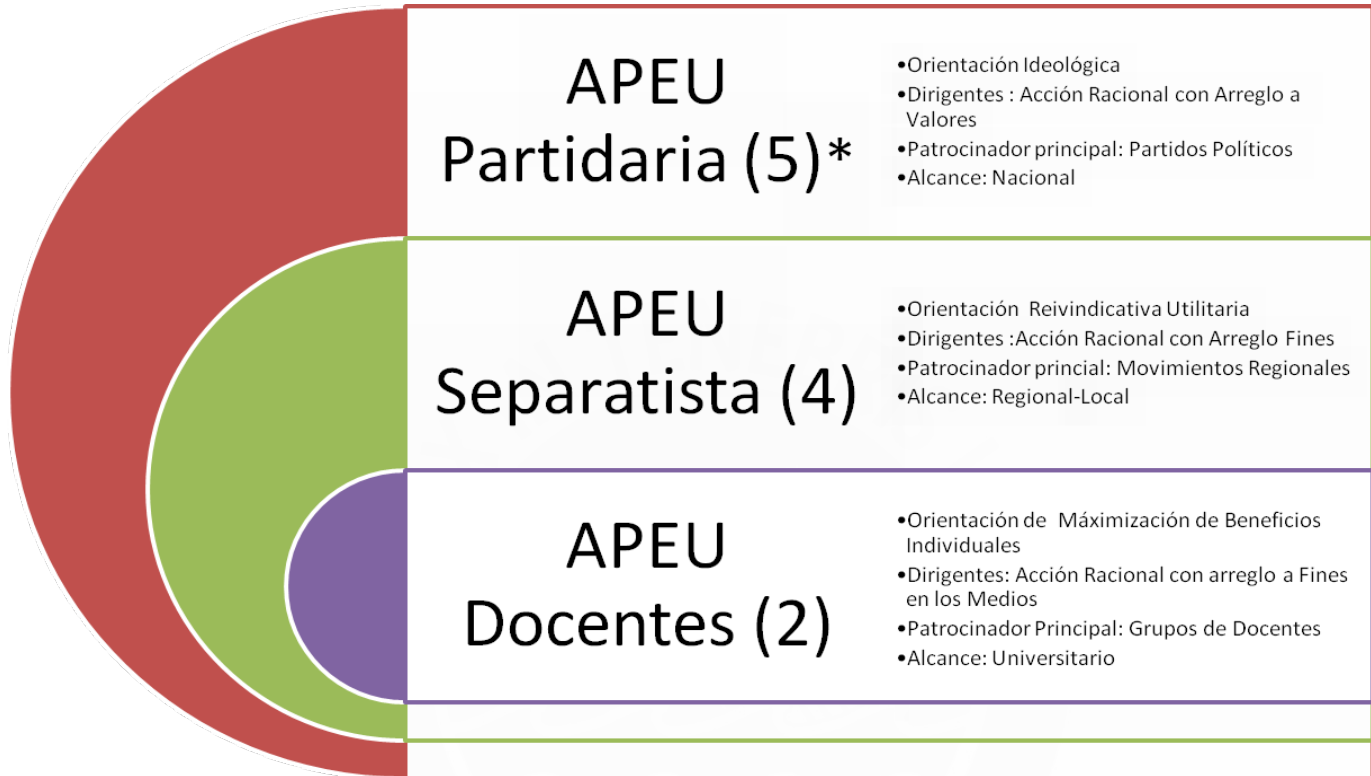
que esto son eran exclusivos, también permite saber que las APEUs con mayor alcance tienen la posibilidad de adoptar las características de aquellas con menor alcance cuando se vinculen con otros patrocinadores. El esquema de características, entonces, tampoco es rígido, sino superpuesto.

Las características de las APEUs vigentes en la universidad, de acuerdo a las variables señaladas, están expuestas en el Cuadro N°2. Por su parte las características desagregadas de cada una de las once APEUs de la UNAP que conforman estos tres grupos, están adjuntas en el Anexo 4.

A continuación pasaremos a describir cada una de ellas, empezando por las que tienen menos alcance, para explicar la dinámica del cuadro.



Cuadro N°2: Tipología de las APEUs



Fuente: Elaboración propia. En base a las entrevistas realizadas a los dirigentes estudiantiles

*Los números entre paréntesis es la cantidad de APEUs presentadas que se encuentra en cada una de las categorías según su origen

A) Las APEUs de Docentes:

Son aquellos grupos que nacen no como iniciativa estudiantil, sino a iniciativa de docentes universitarios, que también participan en el gobierno de la

universidad y son los que postulan a los cargos de autoridades.⁵¹ El circuito político entre docentes y estudiantes responde a la necesidad de construir un bloque amplio entre profesores y alumnos que voten de manera similar en los órganos de gobierno de la universidad, pero especialmente en la elección de autoridades.

En ese sentido, más allá de los discursos de reivindicación universitaria que pueden utilizar durante el periodo electoral, no existe un interés constante de sus dirigentes en buscar algún tipo de transformación social tanto dentro como fuera de la universidad, y además no están interesados en participar de actividades políticas cuando terminen sus carreras.⁵² Es más, en periodos electorales internos, el discurso reivindicativo estudiantil suele ser reemplazado por otros mecanismos de campaña mucho más atractivos para los votantes: fiestas, regalos (polos, gorros, bebidas alcohólicas), etc.⁵³ Además, como al llegar a los cargos de

⁵¹ Cita: “En el caso del vicerrector administrativo X, él formó su propio grupo y se llama Y, que a él le servía como puentecito dentro de todos los estudiantes para que fuera rector. Felizmente ese grupito ya no existe” (Dirigente JP, entrevista 2013)

⁵² Cita: “No tenemos vínculos con partidos políticos o movimientos regionales. Sólo hemos sido dentro de la universidad. Como estudiantes, con los docentes (...) A los que yo conozco solo a mi compañero X lo veo metido en política. Él quiere seguir como egresado. Los demás ya a trabajar, no sé en abogados, doctores, todos se dedican a su área” (Informate, entrevista 2013)

⁵³ Cita: “Antes de postular armamos propuestas por facultad (...) Al principios estábamos haciendo el aspectos académicos, conferencias, pero vemos que para los muchachos de la universidad no son atrayentes. La idea es hacer una campaña diferente, acá normalmente la gente hace fiestas y todas esas cosas, nosotros nos damos cuenta que estamos en desventaja entonces entramos al mismo ritmo, y se hacen las fiestas, los

gobierno, deben alinearse con las posturas de los docentes, el discurso de defensa estudiantil pierde peso. Su alcance se circunscribe, por lo tanto, al espacio universitario.

En ese sentido son APEUs des-ideologizadas, que tienen un periodo de vida relativamente corto dependiendo de si logran o no tener un grado relativo de autonomía de los docentes. Si no logran un grado de autonomía entonces dependerán de la voluntad de los profesores para tener continuidad. Por ese motivo tienden a ser reemplazadas con facilidad y cambiar de nombre en cada elección.

Dado que su objetivo, tanto de fundación como de interés de sus miembros, es ganar las elecciones al cogobierno universitario, consideramos que las APEUs de Docentes tienen una Orientación de Maximización de Beneficios Individuales (OMBI). Buscarán por lo tanto sacarle el máximo provecho individual a la actividad política. Este es el caso extremo de la acción política racional, cuyo arreglo no es ni a valores, ni a fines pragmáticos con incidencia social, tienen como fines los medios: obtener el máximo beneficio individual del proceso de elección misma y los cargos de gobierno universitario, sin una motivación reivindicativa clara.

eventos sociales, los paseos a lugares de Iquitos, y se empieza a trabajar taller de polo, algunos artículos más para los estudiantes: cuadernillos, lapiceros.” (Dirigente MIUNAP, entrevista 2011)

Teniendo esto en cuenta, para que una APEU de docentes opere debería encontrar un conjunto importante de incentivos selectivos que les brinde la propia APEU, los órganos de gobierno y sobre todo los grupos de profesores, quienes se convierten en sus principales contribuyentes. Del total de APEUs activas que encontramos en el UNAP, solo dos eran intrínsecamente de docentes. Sin embargo, cabe la posibilidad, de acuerdo a las entrevistas, que existan un número mayor de ellas en cada facultad cuando se disputan los cargos al Consejo de Facultad, pero que no se extienden a las demás facultades de la universidad.

B) APEUs separatistas (AS)

Llevan ese nombre porque fueron conformadas por estudiantes que se separan de las bases de partidos políticos, sea por desacuerdos o conflictos internos. Al distanciarse formaron APEUs alternativas, a las que denominaremos 'separatistas', que agrupan a estudiantes de diferentes tendencias políticas, rompiendo con la hegemonía ideológica que caracterizan a las APEUs partidarias. En la UNAP se clasifican bajo este rótulo cuatro de las once activas.

No tienen un vínculo o relación con partidos políticos externos a la universidad. No obstante, la previa militancia de sus dirigentes, los llevan a que estén interesados en la praxis política como medio para tomar decisiones sobre lo

público.⁵⁴ Por ese motivo, cuando fundan nuevas APEUs, la orientación que les impregnan es reivindicativa utilitaria (ORU) en dos planos distintos.

En primer lugar, como tienen un interés en la praxis política, su acción no se restringe al espacio universitario, pero no llega a tener un alcance nacional. Sus dirigentes, al haberse formado dentro experiencias partidarias, luego de separarse es lógico que encuentren atractivos los espacios políticos locales y regionales para la transformación social en un ámbito más cercano. En ese sentido, el fin último de sus dirigentes será incidir en el sistema político local-regional y originar cambios en un espacio político meso, más cercano y asequible. Justamente sus dirigentes tienen como objetivos personales dedicarse a la actividad política cuando terminen sus estudios universitarios, o incluso ampliar sus APEUs para crear nuevos movimientos regionales.

Esto se puede verificar, no solo en los testimonios de los dirigentes, sino porque las cuatro APEUs que están clasificadas bajo el rótulo de separatistas, han construido vínculos orgánicos, y especialmente inorgánicos, con los movimientos regionales de Loreto, especialmente en las épocas de elecciones regionales

⁵⁴ Cita: “La política universitaria te sirve mucho, porque al final la universidad es un pequeño Estado (...) Ahí se ve todo es un país en miniatura. (...) Tener un cargo es conocer la realidad de las personas, de cómo vienen a la universidad y cómo se entra a una institución. Es un cargo social. Entonces, se trataría, por la experiencia que tengo, conocer cuáles son sus realidades, he hablado con ellos, he sentido su malestar, y todo. (...) Es muy importante hacer política dentro de la universidad, no solo en ella, sino desde el barrio, las calles, donde te encuentres. Porque la política es servir, es mejorar, es cambiar, es revolución. Una revolución de acuerdo a la realidad” (Dirigente MED, entrevista 2013)

desde el año 2002.⁵⁵ Sin embargo la construcción de estas alianzas suele ser bastante coyuntural, individual, y estar vinculadas solo a los periodos electorales. Es decir, no existe un vínculo orgánico sólido con los movimientos regionales a pesar de ser sus patrocinadores principales. Esto sucede, primero, porque los movimientos regionales son grupos políticos de alcance local, pero a quienes aquejan los mismos problemas que tienen los partidos políticos nacionales desde el colapso del sistema partidario: una gran tendencia a la fragmentación, volatilidad e improvisación en su conformación interna (Cotler et al 2009: 48). Si los movimientos son inestables, también lo serán en su relación con las APEUs en la UNAP.⁵⁶ Segundo, porque las APEUs mismas son inestables, y se convierten en un vehículo mediante el cual sus miembros pueden acercarse y entablar relaciones directas con los movimientos.

En segundo lugar, a diferencia de las APEUs de Docentes, dentro de la universidad identifican problemas públicos, que afectan a todos los estudiantes, y buscan soluciones que reivindiquen estas falencias, pero de un modo más práctico, sin el armazón ideológico que predomina en las APEUs partidarias. En

⁵⁵ El Frente de Participación Democrática (FPD) ha construido vínculos con Fuerza Loreto (FL), el Movimiento de Integración UNAP (MIUNAP) tuvo vínculos con el Movimiento Esperanza Región Amazónica (MERA) y el Movimiento Independiente por la Amazonía Nacional (MIPAN), la Alianza Democrática Estudiantil (ADE) con el Movimiento de Integración Loreto (MIL) y FL, y el Movimiento Estudiantil Democrático (MED) con MERA y el Movimiento Independiente Loreto (MI LORETO)

⁵⁶ En el Capítulo 4, acápite 4.2.3, se ampliarán las características de los movimientos regionales y sus problemas de volatilidad y fragmentación.

ese sentido el tipo de acción política de sus dirigentes es racional con arreglo a fines. Es decir, su preferencia estará en resolver los problemas inmediatos de los estudiantes, y por lo tanto toda acción deberá ser coherente, racional, con ese fin. Las elecciones y ser elegidos como representantes, maximizando los votos, es un medio para lograr sus fines reivindicativos en el corto plazo.

Ahora bien, como las APEUs separatistas participan en el espacio universitario deben establecer alianzas y conformar circuitos con grupos de Docentes para las elecciones internas. En este momento las APEUs Separatistas adoptarán también las características de las APEUs de Docentes, y los incentivos que tienen serán, por lo tanto, más amplios.

En ese sentido, tanto el interés que las APEUs separatistas tienen por la actividad política en sí misma, como que los movimientos regionales sean sus principales patrocinadores, implica que sus prioridades van más allá del beneficio individual cortoplacista. No obstante, tampoco niega que tanto en las alianzas con los movimientos regionales como en la relación con los docentes universitarios, no se prioricen los incentivos selectivos que puedan aparecer.

C) APEUs partidarias (AP)

Tienen una presencia de larga data dentro de los campus universitarios. En la UNAP son un total de cinco. Salvo una, cuatro de ellas surgieron antes de la última década, pero se han mantenido dentro de la universidad. Es decir, son

relativamente estables y permanecen a lo largo de los años, a pesar de haber perdido centralidad en los procesos electorales universitarios.

Las denominamos partidarias porque funcionan como base de los partidos políticos nacionales, principalmente de izquierda (la única diferente es la base del APRA), con el objetivo de captar militantes y formar cuadros políticos. Su condición de 'parte' o 'apéndice' del partido político hace que su objetivo de origen no se limite al campo universitario local-regional, sino que esté dentro de un proyecto político de incidencia nacional. Por lo tanto su alcance es sumamente amplio.

Su orientación es ideológica (OI). Es decir, está orientado, aunque no únicamente, por un conjunto de ideas coherentes sobre cómo debería ser 'la sociedad' o hacia dónde debería apuntar en su desarrollo.⁵⁷ Justamente Duverger señala que dentro de la teoría de los partidos pequeños, hay una facción de la opinión pública definida por su posición ideológica, que también es reconocida como una 'familia espiritual', delimitada, minoritaria, estable, irreductible a las grandes tendencias, cuyo origen es variable pero suelen ser residuos históricos,

⁵⁷ Cita: "La UNAP es producto de la lucha del pueblo Loretano (...). Por eso es importante que los estudiantes hagan política, no politiquería, para que pueda, en primer lugar, sacar a la universidad adelante, la UNAP tiene muchos problemas, gran parte de ellos es la corrupción. Ahora, a parte, hacer una política seria para que puedan contribuir al desarrollo de esta región (...) Entonces, está en el deber de los estudiantes de la UNAP, futuros profesionales que va a ocupar cargos acá, tomar conciencia de la problemática regional, sin descuidar la problemática nacional y transformar esta región, sacarle al desarrollo y mejorar la calidad de vida de cada uno de los que vivimos acá". (Dirigente JP, entrevista 2013)

“últimos restos de grandes partidos desaparecidos” (1957: 318). Las APEUs no son equiparables a la ‘opinión pública’, pero si son evidencias fehacientes de la aún existencia y actividad de los partidos políticos en el país. Esto no quiere decir que todos los partidos políticos sean principalmente ideológicos. Es más, la mayoría de ellos son sumamente pragmáticos. Sin embargo, existen un conjunto de ideas, o ideario mínimos, de alcance nacional o supranacional, que se combinan con estas prácticas, y que dan soporte y orientación a sus bases en las universidades.

Una orientación ideológica supone que las preferencias de los actores que la conforman van a ser distintas a aquellas guiadas por el axioma del egoísmo (como las APEUs separatistas por ejemplo). Zaveleta señala que “la ideología contribuye a la formación de partidos al permitir a los conversos pensar en términos menos cortoplacistas, los cuales colaboran entre si sobre la base de la “promesa” o “visión” del nuevo orden” (2012: 7). El tipo de acción de sus líderes, una acción racional con arreglo a fines, ratifica esta premisa. Es decir, todas las decisiones que tomen, como grupo deben ser coherentes y apuntar al conjunto de principios normas y valores que suponen una identidad política.

Por ese motivo les interesa, además de la arena nacional, la regional-local y la universitaria. Ambas resultan pasos para lograr las transformaciones que buscan. Por ejemplo, en una situación de elecciones internas buscarán maximizar sus votos, pero no como un medio único para conseguir el poder, sino porque el

gobierno universitario es un primer paso para cumplir sus objetivos ideológicos.⁵⁸

La ideología les brinda un marco cognitivo desde el cual interpretar sus acciones.

Lo cierto es que al lidiar y construir circuitos con movimientos regionales en la arena local, y grupos de docentes en los espacios universitarios, tienen a su disposición mayor cantidad de incentivos. Si bien, sus preferencias apuntan a priorizar los incentivos colectivos, no implica que rechacen los selectivos. Es más, en un escenario adverso para ellos, donde la política partidaria está desprestigiada, adaptarse a los distintos escenarios y patrocinadores es vital para su subsistencia. Aceptar incentivos y condiciones está dentro de su programa, aunque su soporte de acción sean sus fines ideológicos, y principales contribuyentes los partidos políticos.

3.2. Retribuciones por incentivos y viceversa

Una vez conocidas las preferencias de los tipos de APEUs y los actores con los cuales construyen circuitos políticos, es momento de especificar cuáles son los

⁵⁸ Cita: “La universidad es la cantera para hacer política, la universidad es donde te defines bien, ahí saber si te pintas o te despintas. Si vas a ser un pendejo o si vas a ser una persona digna y justa. Aquí es donde te defines, todo el mundo se conoce acá. Es donde te empiezas a formar, empezamos a dar nuestros lineamientos a lo que creemos, lo que pensamos, empezamos a definirnos como personas, profesionales (...)” (Dirigente TyL2, entrevista 2013)

tipos de incentivo que cada patrocinador comparte, y con quienes lo hace. El Cuadro N°3 sistematiza los incentivos encontrados en el trabajo de campo. Para hacer el análisis del caso más completo incluiremos a las propias agrupaciones estudiantiles y al cogobierno como espacios generadores de incentivos. No porque tengan un rol protagónico, sino para aclarar qué tipo de incentivos otorgan.

Sin embargo, como ningún incentivo se da gratuitamente, el Cuadro N°4, presenta aquellos que cada APEU ofrece a su patrocinador a cambio de sus aportes al grupo bajo las premisas de existencia de incentivos individuales o selectivos y colectivos. En el anexo N°5 (Intercambio de Incentivos entre APEUs y Patrocinadores) se encuentra el análisis específico y detallado de intercambio de incentivos, por cada una de las APEUs encontradas en el UNAP.

Cuadro N° 3: Incentivos otorgados por los diferentes ámbitos políticos a las APEUs

Ámbito General de origen de incentivos	Ámbito Específico	APEU Partidaria	APEU Separatista	APEU de Docentes
Organización	APEU	IC: identidad, reconocimiento, solidaridad, propósito IS: Capital Político y experiencia política		
Gobierno	Gobierno Universitario	IC: propósito y poder IS: identidad, reconocimiento, experiencia política		
Actores Externos	Partido Político	IC: Identidad, solidaridad, propósito, materiales IS: Capital Político, experiencia política, ascenso	X	X
	Movimiento Regional	IC: Material / Identidad, propósito IS: Capital Político, experiencia política, Trabajo		X
	Docentes	IC: Material IS: Material		
Orientación Política		OI	ORU	OMBI

Fuente: Elaboración propia. En base a las entrevistas realizadas a los diferentes actores implicados.

IC: incentivos colectivos / IS: incentivos selectivos

Cuadro N°4: ¿Qué le otorgan a cambio las APEUs a los Actores externos?

	Partido Político	Movimiento Regional	Docentes
APEU Partidaria	Formación y captación de cuadros políticos Movilización de votos y apoyo en campaña política	Movilización de votos y apoyo en campaña política Captación de cuadros políticos	Movilización de votos
APEU Separatista	X		
APEU de Docentes	X	X	

Fuente: Elaboración propia. En base a las entrevistas realizadas a los diferentes actores implicados

Del Cuadro N° 3 se desprende que tanto las *APEUs* como el *gobierno universitario* otorgan incentivos para todos los tipos de *APEUs* sin distinción, tanto colectivos como selectivos. En primer lugar, las *APEUs* les brindarán por igual a todos sus miembros una *identidad colectiva*, reconocimiento por parte del grupo, un *propósito* por el cual agruparse sea de transformación social, resolución de problemas inmediatos u obtener beneficios individuales, y actuarán bajo principios de solidaridad y apoyo mutuo para lograr que sus candidatos lleguen a los órganos de gobierno. El *incentivo selectivo*, por su parte, será aprovechado por cada quien de manera desigual dependiendo de su grado de involucramiento con el grupo: ganar *capital político* (capital ideacional y capital administrativo) y *experiencia política*. De ese modo, cada miembro cuenta con una organización que respaldará una eventual candidatura, y como mínimo les proporcionará un

discurso articulado sobre la representación estudiantil y las propuestas de su APEU.

La idea del capital político de Hale (2006) y la experiencia política son nuevos incentivos selectivos que no se encuentran en el armazón teórico clásico, pero resultan sumamente importantes para aquellas APEUs cuyos dirigentes tienen como objetivo hacer política fuera de los claustros.

Por otro lado, el Cogobierno Universitario brinda como *incentivo colectivo* el de *propósito*: todos los integrantes de una APEU entienden la importancia del cogobierno universitario como espacio que les permitirá tomar decisiones para toda la universidad y de ese modo introducir cambios que puedan beneficiarlos. En ese sentido, también supone algún grado de poder, aunque por la proporción estudiantil este es relativamente bajo. No obstante, el cogobierno podría resultar un espacio atractivo para hacer política que algunas APEUs aprovecharán más que otras dependiendo de sus prioridades. Los *incentivos selectivos*, por su parte, implican *identidad, reconocimiento, y experiencia política* solo para aquellos que logren llegar a los cargos. La relevancia de este hallazgo es reconocer que los incentivos de identidad y reconocimiento no solo encajan como incentivos colectivos, sino que pueden particularizarse de acuerdo al ámbito que los ofrezca y a quiénes está dirigido, y convertirse en selectivos. En este caso, solo a aquellos que ganen los puestos de representantes.

Los incentivos más interesantes y que no van a llegar a todas las APEUs por igual, son aquellos que brindan los **patrocinadores**. Estos serán aceptados y priorizados por los tipos de APEUs según su orientación política y alcance. Si los incentivos son aceptados, entonces existirán retribuciones de por medio. Y viceversa, si existen retribuciones, los incentivos serán ofrecidos.

En primer lugar están los **Partidos Políticos** que solo brindan incentivos a las APEUs partidarias, con quienes mantienen una relación orgánica bastante fuerte. Los incentivos colectivos que les brindan son de *identidad partidaria, solidaridad para la acción, propósitos ideológicos fuertes, y también brindan incentivos colectivos materiales*. Con estos últimos nos referimos a las donaciones que los partidos hacen a sus bases universitarias en la UNAP para que puedan financiar en parte sus actividades y campañas políticas. Aunque de acuerdo a la mayoría de testimonios cada vez estas donaciones son menos frecuentes, los grupos de profesores o profesores individuales y egresados que están afiliados al partido político y cuentan con más recursos, lo hacen. Estos incentivos materiales no benefician a un solo integrante, sino a todo el grupo. En el caso de los candidatos al cogobierno ellos se encuentran doblemente beneficiados porque el dinero se dirige a las campañas políticas que los respaldan individualmente.⁵⁹

⁵⁹ Justamente es en estos casos que diferenciamos entre el incentivo colectivo material que beneficia a todos los miembros de grupo, y el incentivo selectivo del capital político, en el que los candidatos se sirven de los recursos del grupo para lograr sus objetivos individuales.

Pero los demás lo siguen considerando un incentivo colectivo en tanto que el hecho mismo que sus candidatos ingresen a los cargos de representación colabora con los fines grupales, además que los recursos son administrados por toda la APEU.

Los *incentivos selectivos* que otorgan también son *capital político* y *experiencia política*, en tanto los partidos son espacios de formación que los miembros de las APEUs pueden aprovechar de acuerdo a sus intereses. El tercer incentivo individual es el 'ascenso' en la organización partidaria. De cumplir con las actividades de la APEU y serle fiel al partido, es posible que los miembros de una APEU puedan ocupar cargos dentro del aparato partidario, militar y postular a cargos políticos en las arenas locales, regionales, y hasta nacionales. Estas posibilidades resultan, sin lugar a dudas, un incentivo selectivo bastante importante.

¿Qué reciben los Partidos Políticos a cambio? De acuerdo al Cuadro N° 4 a través de sus bases *logran captar nuevos miembros para el partido*. Al mismo tiempo las APEUs se convierten en una ayuda para la *formación de cuadros políticos* ya que tanto en las APEUs como en los órganos de gobierno, los estudiantes afines ganan experiencia política que les servirá más adelante. Sin embargo existe un tercer recurso que los estudiantes miembros de las APEUs otorgan a los partidos: *Movilización de votos y maquinaria política durante las campañas electorales* del partido sea a nivel nacional o local. En este caso

específico la movilización de votos no se da a cambio de ‘favores’ como se esperaría en una relación clientelar, sino a cambio de una serie de incentivos relacionados a la formación política de sus miembros y financiamiento en campañas que se orientan ideológicamente hacia un fin, en tanto la relación entre base y partido es orgánica. Podemos adelantar, que así como los partidos brindan capital político a las APEUs, las APEUs brindan capital administrativo a los partidos, convirtiéndose en máquinas electorales y de campaña política.

En segundo lugar se encuentran los **Movimientos Regionales** quienes conforman circuitos tanto con las APEUs separatistas como con las partidarias. Los movimientos regionales que forman APEUs en la universidad *otorgan identidad y propósito a sus miembros*, en tanto ligan el quehacer universitario con el cambio local y regional. Sin embargo, de este tipo solo tenemos el registro de un circuito orgánico que sucedió entre Fuerza Estudiantil Universitaria (FUE) y el movimiento regional Fuerza Loretana. El FUE desapareció en el 2003, luego de las primeras elecciones regionales.

Por el contrario, cuando es una alianza coyuntural electoral, no orgánica, entre APEU y movimiento, esto no sucede.⁶⁰ Sin embargo, así sean bases o alianzas siempre hay un *traspaso de incentivos colectivos materiales a las APEUs*,

⁶⁰ Como en la mayoría de los casos, dado el grado de fragmentación y volatilidad tanto de los movimientos regionales como de las APEUs.

que estas emplean en sus campañas políticas al interior de la universidad y les permiten hacer propaganda política y ganar cargos

En cuanto a los *incentivos selectivos* básicamente son de dos tipos: *capital político* y *posibilidades de trabajo*.⁶¹ Ambos disponibles para los estudiantes, miembros de las APEUs, que se involucran profundamente con el movimiento. La condición para otorgarles incentivos colectivos materiales y selectivos de trabajo, es que a cambio ellos les brinden apoyo durante su campaña política, es decir sean parte de la *maquinaria electoral* que necesitan para mover votos dentro y fuera de la universidad (brinden capital administrativo). Por otro lado, captan cuadros políticos, pero no necesariamente los forman en una escuela política específica, sino en temas de gestión estatal y administración pública.

En la investigación encontramos que existen dos razones por las cuales los movimientos regionales están interesados en que los estudiantes les movilicen votos: la primera es directa, movilizan votos ciudadanos para sus candidaturas a nivel local y regional. Se especula que los movimientos regionales que no movilizan estudiantes no ganan las elecciones porque existe un efecto de arrastre

⁶¹ Cita: “Los estudiantes también buscan una opción. Están buscando una opción laboral para el futuro, porque hoy no hay cabida para la gente independiente ¿no? Muy poco. Hay cabida dentro del Estado para las organizaciones partidarias, los que han trabajado. Tienes carnet, pasa adentro; has trabajado en la campaña, pasa con ellos.” (Autoridad ED1, entrevista 2013)

de votos bastante amplio.⁶² Es decir, los movimientos regionales esperan que el mismo público que vota por la APEU para el cogobierno que ellos respaldan, los apoyen y voten por ellos a nivel local-regional, y generen una cadena con sus familiares y amigos a favor del movimiento.

La segunda forma de movilizar votos es indirecta y más compleja porque ocurre dentro del gobierno universitario. A los movimientos les interesa el gobierno universitario porque el rector de la universidad debe fiscalizar la entrega del canon forestal (50% del Impuesto a la Renta pagado por los titulares de la actividad forestal)⁶³ que le corresponde a la UNAP, por parte del gobierno regional (GOREL).⁶⁴ A esto se le suma el balance de poder que existe entre el presidente regional de Loreto y el rector de la principal universidad pública de la zona, así como las alianzas que pueden entablar para el desarrollo de sus actividades.⁶⁵ Les

⁶² Cita: “La universidad tienen cerca de diez mil estudiantes, pero ¿cuántos son del interior? Casi 40% o 60%. Entonces esos chicos, imagínese, quinientos muchachos es esas agrupaciones que llamen a sus familias al interior y les digan que por quien van a votar (...) Por eso aquí perdió el candidato que estaba en el MERA. Él perdió las elecciones, no entró a la universidad y vino Fuerza Loretana, entró a la universidad, los muchachos se fueron con los líderes, los atendieron muy bien, se sintieron agradecidos y empezaron a llamarlos, en menos de diez días voltearon la elección.” (Autoridad ED1, entrevista 2013)

⁶³ Los datos han sido extraídos de la página web del MEF: www.mef.gob.pe

⁶⁴ Las transferencias financieras autorizadas a favor de las universidades se realizan mediante Resolución del titular del pliego del gobierno regional dentro los 5 días hábiles, después de recibidos por el gobierno regional. (art. 6 de la Ley N° 27506, Ley del Canon).

⁶⁵ El 2013 el GOREL asignó recursos a la UNAP para la construcción e implementación del Auditorio Central de la UNAP (Portal Inforegion). Asimismo, el GOREL incluye a la UNAP en talleres, seminarios y cursos, como el “Sistema de Información Geográfica (SIG) aplicado a la Zonificación Económica Ecológica (ZEE)”, llevado a cabo en el año 2008 (Portal regionloreto). Por su parte la UNAP presta sus instalaciones al GOREL

conviene, tanto a los aspirantes como a los ganadores del gobierno regional tener en la universidad un aliado para tomar las decisiones presupuestales. Entonces, los movimientos regionales financian las campañas de los estudiantes en tanto estos, cuando lleguen a los cargos de representación, van a votar por el candidato al rectorado afín al movimiento que los auspicia.

Tomando esos dos puntos en consideración, por un lado sucede un intercambio de incentivos selectivos (como oportunidades laborales, capital y experiencia política), a cambio de campaña y movilización de votos. En este caso si el vínculo entre movimiento y APEU es coyuntural y no orgánico, la relación se convierte en clientelar, aunque este concepto puede ser debatible en el caso de intercambio desiguales entre grupos y no solo 'díadas'. No obstante, cuando el vínculo es relativamente orgánico, conseguirán votos porque el movimiento regional habrá otorgado un sentido a su acción. En ese caso no existirá clientelaje.

Finalmente, los **grupos de docentes** establecen tres tipos de circuitos con los tres tipos de APEUs, ya que absolutamente todos participan en la arena política del gobierno universitario. Por eso es que es un patrocinador sumamente

para actividades como audiencias públicas de rendición de cuentas o el taller de actualización del Plan de Desarrollo Regional Concertado del Departamento de Loreto. Finalmente, la UNAP y el GOREL también impulsan iniciativas conjuntas como la ordenanza regional N° 023-2012-GRL-CR para la creación de la Comisión Regional Multisectorial Permanente para transparentar las transferencias percibidas por el GOREL, gobiernos locales, la UNAP y el IIAP, por parte del gobierno central, así como el uso de los recursos para el desarrollo sostenible.

importante. Lo cierto es que cada APEU priorizará de modo distintos estos incentivos de acuerdo a sus fines. Solo en el caso de las APEUs de Docentes serán los únicos incentivos que tienen para conformarse.

Primero, ofrecen *incentivos colectivos materiales* para financiar las campañas políticas de las APEUs a los cargos de gobierno universitario.⁶⁶ Segundo, y más importante aún, es que son los únicos que ofrecen *incentivos selectivos materiales* a dirigentes de APEUs y a aquellos estudiantes que llegan a los cargos de gobierno de la UNAP. Entre ellos se encuentran pagos en efectivo, viajes a congresos, objetos de valor como laptops y celulares, entre otros.⁶⁷ Todos ellos tienen un valor monetario intercambiable. ¿A cambio de qué? De acuerdo a la sistematización de información realizada en el Cuadro N°4, a cambio de *movilizar votos a favor* de sus grupos y facciones de docentes dentro de los órganos de gobierno. Los estudiantes reciben incentivos colectivos y selectivos materiales a cambio de que cuando sus candidatos lleguen a ocupar cargos en la Asamblea Universitaria cedan sus votos a los grupos de profesores que los

⁶⁶ Cita: “[Las APEUs] tienen acogida porque tienen recursos logísticos, y esos recursos los da la autoridad estudiantil, a su vez también se recibe de la autoridad universitaria. El rector financia esas campañas, esas rifas, esos bailes...” (Dirigente JP, entrevista 2013)

⁶⁷ Cita: “Fíjate en mi época, o sea, era imposible comprender, entender, o digamos ningún profesor universitario ya sea de cualquier grupo político o por lo menos de la izquierda, se podría haber atrevido a decir, mira te pago y vota por este, o algún estudiante que diga mira sabes que, tenemos 5 votos, 10 votos nos dan una moto, una laptop, y le elegimos de rector a tal fulano. Y ahora mismo los candidatos van a la casa del estudiantes que es miembro de la Asamblea Universitaria y diga, mira, te cambiamos el techo, te hacemos el piso, pero vota por mi” (Ex dirigente 3, entrevista 2013)

apoyaron, para que estos últimos asuman cargos de gobierno al interior de la universidad o logren aprobar medidas que ellos respaldan o los benefician. A este sistema de intercambio podríamos denominarlo puramente compra y venta de votos.

Cabe resaltar nuevamente que estas prácticas son comúnmente aceptadas y llevadas a la práctica por los tres tipos de APEUs encontrados en la UNAP, solo que en grados distintos. Lo resaltante de las APEUs de docentes es que éstas últimas se mueven en esta única lógica, las demás no.

En resumen, el análisis de la información recogida y sistematizada sostiene que los incentivos para la formación de APEUs si existen y son de diverso tipo. Son ofrecidos por los patrocinadores y pueden ser colectivos como selectivos. A través del análisis de preferencias es posible afirmar que si existe un interés por la política y una búsqueda por el bienestar estudiantil, pero esta motivación no es de todos, sino principalmente de las APEUs más antiguas que no explican el aumento de agrupaciones recientes. Las APEUs son diversas, tienen distintos fines y priorizarán algunos incentivos sobre otros al momento de actuar. Su origen y el contexto político en el que se encuentran, determinan el patrocinador más afín a sus características y preferencias. Los demás circuitos que puedan formar son importantes pero secundarios. Los incentivos selectivos, especialmente los materiales, son los más recientes, abundantes y además aquellos a los que todas

las APEUs responden. Su presencia es de suma importancia para entender las dinámicas actuales.

Además, con el análisis se ha podido reconocer y complementar el conjunto de incentivos que mencionaba la teoría de los incentivos organizaciones y partidarios. Entre los incentivos colectivos encontramos algunos materiales que sirven para financiar las actividades de las APEUs que finalmente benefician a todos sus miembros. Por otro lado, los incentivos selectivos no solo toman en cuenta los materiales, sino que aparecen como tales el capital político, la posibilidad de empleo, y el ascenso. En el caso del cogobierno los incentivos de identidad y reconocimiento aparecen como selectivos solo para aquellos que alcanzan los escaños los cargos de representación estudiantil.

Finalmente, con el reconocimiento de circuitos políticos, el cogobierno que en un inicio pensamos como eje de incentivos, cambia de rol. Al revelar la importancia de los patrocinadores para la generación de agrupaciones políticas de estudiantes, los órganos de gobierno universitario se convierten en un medio o herramienta que le da sentido a las relaciones entre APEUS y los contribuyentes: capta y forma cuadros para los partidos políticos; mide la cantidad de votos que una APEU puede movilizar en una contienda electoral; y, como el cogobierno está conformado también por estudiantes, les da motivos a los movimientos regionales y grupos de docentes para financiar las candidaturas de las APEUs. A los primeros, porque así se aseguran que los estudiantes voten por un candidato a

rector que sea afín a su movimiento, y a los segundos porque aseguran que los estudiantes respondan a sus intereses. El cogobierno permite que el intercambio de incentivos tenga sentido y fluya entre todos los actores involucrados, cada uno con intereses diversos.



CAPÍTULO 4

¿POR QUÉ AUMENTAN LAS APEUS EN LA UNAP?: CLIENTELISMO, FORMACIÓN POLÍTICA Y FACTORES INSTITUCIONALES.

Hoy en día la participación política de estudiantes dentro de la universidad tiene sentido por la presencia de patrocinadores que otorgan incentivos colectivos y selectivos a las APEUs. Sin embargo, el aumento numérico que tienen en la UNAP durante la última década no puede ser explicado si tipificamos los circuitos de incentivos. Hay que pensar qué tipos de vínculos se están generando debido a esos incentivos, y, además, revelar los factores institucionales que funcionan y funcionaron como motor para el surgimiento de los patrocinadores, y que por lo tanto moldean el comportamiento individual de los actores.

El objetivo de este capítulo es dar respuesta a la pregunta de investigación. En resumidas cuentas, sostenemos que la explosión de APEUs se debe a la presencia de incentivos en contextos de desorganización política que provoca dos tipos de dinámicas: el fortalecimiento de las relaciones de *clientelares*⁶⁸ entre

⁶⁸ La evidencia del caso nos va a permitir cuestionar el concepto tradicional de clientelismo entendido como el intercambio en una 'diada'.

APEUs y patrocinadores, así como un re-interés en la formación de cuadros políticos desde el espacio universitario. En la última década, las dos lógicas que habían funcionado pero distantes, alimentando principalmente a las APEUs de docentes y las partidarias por separado, se combinarán en el circuito político intermedio, entre APEUs separatistas y movimientos regionales. Este hallazgo es sumamente importante porque revela finalmente que es el proceso de regionalización el factor institucional que dinamiza el espacio local: apresura la formación de movimientos regionales en medio de una crisis de los partidos, e incentiva indirectamente la política universitaria.

4.1. Lógicas en los circuitos políticos: clientelismo político, formación de cuadros y transformación social

El clientelismo por un lado y la formación política por otro, son caras opuestas de la misma moneda cuando se trata de política universitaria. Son procesos totalmente divergentes, pero pasan transversalmente a por lo menos dos de los tipos de APEUs que hemos descrito. Que las APEUs se mantengan vigentes hoy por uno u otro proceso, depende del tipo de incentivos y retribución que en ese momento entren en juego entre APEU y patrocinador.

En primer lugar, las relaciones clientelares. Tradicionalmente el concepto de clientelismo se ha limitado a definir intercambios particulares en el cual un patrón entrega beneficios a clientes individuales a cambio o en reconocimiento de su apoyo. Ronald P. Archer (1990) cita a Lemarchand y Legg que señalan, por ejemplo, que el clientelismo debe ser visto como una relación personalizada influyente y recíproca entre actores que gestionan recursos desiguales y desarrollan transacciones de beneficio mutuo. Sin embargo, en nuestro caso de estudio, las relaciones clientelares clásicas solo son una de las formas de intercambio que existen, cuando por ejemplo un docente compra a un alumno miembro de la asamblea universitaria para que le dé su voto, o un dirigente de un movimiento regional ofrece un puesto laboral a un estudiante si es que lo apoya en su campaña política o vota por su candidato a rector en la asamblea.

No obstante, de acuerdo a los incentivos y retribuciones encontrados entre los actores estudiados en esta investigación, similares dinámicas clientelares también se dan entre grupos, o entre grupos y actores individuales (APEUs y patrocinadores grupales, entre patrocinadores individuales y APEUs). Actualmente, hay un debate académico sobre si también se deben considerar como relaciones clientelistas a aquellas que se sostienen entre grupos pequeños, o si el clientelismo se debe reservar para definir relaciones a nivel individual. El clientelismo de masa (Graziano 1976) y el clientelismo corporativo (Landé 1977) son dos conceptos que se han utilizado para entender esta diferencia entre

niveles. Ninguno de ellos abarca el conjunto complejo de vínculos hallados en este estudio.

Ahora bien, no es menester de esta tesis el resolver o plantear una salida para el debate sobre el clientelismo. Si, más bien, plantear los diferentes tipos de intercambios clientelares encontrados en nuestro caso de investigación para enriquecer el debate y proponer nuevas formas de relación para la discusión.

En nuestro caso tenemos tres tipos de vínculos clientelares: 1) entre individuos de grupos diferentes, 2) entre grupos diferentes, 3) entre un individuo y un grupo. Por eso, y teniendo en cuenta el debate, trabajaremos con una concepción amplia de clientelismo que extraemos del texto de Archer (1990) quien, tomando ideas de Powell y Lemarchand y Legg, señala que la relación clientelar siempre implica dos partes, con estatus, riqueza e influencia desigual. Es decir, gestionan recursos desiguales y desarrollan transacciones de beneficio mutuo que tienen ramificaciones políticas más allá de la esfera inmediata. La formación y mantenimiento de la relación clientelar dependen de la reciprocidad en el intercambio de bienes y servicios. Complementando, Schröter señala que el clientelismo denota el intercambio de bienes y servicios por apoyo político y votos (2010: 142).

En nuestro caso específico, tenemos las dos partes: las APEUs y los patrocinadores, cada una con características particulares que actúan en arenas políticas disímiles, con recursos diferenciados. Los patrocinadores cuentan con

mayores recursos e influencia política, de los cuales las APEUs dependen en parte para su funcionamiento y satisfacer su orientación utilitaria y de maximización de beneficios. En ese sentido la relación es desigual pero mutuamente necesaria: las APEUs necesitan de los patrocinadores, mientras que los actores externos necesitan de los estudiantes para lograr sus fines.

En el caso de la UNAP las relaciones clientelares se construyen alrededor de los patrocinadores con los que los distintos tipos de APEUs no tienen un vínculo orgánico. Así, los docentes necesitan de los estudiantes para ser autoridades universitarias, y los movimientos para ganar los comicios regionales y locales. Todas las APEUs apoyan por lo menos a uno de estos actores en las distintas situaciones. Incluso las partidarias. Como bien señala Elster, si bien no todas las motivaciones son egoístas o están alentadas por el interés propio, tampoco se puede suponer que las personas están dispuestas a sacrificarlo (2001: 254).

La relación que se configura es más o menos la siguiente: el patrocinador (docentes o movimiento regional, individualmente o grupalmente) ofrecen, por un lado, incentivos selectivos (materiales, puestos de trabajo) e incentivos colectivos materiales, a las APEUs partidarias, separatistas y de docentes (como individuos o en su conjunto), para lograr dos cosas 1) que armen adecuadamente sus campañas políticas, a cambio de que ellos les movilicen votos, 2) o voten por sus candidatos en los órganos de gobierno universitario. Esto sucede cuando la

relación no es orgánica, como en la mayoría de los casos. El vínculo político se reduce a un intercambio para obtener un beneficio individual o grupal pero no compartido entre las partes.

Ahora bien, las retribuciones son diferentes y por lo tanto el clientelismo tendrá tenores distintos. Uno de los casos es cuando los movimientos regionales otorgan incentivos colectivos o selectivos a las APEUs para fortalecer sus campañas políticas al interior de la universidad, de tal forma que eso y esfuerzos posteriores les movilicen votos para sus campañas políticas a nivel local y regional. Aquí estamos frente a una relación de clientelaje intermediario. Esto quiere decir que los sponsors no compran directamente el voto de los estudiantes de a pie para que los apoyen en sus candidaturas, sino que las APEUs resultan el intermediario perfecto que lograr sus objetivos fuera de la universidad.

Los intermediarios o brokers se suelen definir como los nuevos activistas partidarios que buscan utilizar los recursos que el 'Estado' inyecta en la arena subnacional para entrar en el juego político del cual habían sido largamente excluidos (Archer 1990: 19). Las APEUs también son intermediarios, porque a partir de los recursos que obtienen de sus patrocinadores, por un lado, movilizan votos para ellos mismos y también para sus contribuyentes. Es decir, las APEUs se convierten en intermediarios políticos para la consecución de objetivos que no los tendrían que implicar directamente. El clientelaje no es directamente entre el grupo y los electores, sino entre patrocinadores y APEUs, quienes en acciones de

intermediación movilizaran los votos a cambio de los incentivos que los movimientos regionales les ofrecen para alcanzar sus fines individuales y colectivos (en orden de prioridad).

Por otro lado, estaremos frente a un clientelismo en procesos de doble intercambio cuando tanto movimientos regionales y los grupos de docentes otorgan incentivos a las APEUs para que al llegar a los cargos de gobierno, estos voten por sus favoritos. Es decir el objetivo no es directo, no financian o incentivan individualmente a los estudiantes a ganar simplemente por el hecho de hacerlo, sino porque al hacerlo luego votarán por quienes ellos respalden. Ahora, para lograr este doble objetivo, probablemente financiar campañas no baste y entren a tallar otros incentivos selectivos materiales para fortalecer sus vínculos en dos procesos distintos pero engarzados. Aquí estaremos frente a una relación de clientelismo puro de compra y venta de votos, que también puede darse directamente entre profesores y estudiantes dentro de la asamblea universitaria.

La única relación que no lleva la etiqueta clientelar es la construida entre las APEUs partidarias y los Partidos Políticos, y en los pocos casos en los que un movimiento regional constituye alguna base del movimiento en la universidad. En este caso incluso cuando les brindan incentivos colectivos materiales para ayudarlos en las elecciones universitarias, el apoyo que sus bases les brindan en campañas nacionales o locales no es a cambio de recursos, sino por el marco cognitivo ideológico compartido que poseen. Sus fines, el discurso coherente de

transformación social. Tenemos entonces un circuito de transformación social que permanece.

Finalmente, se conforma otro tipo de circuito que no es el clientelar, sino el de formación política, y está únicamente referido a aquellas APEUs interesadas en la praxis política en general: las separatistas y las partidarias. Los movimientos regionales y los partidos políticos resultan espacios de formación para todos aquellos dirigentes que piensan hacer vida política, desarrollarse en el ejercicio público local o nacional, en un futuro.⁶⁹ Tanto el espacio otorgado por los patrocinadores, como los incentivos puestos a disposición, serán aprovechados por los estudiantes para ganar experiencia y capital político. De este modo, la universidad continúa siendo un espacio importante de formación de cuadros políticos.

La lógica clientelar está básicamente relacionada con el circuito político chico e intermedio, la lógica de transformación social con el circuito político grande, mientras que la lógica formativa con el circuito político grande e intermedio. El circuito intermedio, entre APEUs separatistas y movimientos regionales, es aquel que engarza dos tipos de lógicas en un mismo circuito, la formativa y la clientelar. Ahora que sabemos el tipo de circuitos que permiten que

⁶⁹ Cita: “Siento que si es importante hacer políticas en la universidad para hacer política afuera. Primero, conocer cómo se trabaja en grupo; cómo se puede manejar un cargo, aunque sean muy diferentes, pero es una línea que se puede seguir y te ayuda a crecer” (Dirigente ADE4, entrevista 2013)

las APEUs existan es necesario preguntarse si estos tres tipos de circuitos siempre estuvieron vigentes en el tiempo, y así abrir paso a la posible respuesta de la pregunta de investigación.

4.2. Los legados institucionales y el surgimiento de los circuitos políticos

Ningún circuito impregnado de alguna de las lógicas de intercambio propuestas, surgen de la nada ni al mismo tiempo. Deben existir factores institucionales, como dijimos en un inicio, que promuevan su aparición, y un contexto favorable para el desarrollo de los tipos de relación entre APEUs y patrocinadores que hemos encontrado. De ahí que el institucionalismo histórico sea la principal entrada para responder a la pregunta de investigación. Únicamente indagando en los sucesos históricos que sucedieron a la formación de cada uno de los circuitos, será posible comprender su temporalidad y por lo tanto su emergencia en los últimos años.

¿Por qué? Porque la política grande continúa influyendo en la política chica, y la dinámica política en el país ha cambiado considerablemente en las últimas décadas, los partidos están en crisis, pero el sistema no está colapsando, y han entrado a tallar nuevos actores al esquema nacional. El tablero de juego no es el

mismo que en los años 60s, 80s o 90s. Por lo tanto, los patrocinadores no son iguales a los que existían hace dos, tres o más décadas atrás.

Clark y Wilson, señalan que cuando las motivaciones de los contribuidores varían, cambian los sistemas de incentivos y el comportamiento de las organizaciones (1961: 149). Una variación en los patrocinadores, podría intervenir en una modificación del comportamiento de las APEUs, y en ese sentido, explicar de un modo más consistente por qué aumentan los grupos políticos de estudiantes.

Sabemos que el circuito grande (APEUs partidarias y partidos políticos) y el circuito chico (APEUs de docentes y grupos de profesores) surgieron décadas atrás. Pero el circuito intermedio es mucho más reciente. La aparición de este patrocinador probó que la política grande continúa interviniendo en la política universitaria pero de un modo distinto, justamente porque la política grande no es estática y se ha ido transformando en el tiempo. Hasta el momento hemos descrito los circuitos, pero dejamos de lado su origen específico ¿Por qué los primeros se mantienen en el tiempo, y el último aparece recientemente? Para responder es necesario comprender que el enfoque de la acción racional debe ser complementado con una visión de institucionalismo histórico, que entiende a las instituciones como procesos formales o informales, rutinas, normas y convenciones, incrustadas en la estructura organizacional de la política (Hall et al. 1996: 938)

Primero es necesario reconocer que los agentes no solo tienen respuestas racionales en un momento específico, sino que tienen historia, y no son indeterminados e intercambiables (Bourdieu 1995:87). Más bien, esta investigación respalda la idea que los circuitos están situados en un determinado contexto, compuesto por un conjunto de sucesos que los moldean.⁷⁰ Jon Elster (2010) señala que para explicar un suceso o fenómeno social (como los circuitos políticos), es necesario referirse, en primer lugar, a aquellos mecanismos causales o cadena de mecanismos que aumentan la credibilidad de una explicación al tomar en consideración los terceros factores relevantes para el fenómeno.⁷¹ Por eso es importante trabajar con un modelo complejo sobre acción racional que parta del individuo pero estableciendo un camino hacia la dimensión macro, y no niegue las realidades supraindividuales, ni la pertenencia de los individuos a colectivos mayores (Tanaka 1994: 229-234).

De acuerdo a Panebianco un partido es una estructura en movimiento que se moldea y reacciona a los cambios exteriores en los que se encuentra inserto (1982: 107). En este caso, la generación y permanencia de las APEUs en la UNAP responde a un conjunto de factores institucionales que limitan la acción racional de

⁷⁰ Para más información sobre la relación entre individuo, estructura e instituciones, revisar la teoría de la estructuración de Anthony Giddens.

⁷¹ Jon Elster define 'Mecanismos' como patrones causales de aparición frecuente y fáciles de reconocer que se ponen en funcionamiento en condiciones generalmente desconocidas o con consecuencias indeterminadas (2010)

los colectivos de individuos (1982: 107).⁷² Entonces, cada circuito está determinado por un conjunto de reglas que surgen en un determinado momento y permitieron su desarrollo en coyunturas específicas, y dotaron de características particulares.

Para rastrear las coyunturas en las que surgen los marcos institucionales que permiten la aparición de los distintos sistemas de incentivos es necesario recuperar la dimensión histórica de las instituciones. Es decir, su momento fundacional para encontrar la congruencia entre los procesos actuales y la experiencia pasada en que se conformaron (1982: 17).

4.2.1. El surgimiento del circuito grande: los partidos políticos como patrocinadores

En el país, nacieron después de la Reforma de Córdova, durante las primeras décadas del siglo XX. Específicamente, cuando los dirigentes estudiantiles, que se habían movilizado para cambiar el carácter elitista de la universidad, formaron los primeros partidos de masas en el país: el APRA y los

⁷² También ver Tanaka (1994): “las instituciones resultan límites para la acción y las moldean y posibilitan, pp. 227

partidos de izquierda. Ambos colocaron sus bases partidarias en las universidades del país, que se convirtieron en espacios de discusión política intensa sobre la realidad social, los problemas que la subyacían y cómo enfrentarlos.

Por ese motivo es que la primera APEU que aparece en la UNAP en 1965 y se mantiene a lo largo del tiempo hasta el día de hoy es el ARE, la base del Partido Aprista en la UNAP. Por su parte los grupos de izquierda (Patria Roja, el Partido Comunista, Vanguardia Revolucionaria y el Partido Troskista) formaron el Frente Revolucionario Estudiantil en la universidad, y Acción Popular se hacía presente a través del Frente de Acción Universitaria (FAU). Los años 70s coincidieron con la actividad política de universitarios que décadas más tarde se convertirían en figuras políticas públicas de la región y el país, como Víctor Isla, actual presidente del Congreso de la República y César Zumaeta, ex presidente del Congreso.⁷³

Dos sucesos resultan ejemplos precisos que ayudan a ilustrar el vínculo entre la política grande y la política chica en Iquitos, cuando los partidos políticos eran los patrocinadores más visibles de las APEUs. El primero es que en 1978 los jóvenes de Patria Roja y Vanguardia Universitaria, junto con diferentes dirigentes locales, formaron el Frente de Defensa del Pueblo de Loreto. En segundo lugar,

⁷³ Para más referencias históricas, revisar el Anexo 1 (Historia de la participación estudiantil en Iquitos), específicamente los párrafos sobre la generación política de los años 70s.

que en los años 80s las juventudes de los partidos políticos presentes en la UNAP, estaban muy ligadas, como en el resto del país, a gremios y movimientos ciudadanos: la juventud patria roja vinculada al SUTEP de Loreto, la juventud del Partido Comunista ligada a los líderes de la CGTP y la federación de empleados bancarios, y la juventud del PUM muy vinculada al movimiento campesino. Las luchas universitarias estaban fuertemente encadenadas a las demandas extra-universitarias.

Las bases partidarias continúan funcionando en tanto los partidos políticos, a pesar de su inestabilidad, continúan en actividad, y necesitan de renovar sus cuadros para permanecer en el tiempo. Lo cierto es que han perdido fuerza, pero eso no impide que las bases, como APEUs, continúen disputándose los cargos al cogobierno de la UNAP, reinventándose, y adaptándose a las nuevas dinámicas políticas que subyacen los cargos de representación. Es decir, construyendo circuitos con movimientos regionales y con grupos de profesores, y adoptando las características de las APEUs más recientes. Ahora bien, es necesario recordar que los partidos políticos son distintos entre sí, algunos son más ideológicos que otros, otros construyen perfectamente redes clientelares, mientras que unos terceros combinan ambas lógicas perfectamente. Lo cierto es que décadas atrás el ideario político era mucho más claro. Las nuevas lógicas institucionales imprimen a los partidos de una apatía ideológica y una aproximación a una acción más pragmática.

Este es un ejemplo perfecto de la influencia continua de la política grande en la política chica. La universidad fue y es un espacio de sumo interés para los partidos políticos, de lo contrario ya se hubieran retirado de la escena.

4.2.2. El circuito político chico y el patrocinio de los grupos de profesores

Definitivamente, los grupos de profesores interesados en el gobierno universitario no son recientes, pero acá la pregunta específica es cuándo se convierten en patrocinadores visibles de las APEUs. La respuesta tiene que ver con el momento en que los estudiantes tomaron un rol dentro del gobierno universitario y afectaron los intereses de los profesores.

La primera ley que permite incluir a representantes de los estudiantes en el gobierno universitario nació con la Reforma de Córdova, durante el oncenio de Leguía. Pero desde ese entonces hasta los años 80s, los partidos políticos fueron los patrocinadores principales de las APEUs, cuya actividad se centraba ampliamente en el gremio estudiantil. Esto no quiere decir que no hayan existido vínculos fuertes con profesores a su vez. Es más, muchos de los docentes universitarios también eran militantes de partidos políticos. Sin embargo, el interés de los docentes por las APEUs se fortaleció en 1983, cuando durante el segundo gobierno de Belaunde Terry se aprobó la ley universitaria tal y como la conocemos

ahora. Una donde se hace explícito que los estudiantes cuentan con un tercio de representantes con voz y voto en los órganos de gobierno, y las postulaciones son libres, salvo algunas condiciones académicas. Las leyes sobre educación promulgadas por el gobierno militar de Velasco buscaron despolitizar la universidad,⁷⁴ poniendo reglas muy estrictas hacia los representantes, con listas cerradas donde sólo participaban los mejores alumnos. A esta nueva apertura en los años 80s, se le sumó el desprestigio de los partidos políticos que copaban los gremios estudiantiles. Ambos procesos fortalecieron el rol del cogobierno universitario y el vínculo clientelar entre profesores y estudiantes.

¿Por qué ocurre el patrocinio de profesores? Los profesores, como todo actor político, buscan alcanzar los cargos más importantes de la universidad. Los estudiantes tienen voto dentro de la asamblea donde estos son elegidos. El informe “La Universidad en el Perú. Razones para una reforma universitaria”, presentado por la Dirección de Coordinación Universitaria del Ministerio de Educación (2006), señala que son los procedimientos para la elección de miembros en los órganos de gobierno de las universidades públicas, los que favorecen el corporativismo y clientelaje dentro de la universidad:

⁷⁴ Ley Orgánica de la Universidad Peruana. Decreto Ley N° 17437 de 1969 y Ley General de la Educación N° 19326 de 1972.

La elección indirecta de autoridades ⁷⁵ permite que los miembros de los órganos colegiados (Consejo de Facultad, Consejo Universitario y Asamblea Universitaria), encargados de designarlos, no existiendo canales de comunicación regular con los representados o mecanismos de fiscalización y revocatoria efectivos, adquieran una cuota de poder y decisión pasible de negociación en una lógica clientelista y de escasa transparencia que mina la legitimidad del gobierno universitario” (MINEDU 2006: 113)

Es la elección indirecta de autoridades genera la negociación entre las partes colegidas a espaldas de los representados, en donde la participación del sector estudiantil es vital porque constituye un tercio de la asamblea y adquiere un peso electoral decisivo. El resultado es que los grupos de docentes en pugna tienen en la mira a las APEUs de estudiantes para captar sus votos ante una eventual elección de autoridades, falseando la representación estudiantil (2006: 113).⁷⁶ Permiten que surjan relaciones de clientelaje político con una serie de incentivos, que se extiende entre docentes y estudiantes, debilitando la legitimidad y capacidad fiscalizadora de la representación estudiantil, función para la cual el cogobierno fue impulsado como parte de las Reformas de Córdova. Entonces el

⁷⁵ Los estamentos de la universidad (estudiantes y profesores) designa a sus representantes a los órganos de gobierno colegiados, a los que a su vez les corresponderá designar a las autoridades (Decano, Rector) (2006: 113)

⁷⁶ Cita: “No sé si será en otras universidades, pero acá se ha politizado mucho (...). Acá los docentes a veces se preocupan más por formar grupos de estudiantes políticos que obedezcan sus intereses para elecciones de decanos y de rector, para que puedan ellos ocupar cargos, y poco o nada les interesa la parte académica” (Dirigente MED, entrevista 2013)

patrocinio a APEUs, básicamente, sucede porque existen vacíos y errores en la arquitectura institucional que sostiene en estos momentos la figura del cogobierno universitario

Es en la década de los 90s, cuando los partidos políticos pierden centralidad, que los profesores empiezan a patrocinar fuertemente a los nuevos grupos estudiantiles independientes, y se hace más notorio el apoyo de algunos sectores de profesores hacia APEUs tradicionales. No quiere decir que las camaraderías con las bases partidarias no existieran con anterioridad. De acuerdo a las entrevistas la compra y venta de votos si existía, pero no de forma 'abierta' como sí ocurrió en los años 90s y se fortaleció a inicios de los años 2000.

En la UNAP se pasó de un discurso ideológico a uno pragmático. Las entrevistas señalan que incluso el rector de aquel entonces pagó cupos para poder elegirse. Asimismo, se afirma que el ARE ganó las elecciones a la federación de estudiantil con ayuda de las autoridades que buscaban un movimiento de estudiantes menos contestatario en la universidad. Por otro lado, se formó la primera APEU independiente de la universidad: Frente Independiente Cívico.⁷⁷

⁷⁷ Para más información sobre la década de los 90s y la participación política de estudiantes en la UNAP, revisar el anexo 1 (Historia de la participación estudiantil en Iquitos).

Entonces por un lado tenemos los vacíos legales, por otro el desprestigio de los partidos como patrocinadores, dejando visibles, los circuitos políticos entre APEUs y docentes. Finalmente, en la última década, dada la explosión de APEUs independientes, se puede inferir que la caída del gremio estudiantil a inicios del siglo XXI en la UNAP fortaleció las relaciones clientelistas. Ya no existía una organización estudiantil paralela al cogobierno que actuara como supervisor de las actividades de sus representantes en la Asamblea Universitaria, Consejo Universitario y Consejos de Facultad.

Las leyes reguladoras y procesos sociales de desprestigio político y desorganización estudiantil, abren la ventana de oportunidad para que los docentes ofrezcan una serie de incentivos a los estudiantes para formar APEUs. Este patrocinio continúa creciendo hasta el día hoy, ya que es la arena política por la que transitan todos los tipos de APEUs descritos.

4.2.3. Los movimientos regionales como los nuevos patrocinadores políticos

Si los patrocinadores anteriores han existido desde varias décadas atrás, los movimientos regionales si se convierten en contribuidores nuevos, recientes, que han aparecido en el escenario político durante los últimos diez años. Su influencia en el ámbito universitario ha permitido el aumento de APEUs, y al

mismo tiempo re-ubicar a la política grande como promotor de la política universitaria.

En este caso, es el proceso de descentralización y regionalización, ejecutado efectivamente en el año 2002 durante el gobierno de Alejandro Toledo, el que indirectamente alienta la formación de APEUs en la UNAP, al permitir la aparición de movimientos regionales. Con la elección de gobiernos regionales y la promulgación de la Ley de Bases de la Descentralización, se crearon Gobiernos Regionales como un nivel intermedio de poder político entre lo local y nacional. Este espacio ha facilitado la formación de 'élites políticas regionales' (Coronel y Rodríguez 2011: 3) que conforman movimientos políticos regionales de alcance medio. Como afirma Cotler et al, "supuso no sólo una reforma de la estructura básica del Estado sino también la introducción de una nueva arena de competencia que abre la posibilidad de construir sistemas políticos regionales en espacios territoriales altamente diferenciados" (2009: 48).

Asimismo, se han convertido en los principales rivales de los partidos políticos a nivel regional y local, ganando una fuerza abrumadora en las tres elecciones regionales que el país ha tenido. De acuerdo a Tanaka y Guibert, en el proceso electoral regional del 2002 los partidos obtienen el 78% de los votos válidos, en el 2006 pasan al 60%, y en las elecciones del 2010 al 45% (2011: 18), la tendencia opuesta ocurre con los movimientos regionales. Coronel y Rodríguez enfatizan que en el 2006 los partidos políticos solo alcanzaron a tener 4

presidencias regionales en todo el país, mientras que los movimientos acapararon 21 regiones, y varios de ellos fueron reelegidos en el año 2010, como es el caso de Loreto (2011: 3). El desplazamiento de los partidos para dar lugar a los movimientos regionales es notorio, especialmente en Iquitos, donde desde el año 2002 los movimientos han conseguido imponerse sobre los partidos en los comicios locales.

Dargent y Muñoz (2013), en su estudio sobre el caso Colombiano, sostienen que las reformas que buscan ser democratizadoras, como la descentralización, traen contigo la desinstitucionalización del sistema de partidos porque distribuye poder y recursos en un sistema político que antes estaba centralizado. Al distribuirlos los partidos ya no tienen incentivos, como capital político, para atraer a los líderes políticos locales, quienes tienen mayor autonomía política y financiera y forman movimientos regionales (2013: 53). Parece que en Perú ocurre algo similar. Los partidos pierden fuerza, mientras que los movimientos regionales ganan un peso superior. Esto se ve reflejado incluso dentro de las dinámicas al interior de la universidad.

No obstante, la accidentada y abrupta implementación del proceso de descentralización, sin una arquitectura institucional clara, ni leyes que separen y definan las funciones de cada uno de los nuevos espacios de gobierno, termina

generando inestabilidad política en los niveles sub-nacionales.⁷⁸ Bien señala Tanaka que “la ley mantiene muchos vicios del sistema electoral: bajísimas barreras de entrada, posibilidad de presentar candidaturas independientes a los partidos nacionales, posibilidades de presentar candidatos solamente en una circunscripción departamental, entre otras.” (2002: 44)

El resultado es la constitución de movimientos improvisados, independientes, sin trayectoria política, que se sostienen por liderazgos individuales, y quienes se convierten en los protagonistas de las elecciones regionales y locales (Tanaka 2003: 32). De acuerdo con Grompone, “en lugar de tener una auspiciosa expansión de la representación política asistamos a un cuadro confuso y conflictivo” en la que la debilidad de los partidos políticos no los convierte en un factor de contención del proceso, sino más bien los enfrenta a los movimientos políticos regionales dirigidos por independientes o con frentes cuya única base de sustentación es el departamento donde viven (2002: 67).

Zavaleta (2012) sostiene que los movimientos pueden ser de dos tipos: 1) los partidos regionales, coaliciones institucionalizadas de políticos locales con cierta estructuración interna, o 2) coaliciones de independientes, alianzas coyunturales de políticos locales. En ambos casos la organicidad no es

⁷⁸ Para más información sobre los problemas que trajo consigo la apresurada implementación el proceso de descentralización, revisar TANAKA, Martin. *El gobierno de Alejandro Toledo ¿Una oportunidad perdida?*

asegurada. En el primer caso conformar un circuito político resulta atractivo para las APEUs en tanto es posible encontrar espacios de formación. En el segundo caso, la inestabilidad política que caracterizan a las coaliciones de independientes hace que las APEUs se conviertan en intermediarios para ganar votos al interior de la universidad, y se abre la posibilidad de que adopten una dinámica de clientelaje intermediario que desarrollamos en el apartado anterior. Los movimientos encuentran en las APEUs maquinarias temporales de campaña y movilización de votos que les son de suma utilidad. Es en este sentido que consideramos que las APEUs se pueden convertir en 'sustitutos partidarios' que brindan capital administrativo a los movimientos regionales.

De acuerdo al análisis de Zavaleta sobre las coaliciones de independientes en el país, en el Perú existen cuatro tipos de sustitutos partidarios a nivel subnacional: "a) el Estado en niveles subnacionales, b) empresas privadas, c) medios de comunicación y d) operadores políticos. Las APEUs podrían clasificarse dentro de la última categoría ya que funcionan como operadores políticos de los movimientos regionales, que suplantando una maquinaria política con la que no cuentan para poder ganar las elecciones:

...los operadores políticos son *agentes libres* con experiencia en campañas electorales contratados para movilizar electores a las actividades públicas de los candidatos, entablar conexiones con organizaciones de la sociedad civil y diseñar estrategias de desprestigio contra los adversarios relevantes. Esta clase de operadores ingresaron a la política local a inicio de los noventa, a raíz de la desintegración de los partidos, siendo inicialmente antiguos militantes partidarios o

activistas estudiantiles que han permanecido realizando actividades políticas dentro de las universidades públicas. (Zavaleta 2012: 29)

La experiencia política cuenta como aquella que las APEUs ganan en la universidad. Además, su imagen como grupo político dentro de las elecciones para representantes estudiantiles, ayuda a posicionar al movimiento regional. Como tienen una vinculación directa con una masa estudiantil que no necesariamente se interesa en temas políticos, pero deben “llevar a votar” cuando hay elecciones internas, conocen las estrategias para movilizar votos.

Entonces, por un lado, tenemos pocos circuitos de formación política y circuitos clientelares en donde las APEUs se convierten en sustitutos partidarios para los movimientos. Sin embargo, la regionalización tienen un atractivo adicional: al generar espacios de gobierno intermedio, resultan más cercanos para aquellos agentes políticos interesados en la actividad pública, y cuyas preferencias tienen una orientación reivindicativa-utilitaria. Espacios a los que el gobierno central transfiere recursos, gestionan el canon regional, y asumen varias de las funciones administrativas que antes le correspondían al gobierno central.⁷⁹ Es decir, cuentan con un conjunto de recursos que lo convierten en un espacio atractivo. Se entiende, por lo tanto, que varios de los dirigentes estudiantiles estén

⁷⁹ Sobre la transferencia de competencias y recursos revisar AZPUR, Javier et al. *La descentralización en el Perú. Un balance de lo avanzado y una propuesta de agenda para una reforma imprescindible*. 2006. y BALLÓN, Eduardo. *Balance del proceso peruano de descentralización desde los gobiernos regionales 2008*.

más interesados en la política regional o local, que en la posibilidad de militar en un partido.

Calos Meléndez señala que las reformas descentralistas que se han ido articulando desde el año 1979 hasta el 2002 han sido “fundamentales como incentivos para la politización y dinamización política de los niveles locales, aunque no hayan formado parte de un proyecto coherente y planificado” (2012: 34). Lo cierto es que no solo dinamizan la esfera local, la política oficial, sino también la política al interior de las universidades (como una consecuencia no buscada). Y la falta de coherencia y planificación de la descentralización podría inducir a que las relaciones con las APEUs también entren a un juego de clientelaje político. Desde otro lado, la aparición de nuevos patrocinadores, que ofrecen incentivos materiales a los estudiantes en un contexto de desorganización estudiantil macro, permite la reacción inmediata y adaptativa, muy común en un país como el nuestro, que genera nuevas agrupaciones políticas de estudiantes.

En resumen, tenemos a los partidos políticos y los grupos de docentes universitarios que se han mantenido como patrocinadores de APEUs en la UNAP desde hace varias décadas. Su insistencia en ofrecer sistemas de incentivos a las APEUs es importante no solo porque complejiza el mapa político, sino porque suman para entender el aumento de APEUs en la UNAP. Es más, son evidencia de la existencia de legados institucionales que han marcado una pauta dentro de la universidad: las bases de los partidos políticos, y el clientelaje entre profesores

y alumnos. Por su parte es el proceso de regionalización reciente el que permite el surgimiento de los movimientos regionales como nuevos patrocinadores, y nueva fuente de incentivos que explica el aumento de agrupaciones en los últimos años. Hemos logrado complementar un posible camino de respuesta a nuestra interrogante.

4.3. Una respuesta al aumento de APEUS

Lo que parecía ser un tema relegado, terminó teniendo una complejidad envidiable. ¿Por qué los estudiantes continúan haciendo política dentro de una universidad con un contexto que parecía adverso?

En primer lugar, porque siempre han tenido un conjunto de patrocinadores o contribuyentes, ubicados en diferentes arenas políticas, que les han ofrecido, sea el tipo de APEU que sea, una serie de incentivos para la acción en un contexto desorganizado y carente de recursos. Estos pueden ser selectivos o colectivos dependiendo de las preferencias del tipo de APEU a la cual nos referimos. A cambio, las APEUs les otorgan, por un lado, maquinaria electoral y movilización de votos para sus campañas en periodos de elección, configurando circuitos políticos de clientelaje puro y/o, clientelaje de doble intercambio o clientelaje intermediario, cuando se trata de grupos de profesores o movimientos regionales,

respectivamente. Por otro lado, intercambian apoyo electoral por experiencia y capital político, configurando circuitos de formación política. Solo en el caso de los partidos políticos y las APEUs partidarias puede suceder una lógica de transformación social.

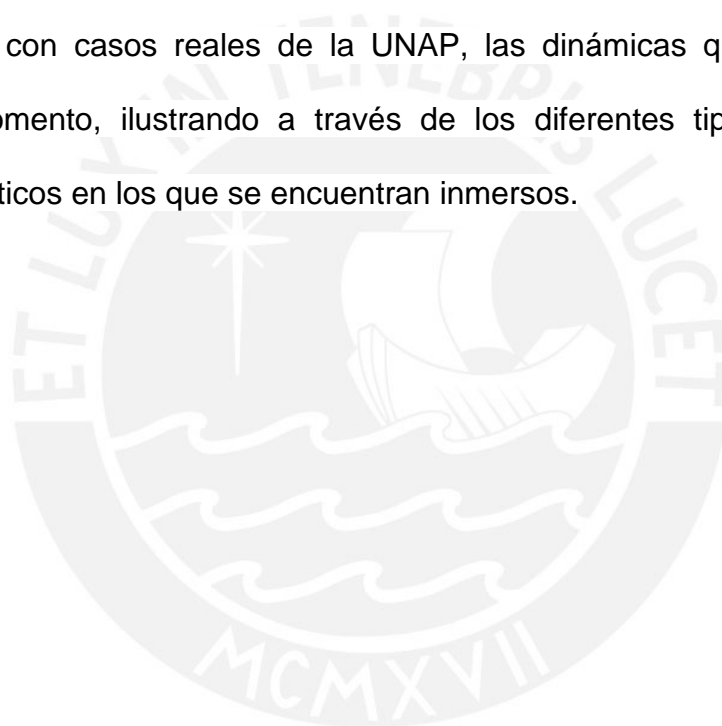
Si es así, esperaríamos que la participación política estudiantil sea constante. ¿Por qué aumenta el número de APEUs en los últimos diez años?

En concreto porque el panorama político en el país ha cambiado. Los cambios institucionales, y el proceso de descentralización específicamente, han dinamizado los espacios políticos locales, generando nuevos patrocinadores e incentivos, para el surgimiento de APEUs desencantadas de la política partidaria. Los movimientos regionales se han convertido en los nuevos contribuyentes que, aportando incentivos colectivos (de identidad y propósito) y selectivos (como las oportunidades laborales, la experiencia política y el capital político), animan la formación de APEUs que se desprenden de las bases políticas partidarias. En retribución, las APEUs se convierten en sustitutos partidarios, específicamente operadores políticos, que brindan capital administrativo a unos movimientos regionales con carente organización y maquinaria electoral.

Por su parte el clientelismo político dentro de los órganos de gobierno universitario se refuerza cada vez más, en tanto todas las APEUs participan de él, y mientras no existan órganos fiscalizadores. Por otro lado, las APEUs partidarias

tienen que adaptarse a estos cambios y adquirir las lógicas de trabajo de las APEUs separatistas y de docentes para poder sobrevivir en el campo de disputa.

El esquema superpuesto es inconfundible, y responde a la complejización de la política grande, que continúa interviniendo dentro de los claustros a pesar de que todo apuntaba a lo contrario. Los siguientes dos capítulos buscarán ejemplificar, con casos reales de la UNAP, las dinámicas que hemos descrito hasta el momento, ilustrando a través de los diferentes tipos de APEUs los circuitos políticos en los que se encuentran inmersos.



CAPÍTULO 5

EL NUEVO ACTOR ESTUDIANTIL REGIONAL: EL AUGUE DE LAS APEUS SEPARATISTAS Y LOS CIRCUITOS INTERMEDIOS

El capítulo 5 tiene como objetivo ejemplificar a través de dos casos concretos los circuitos intermedios, principales promotores del aumento de APEUs en la UNAP. Es decir, presentar de modo real las características de las APEUs separatistas y las relaciones que establecen con los movimientos regionales de Loreto.

5.1. El Frente de Participación Democrática (FPD) y sus vínculos con el movimiento regional Fuerza Loretana

La evolución de los vínculos entre las APEUs separatistas y las nuevas dinámicas locales que surgen a partir del proceso de descentralización en el Perú del 2002, puede verse ejemplificado a través del surgimiento del Frente de Participación Democrática (FPD). Para reconstruir su historia, se entrevistó a sus principales

dirigentes políticos del 2011, 2012, un ex dirigente fundador del FPD, y se mantuvo conversaciones informales con otros miembros de la APEU.

El FPD surge en el año 2003, pero sus antecedentes se remontan al año 2001 cuando el Frente Amplio de Izquierda Revolucionaria (FAIR) se disuelve. Uno de los grupos que conformaba el FAIR era la Democracia Estudiantil (DES). Esta se diferenciaba de las demás APEUs de izquierda porque eran menos ‘doctrinarios’.⁸⁰ El DES mostraba más apertura a los cambios, a diferencia de los dirigentes del FAIR, compuesto por un círculo de tres o cuatro grupos, principalmente de la Juventud Popular, que tomaban las decisiones más importantes: quiénes postulaban y a dónde. El FAIR se mantuvo activo dos años, no por la acogida que tenía, sino por una cuestión de disciplina ideológica. Pero esa dinámica ocasionó fracciones y tensiones internas insalvables.

En ese contexto se celebran las primeras elecciones al Gobierno Regional de Loreto. Los estudiantes que pertenecían a la Democracia Estudiantil forman una nueva APEU llamada Fuerza Universitaria Estudiantil (FUE). Esta nace a partir del empuje de un novedoso movimiento regional que aparece para competir en los primeros comicios regionales: Fuerza Loreтана. Su principal dirigente es el

⁸⁰ Cita: “ellos [las APEUs de izquierda partidaria] vivían su pasado, querían ser como era Marx y eso fue el gran ensarte de Sendero Luminoso, quiso hacer su revolución, mirando otros tipos” (Ex dirigente 1, entrevista 2013).

actual presidente regional, Iván Vásquez. Los estudiantes del FUE se reunían con Iván Vásquez a discutir y formarse dentro de una nueva escuela política basada en el 'regionalismo', a la cual vincularon sus líneas de izquierda que traían de la experiencia del FAIR y DES. El FUE se convirtió en una APEU bastante fuerte al interior de la universidad, acaparando las elecciones y los cargos en el gobierno universitario. Al mismo tiempo, formaban nuevos dirigentes que no solo se preocupaban por la universidad sino por el '*nuevo acuerdo regionalista*' con el líder de Fuerza Loretana: "Mirar al regionalismo con más seriedad, y por tanto a la región Loreto, como futuros presidentes regionales, futuros alcaldes provinciales, distritales" (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

La escuela de Iván se expandió por toda la universidad. El FUE caló en las facultades de enfermería, biología, ingeniería forestal, química, entre otras, con distintos nombres. Al mismo tiempo que el FUE le brindaba soporte electoral a Fuerza Loretana dentro de la UNAP,⁸¹ Fuerza Loretana resultaba un respaldo logístico para el FUE en época de campaña electoral al interior de la universidad, financiando su propaganda electoral (banderolas verdes, polos de campaña),

⁸¹ Cita: "Se mezclan, lo que es las escuelas políticas, para refrescar nuevos cuadros, insertados en el plan del trabajo de la refacción, en este caso, de fuerza loretana como de nosotros, estudiantes, podemos ayudar a encaminar al proyecto como fuerza loretana en la universidad, marketeando el nombre de la agrupación fuerza loretana, en los eventos deportivos académicos y políticos. Nosotros por ejemplo en época de elecciones éramos bien visibles con nuestras banderolas verdes, polo blanco con verde. O sea éramos bien visibles con lo que queremos en la parte externa y el estudiantado ya se concientizaba a partir de eso: "¿ustedes son fuerza loretana?", "si apoyamos a fuerza loretana". Entonces a partir de ahí, ya es un apoyo mínimo, un trabajo de hormiga, que nosotros aportamos a los grupos de ese entonces, esa era la idea." (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

dándoles una plataforma política desde la cual pensar el espacio público, 'el regionalismo', y abriendo la posibilidad de ganar experiencia política para aquellos que aspiraban a realizar política local y ser alcaldes distritales, provinciales o presidentes regionales. Fuerza Loretana abre esa posibilidad para los estudiantes:

"Ahí está la parte central de que el estudiante empiece ya, no solamente encerrarse en la universidad sino, ir más allá. Ahí está el motivo por el cual nosotros empezamos a mirar grupos externos, de la región (...) Es como ambos nos apoyemos, tu ayúdame a expandir mis bases, por ejemplo en la universidad, ayúdame a expandirme ahí y afíliate a mi grupo, te doy espacio te formo en nuestra escuela política, para que haya un posible cuadro, por ahí va el trato del hermano mayor. Yo estoy de paso, los demás están de paso, ustedes son los que van a quedar. Es por eso que hacemos las escuelas políticas y es por eso que nos expandimos a las universidades, pues son las fuentes donde van a salir los nuevos cuadros que van a llevar las riendas de la región Loreto" (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

Sin embargo, las aspiraciones duraron poco, porque FL era una organización consolidada y jerárquica con cuadros ya establecidos, y la ilusión juvenil de formar parte del gobierno regional resultó lejana, más aún cuando FL pierde sus primeros comicios en el año 2002. Es entonces cuando el FUE empezó a centrarse en el trabajo al interior de la universidad, se alejó de FL, y los mismos estudiantes del FAIR, DES y FUE, forman en el 2003 el Frente de Participación Democrática (FPD) que se circunscribe a la facultad de Educación.

El FPD aglutinaba no solo a jóvenes de izquierda sino a estudiantes de distintas líneas políticas e ideologías. La idea del frente es que sea de lucha

inmediata con el objetivo común de cambiar la facultad de educación: un reingeniería del modelo educativo, nuevo armamento político académico en la facultad, entre otros. Los dirigentes indicaron que están asesorados por profesores y autoridades, y realizan varias actividades académicas y recreativas (como paseos y fiestas) para atraer a los estudiantes. Asimismo cuentan con un estatuto y cargos internos. (Dirigente FPD1, entrevista 2011)

Lo interesante es que el FPD continúa vinculado a Fuerza Loreтана, mantienen una alianza. Los estudiantes del FPD consideran que FL es una opción de trabajo latente en tanto ganen los gobiernos regionales y locales. Varios de sus miembros, consiguen trabajo dentro de las gestiones municipales y regionales, especialmente como asistentes de proyectos, supervisores de programas sociales, entre otros. Asimismo, logran recomendaciones para plazas en entidades estatales como el Jurado Nacional de Elecciones (JNE) en épocas electorales, como coordinadores en la entrega de kits electorales a los poblados de las riberas del río Amazonas. Siempre y cuando les brinden apoyo en las elecciones regionales.

[El vínculo con FL o los movimientos regionales, en general] es fuerte o débil dependiendo de la coyuntura. Por ejemplo ahorita está tranquilo, pero de aquí a unos cuatro, ocho meses, va a cambiar la cosa. ¿Por qué? porque se vienen elecciones de nuevo rector y ya los grupos políticos empiezan a trabajar con miras a las próximas elecciones, a las próximas justas electorales, el caso gobierno regional y municipio. Ahí se ve distinto, se ve más movimiento político, más actividad política, en ese aspecto. (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

Asimismo, si una APEU como el FPD apoya a un grupo que está actualmente en el poder regional, como Fuerza Loretana, y a una autoridad con el que comparten la misma línea, entonces el apoyo en campaña electoral es doble, en propaganda, afiches, movilidad para la campaña, etc. Pero, al mismo tiempo, como no son más las juventudes de Fuerza Loretana, también tienen invitaciones de Fernando Meléndez y el Movimiento de Integración Loretana (MIL), o Elisban Ochoa con MI LORETO. El FPD primero evalúa el panorama electoral al interior de la universidad, donde se encuentra su rango de acción directo, pero también el panorama local y regional y hace alianzas con uno o varios movimientos regionales que les den mayores beneficios:

Hay que saber manejarnos bien, vamos a esperar de aquí a un año para saber con qué agrupaciones vamos a ir, si seguimos con Fuerza Loretana y aprovechamos su logística o nos vamos con otro grupos. Eso lo vamos a decidir a fin de año porque el 2014 es una año electorero. (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

Entonces, tenemos una APEU separatista que, rompe a inicios de siglo con una frente partidario, y se vincula con un movimiento regional y con grupos de docentes. Por un lado, deja entrever los circuitos políticos de incentivos y retribuciones clientelares. Especialmente, cuando luego de romper el vínculo orgánico con FL, tiene propuestas y acercamientos a otros movimientos regionales. No obstante, al mismo tiempo es posible apreciar los espacios de

formación política que atrae a los estudiantes tanto del movimiento regional, como del espacio de gobierno regional y local.

Finalmente, la importancia de las APEUs separatistas en los últimos diez años es clara si hacemos una comparación electoral entre el FAIR y el FPD. La diferencia es inmensa. De acuerdo a las entrevistas, mientras que el FAIR con seis grupos de izquierda unidos lograba conseguir 300 votos de estudiantes, el FPD lograba ganar dos asambleístas y tres consejos de facultad, contando con 800 votos fijos en la universidad, y siendo una APEU que se encuentra ubicada solo en la facultad de Educación. El peso que las APEUs separatistas han ganado, es abrumadoramente alto.

5.2. La Alianza Democrática Estudiantil y Fernando Meléndez

La segunda APEU separatista que describiremos es un fragmento de la base universitaria del APRA en la UNAP: La Alianza Democrática Estudiantil (ADE). Para la reconstrucción de su historia colaboraron los dirigentes del año 2011 y 2012. Asimismo se realizó un focus group con tres miembros más de la APEU.

El ADE Nace en el año 2006, por discrepancias internas dentro del Alianza Revolucionaria Estudiantil (ARE) con respecto a una compra que la universidad hizo de un terreno sobrevalorado en más de 1 millón y medio de dólares. Todas

las APEUs, excepto los estudiantes de las APEUs de izquierda, avalaron la compra fantasma, a pesar que la universidad ya cuenta con 1500 hectáreas de terreno en la carretera de Singarococha. El ARE, tenía dos facciones en su interior, una de ellas estaba en coordinación constante con las autoridades de la UNAP en ese momento. Los miembros que no estuvieron de acuerdo decidieron separarse y formar una nueva APEU. Aunque testimonio alternos afirman que la separación ocurrió porque obtuvieron financiamiento de un grupo de docentes.

Más allá de eso, el ADE Está conformado por estudiantes, egresados de la UNAP, y además jóvenes que logran captar desde los centros preuniversitarios. Se define como “un grupo de amigos que trata y luchar por el bienestar estudiantil, como una responsabilidad social, y de cambio en nuestra universidad para ser útil en nuestra sociedad. El ADE es una escuela de formación de líderes que dentro de nuestra jurisdicción tiene que tener cierto liderazgo en su sociedad.” (Dirigente ADE1, entrevista 2011). No cuentan con un estatuto que los regule internamente pero si poseen cargos que ordenan la agrupación: el presidente, el secretario general, el secretario de organización y los secretarios de base en cada una de las facultades.

Asimismo, internamente se dividen en diferentes frentes, el de choque, de debate, pinta pizarras, y académicos. Las asambleas generales se convocan cada vez que hay algo que la dirigencia debe comunicar a las bases y necesitan coordinar. Las asambleas no pasan de una vez al mes. Sin embargo en época

electoral las reuniones informales entre los dirigentes del ADE pueden ser dos o tres veces por semana. La APEU se financia a través de actividades para recaudar fondos, aporte de egresados, y aportes personas de docentes.

El año de su nacimiento se convirtió en la tercera fuerza política de la UNAP, ganando en las elecciones representantes en cuatro facultades. Entre el año 2008 y 2010 han quedado como la primera fuerza política. Para el 2011 tenían diez asambleístas de un total de veinte, tres consejos universitarios de seis, los otros tres los componían uno de la izquierda, uno del ARE y otro de un grupo independiente. Además, obtuvieron aproximadamente catorce consejos de facultad, en las nueve facultades que tienen decanatos

Su postulado principal es cambiar la universidad, dejar de lado la corrupción, mejorar el nivel académico y la infraestructura de las diferentes facultades de la UNAP. Su objetivo principal es representar a los estudiantes en los órganos de gobierno y atender a las necesidades de los alumnos planteando soluciones directas. Entre sus actividades frecuentes se encuentra la realización de seminarios y organizar viajes para asistir a Congresos Nacionales de distintas especialidades.

El segundo objetivo del ADE es extenderse fuera de la UNAP. En principio convertirse en una herramienta útil para los gobiernos municipales y el regional: promover desde la UNAP que puedan éstos utilizar la universidad como un espacio de propuesta e investigación con impacto en la región. En segundo lugar,

vincularse con distintos movimientos regionales para llegar a ocupar cargos públicos y empezar a gestar cambios de arriba abajo.

Ahora bien, en las entrevistas indican que no hay un vínculo orgánico entre los movimientos regionales y el ADE en la universidad. Las relaciones no son formales, sino más bien independientes. De ese modo han logrado que algunos miembros del ADE sean regidores en la provincia del Datem del Marañón, lugar de procedencia del primer secretario general del ADE, así como en la provincia de Genaro Herrera. Sus líderes tienen visto el postular más adelante a cargos públicos por iniciativa personal. El actual secretario general del ADE tienen una invitación para postular como regidor en la provincia de Requena.

Lo cierto es que entre las motivaciones de sus dirigentes está el hacer crecer a la APEU, y convertirse a posteriori en un movimiento regional que combine diversos frentes, tendencias políticas, y represente a la población. Consideran que los actuales movimientos regionales empezaron siendo chicos y se expandieron, su idea es continuar con ese ejemplo

Yo soy del Datem, y estoy viajando a mi pueblo a hacer un trabajo de la universidad... el que le habla piensa postular en el 2014 a la municipalidad...igual acá también el compañero 'Z' también tiene toda la intención de postular a la alcaldía de Maynas (...) entonces vamos creciendo, y lo mismo pasa en Contamana. Y queremos consolidarnos (Dirigente ADE1, entrevista 2011)

Ahora bien, los enlaces entre las APEUs separatistas y los movimientos regionales son bastante coyunturales, y se construyen especialmente cuando se aproximan elecciones. Los dirigentes del ADE sostienen que son los movimientos regionales los que suelen buscar a los estudiantes. En el caso específico del ADE, tiene vínculos informales con el movimiento regional Movimiento Integración Loreтана (MIL), dirigido por Fernando Meléndez. Meléndez estudió en la UNAP y militó en el ARE, base partidaria del APRA, en la década de los 90s. De acuerdo a los distintos testimonios, el MIL busca al ADE para construir una base en la universidad, captar votos para el gobierno regional,⁸² consolidarse como agrupación entre los jóvenes y lograr permanecer en el tiempo.

En general, resulta una constante, no solo en el caso del ADE, sino de las demás APEUs separatistas, que sean los dirigentes de los movimientos regionales los que busquen bases juveniles en la universidad, porque están medianamente organizadas y funcionan como sustitutos partidarios, atrayendo votos a su cantera. De esa manera consiguen un efecto multiplicador en el trabajo conjunto con los universitarios que bajan a las bases o se convierten en operadores políticos dentro de la juventud. Por otro lado, las APEUs separatistas dan apoyo al movimiento

⁸² Cita: “Porque partimos del supuesto que los jóvenes pueden dinamizar una serie de amistades. Ellos saben perfectamente eso, porque algunos son docentes, algunos han sido dirigentes estudiantiles, y ahora enarbolan un frente de izquierda y ellos saben perfectamente cómo se puede vincular a los estudiantes, donde los estudiantes están atravesando una crisis ideológica. Ahora los estudiantes...tu organizas una actividad, fácilmente te lo llevas.” (Profesor AD1, entrevista 2013)

regional a cambio de experiencia política, capital político, y trabajo para sus miembros en caso se ganen las elecciones en la municipalidad o región.

La universidad, al mismo tiempo, ha sido cuna de dirigentes estudiantiles que luego han incursionado en política local y nacional. La mayoría no responde a su partido de formación y han formado otros movimientos independientes. Fernando Meléndez forma el MIL, habiendo sido del APRA, al igual que Iván Vásquez de Fuerza Loretana. Por otro lado Elisban Ochoa, con su movimiento MI LORETO, fue parte del PUM, y Robinson Ribadeneyra, que formó el UNIPOL y fue el primer Presidente Regional de Loreto, se formó en Vanguardia Revolucionaria cuando fue estudiante universitario. De acuerdo a estas trayectorias, la universidad ha sido y es un espacio de socialización y preparación política relevante para los interesados.

Otro movimiento que ha sido parte del escenario político local es el Movimiento Esperanza Región Amazónica (MERA), liderada por Jorge Mera profesor de la Facultad de Administración, Contabilidad, Economía y Negocios internacionales (FACEN) en la UNAP. De acuerdo a los testimonios recogidos, MERA perdió en las últimas elecciones Regionales porque no formó una base universitaria ni entabló ningún vínculo con las APEUs de la UNAP.⁸³ Por ese

⁸³ “Mera perdió las elecciones, no entró a la universidad. Y vino Fuerza Loretana, entró a la universidad, los muchachos se fueron con los líderes, los atendieron muy bien, se sintieron agradecidos y empezaron a llamarlos, en menos de diez días voltearon una elección. Porque ¿qué está pasando? estos jóvenes al ser de un

motivo para las próximas elecciones ya está estableciendo algunas primeras conexiones con el Movimiento Estudiantil Democrático (MED), una APEU que acaba de surgir como escisión del ADE.

Un tercer nivel de vinculación que termina de componer un triángulo entre la política universitaria y los movimientos regionales es que el presidente regional debe negociar constantemente con el rector de la UNAP sobre temas presupuestales, como la fiscalización de la transferencia que el gobierno regional (GOREL) debe realizar a la UNAP de las regalías del canon forestal, y la transferencia que Plus Petrol debe hacer del canon petrolero. De la misma forma, deben coordinar las donaciones que el GOREL hace a la UNAP, el préstamo de las instalaciones de la universidad para actividades del GOREL como: talleres, cursos, seminarios, y las iniciativas legislativas o de grupos de coordinación para proyectos regional.

[son] Aliados, porque controlan egresados, y pueden financiar a los estudiantes, ya que estos necesitan movilidad, comida (...) Siempre hay vínculos con los movimientos regionales en todas las elecciones (...) Tú sabes que la UNAP maneja el 5% del canon [petrolero]. Los GOREL están interesados en que el rector respalde sus intereses porque la UNAP también participa en las reuniones [del gobierno regional], es más, por prioridad también la UNAP tiene un voto para posibles elecciones. Todo está relacionado, todo está en función del canon (...) los estudiantes que siguen a esos señores no saben lo que

pueblo del interior, llamaban "-Aló mamá, te estoy llamando. Danos una mano. -Pero hijito yo estoy con Mera que es profesor de la universidad. -No le conozco a ese sinvergüenza" (Autoridad ED1, entrevista 2013)

hay detrás de todo eso, ellos solamente siguen porque va a haber trago y esto y ya. (Dirigente TyL2, entrevista 2013)

Por ese motivo, por ejemplo, es conocido y re-afirmado en las entrevistas realizadas, que el actual presidente regional de Loreto Iván Vásquez ha ayudado económicamente al rector de la UNAP en varios proyectos, así como a financiar su candidatura al rectorado y la de su grupo de docentes afines, entre ellos el decano de la facultad de Ciencias Forestales.

Entonces se comprueba la relación ida y vuelta de incentivos entre APEUs separatistas y movimientos regionales. Por un lado, los movimientos regionales ofrecen oportunidades laborales, financiamiento a las campañas internas de las APEUs en la universidad, y por otro lado las APEUs les ofrecen maquinaria para su campaña electoral y suma de votos a nivel local, así como su apoyo a candidaturas de determinadas autoridades universitarias si ellos llegan a tener puestos de representación en la Asamblea. En ese sentido, las APEUs separatistas incluyen en su acción lógicas de las APEUs de profesores (clientelares puras), ya que tienen que lidiar con autoridades para lograr sus objetivos y recoger los beneficios, pero al mismo tiempo trabajan bajo lógicas de clientelaje intermediario y circuitos de formación, por su acercamiento a los movimientos regionales.

No obstante hay un tercer incentivo que se genera en medio de esta relación, y es que el cogobierno universitario ofrece no solo un espacio de

intercambio de incentivos, sino un espacio para que los dirigentes ganen experiencia política para sus aspiraciones políticas futuras. Cuestión que se repite también al mantener conexiones con los propios movimientos regionales. Cabe resaltar que los líderes de la APEUs ven el vínculo entablado con un movimiento regional como una relación instrumental, ya que no militan en el movimiento. Ellos por su parte apuntan a generar sus propios grupos políticos más adelante. Esa característica que encontramos en todas las APEUs separatistas, consideramos que tiene relación con haber sido anteriormente facciones de APEUs Partidarias, cuyo ideario colectivo es más fuerte. Esa escuela de identidad colectiva y preocupación por lo público perdura, pero en combinación con motivaciones personales:

...queremos ampliar el tema de lo que hicimos o estamos haciendo en la universidad, tener un espacio mucho más, de acuerdo a la carrera que cada uno ha estudiado, desde el punto de vista del profesionalismo. (Dirigente ADE2, entrevista 2011)

...desde el momento que uno asume algo, ser político, creo que ser político es del momento que nacemos, y ves las necesidades de la universidad, que es una formación, una casa, entonces también ves las necesidades el pueblo, que está muy maltratado, mancillado, por mucho partidos, nosotros como jóvenes podemos cambiar esto. (Dirigente ADE3, entrevista 2011)

En conclusión, el esquema demuestra una relación triangular entre APEUs, autoridades y movimientos regionales, intercambiando incentivos. El cogobierno es un espacio mediante el cual los estudiantes ganan capital político. No obstante,

esta dinámica no podría ocurrir sin que el proceso de regionalización haya permitido la apertura de nuevos espacios locales con recursos, atractivos para todas aquellas personas interesados en hacer política como indican los dirigentes en sus motivaciones y planes de vida futuros.



CAPÍTULO 6

LOS VIEJOS CIRCUITOS: PARTIDOS POLÍTICOS Y APEUS DE DOCENTES

Este capítulo tiene como objetivo ejemplificar con casos reales los circuitos políticos que se surgieron antes de la época estudiada, pero que se mantienen hasta el día de hoy. El chico, que implica a los grupos de docentes y los grupos de estudiantes en el desarrollo de cadenas clientelares. Y el grande, entre partidos políticos y sus bases universitarias, quienes en sus ideales e idearios de transformación social desgastados, tienen que adaptarse a las nuevas dinámicas y hacer vínculos con los demás patrocinadores para subsistir.

6.1. El fraude del cogobierno: el caso del circuito político chico

El primer circuito político con el que los estudiantes se vinculan al participar en política universitaria se circunscribe a la relación que establecen con los docentes y las autoridades de la universidad. Todas las agrupaciones, sin

excepción mantienen algún tipo de nexo con grupos de profesores de la UNAP y participan en relaciones de clientelaje político.

Para ilustrar el caso, partiremos de la descripción de una APEU de docentes a partir del testimonio de uno de sus dirigentes, que además ha ocupado cargos en el cogobierno universitario. No se utilizará el nombre de la APEU, ni el pseudónimo con que hemos rotulado al entrevistado en el Anexo 3 (Lista de entrevistados), para salvaguardar sus intereses, y partiendo de la premisa que todas las APEUs construyen vínculos similares.

Es importante hacer explícito que encontrar a miembros de APEUs de docentes para entrevistar es complicado por el circuito de clientelaje puro en los que están inmersos. Por ese motivo se complementa la información sobre el vínculo entre docentes y estudiantes con entrevistas a profesores, una autoridad universitaria, y opiniones de los demás dirigentes estudiantiles sobre este fenómeno en la universidad.

Partiremos presentando al grupo de docentes que anima la formación de la APEU en cuestión. El grupo de docentes 'A' es una agrupación de docentes de la UNAP que reúne a profesores de diferentes facultades y tendencias políticas con el fin de conformar un bloque docente que tenga fuerza en las decisiones de la universidad dentro de los órganos de gobierno. Como éstos últimos también están conformados por estudiantes, los profesores impulsan la formación de APEUs que respalden sus propuestas.

‘A’ ha formado varias APEU en la UNAP, una de ellas la APEU ‘B’. Sin embargo, en el año 2008 los profesores de ‘A’ consideraron que la APEU ‘B’ era una APEU viciada que se habían enquistado en el gobierno universitario para obtener beneficios personales, convirtiendo al grupo en un ‘modo de vida’:

...solo pedían plata a los profesores, ya se habían acostumbrado, y como los profesores tenían apoyo de ellos.... Lo que nos cuentan los profesores, por qué formaron un nuevo grupo si ya tenían uno, ellos decidían que la causa principal era esa. Además, en elecciones estos alumnos, los dirigentes, sacaban una lista de estudiantes que estaban jalados y les decidían a los profesores ‘tienes que aprobar a estos alumnos’. Ya se daba eso de que a cambio del voto todos de esa lista debían estar aprobados, como una especie de chantaje. Yo lo veo así. (Informante, entrevista 2013)

Es así como en el año 2009, ‘A’ genera una nueva APEU a la que llamaremos ‘C’, cuando los estudiantes de la APEU B habían salido de viaje a un congreso nacional. En la APEU C confluyen estudiantes de nueve facultades distintas en la UNAP (C educación, C química, C derecho, en medicina se llama Cc y en enfermería se llama CCc, entre otros). En cada una de ellas hay docentes, que pertenecen a A, encargados de organizar la unidad académica y dirigir a los estudiantes de la APEU C. Nuestro informante es de la especialidad de educación, e indica que por cada especialidad dentro de la facultad los docentes de ‘A’ elegían a dos estudiantes que estén en los primeros puestos, responsables, con capacidad de movilización de masas y que congenien con los estudiantes para conformar la APEU C. Ese era el perfil que los docentes de ‘A’ buscaban en los

estudiantes. Consideraban que los estudiantes de la APEU C deberían ser personas que “no entren en chantajes, ni se dejen chantajear”.

¿Cómo es el proceso de captación? En el caso de nuestro informante indica que en principio no tenía ningún interés en política. Sin embargo uno de los docentes le invitaba constantemente a las reuniones de ‘A’, y le llamaba para cerciorarse de su asistencia. Incluso le buscaba en su casa. Cada docente tenía la responsabilidad de llevar a alguien de su especialidad que cumpliera el perfil. Se confirma, entonces, que los integrantes de la APEU C no son necesariamente personas interesadas en hacer política dentro o fuera de la universidad y normalmente están preocupados por su vida académica.

Para el 2013, la APEU C reunía a cincuenta dirigentes en toda la UNAP. Solo se consideran miembros a los estudiantes de pregrado. Cada año cambian a su Junta Directiva. A la Junta General asiste un estudiante por facultad. Tienen un reglamento interno, libro de actas que todos los asistentes firmaban y acordaban los puntos de agenda para la siguiente reunión. Asimismo, elaboran planes de trabajo cuando postulan a los órganos de gobierno. De acuerdo a la entrevista el objetivo de la APEU C es la *lucha estudiantil* dentro de la universidad, pero no aparecen especificaciones respecto a sus planes de trabajo o un discurso estudiantil articulado que los distinga.

Se consideran ‘independientes’ en tanto no se vinculan con ningún partido político o movimiento regional, pero si realizan coordinaciones con los docentes

que los impulsaron a formarse. Recurren a ellos para obtener apoyo logístico cuando abren cursos en alguna facultad, llevan ponentes a la universidad, realizan la fiesta de cachimbos, fiestas a nivel general, paseos a fin de año, campeonatos deportivos internos, entre otros. Si los profesores niegan presupuesto, ellos tienen fuentes adicionales para financiarse: presupuesto propio o auspiciadores. Las actividades políticas se reducen a las discusiones en los órganos de gobierno, al periodo de elecciones, la búsqueda y captación de voto estudiantil, y al reclamo por injusticias cometidas contra sí mismos y sus grupos aliados más cercanos. Sobre acciones colectivas más generales solo se mencionó que en una oportunidad tomaron la facultad de enfermería por cinco días para evitar la reelección de la decana.

Sobre su acción política vale la pena mencionar la dinámica que adoptan en elecciones. La primera característica es que son los docentes de 'A' los que deciden que estudiantes postularan por la APEU C a los cargos de representación. En caso los estudiantes no estén de acuerdo, entonces tienen que negociar su apoyo al grupo de docentes, cuestión que genera tensiones internas. Por cada facultad hay un número determinado de cupos para los estudiantes a la Asamblea Universitaria y Consejo Universitario. Los cupos estudiantiles para el Consejo de Facultad varían en cada una de acuerdo al total de miembros. En educación hay seis Consejos de facultad, tres cupos par Asamblea y uno para el Consejo Universitario. Desde sus inicios la APEU C ha logrado tener dos consejos y un asambleísta.

Cuatro días antes de las elecciones los miembros de la APEU C acampan fuera de su facultad, llevan música e invitas a tus compañeros a participar. Sin embargo es necesario darles comida y trago para mantenerlos ahí. El día de las elecciones estudiantiles, cada miembro de la APEU C maneja distintas listas con los nombres de los estudiantes de cada especialidad, y tienen el encargo de llevar a votar a todos los que conozcan de esa lista. Como la votación no es obligatoria hay que tener presupuesto para poder pagar la movilidad de los estudiantes, especialmente de aquellos que viven en zonas alejadas. De la misma manera deben pagar el pasaje de vuelta si es que quieren que los lleves a sus casas. Parte del presupuesto lo pone 'A'. Comúnmente postulan solos; sin embargo, en las elecciones del 2011 se unieron al Frente de Participación Democrática (FDP) y a la Alianza Democrática Estudiantil (ADE) para hacerle contrapeso al Frente de Defensa Estudiantil y al Frente Amplio de Docentes, las agrupaciones de izquierda de la facultad de Educación.

No existe una estricta independencia de la APEU C porque, si bien es cierto tienen autonomía para decidir internamente su dinámica y las actividades que realizan, las decisiones con respecto al gobierno universitario está supeditado a los docentes de 'A'. De igual manera dependen principalmente del presupuesto que los docentes les otorguen para realizar sus actividades programadas. Por otro lado, las actividades no tienen necesariamente un carácter político, sino más académico y recreativo, como fiestas y seminarios. Finalmente, para atraer votos

emplean mecanismos que distan de las discusiones políticas dentro de la universidad, como trago, comida, y ofrecer transporte a los electores.

Un segundo ejemplo de la acción política de una APEU de profesores es la defensa de sus derechos como estudiantes, pero no necesariamente la extensión de éstos a los demás. Es conocida la camaradería entre docentes y estudiantes en la UNAP. Nuestro informante de la APEU C nos comenta que un docente lo jaló dos veces del curso de estadística, a él y a otros dos alumnos consejos de facultad, que pertenecían a una agrupación contraria a la de él, cuando el examen las mismas respuestas al de otros estudiantes que si habían aprobado. Tuvieron que matricularse en un curso similar en otra facultad para no jalar por tercera vez el curso. Para que ese cambio sea aceptado tuvieron que mover a los docentes de 'A' para tratar el tema en el Consejo de Facultad y ganar la votación. El espíritu de cuerpo estudiantil se pone en práctica cuando sus derechos estudiantiles se ven vulnerados. No obstante, las prácticas de chantaje, amedrentamiento y persecución no cesan. Estas prácticas no son denunciadas, sino que se reproducen desde todos los frentes de la universidad, sean de izquierda, del APRA o independientes separatistas o profesores.

...acá en Iquitos hay bastante perseguimiento político por parte de los docentes. Por ejemplo, tú eres de izquierda, 'ah tú eres de su grupo de tal profesor' simplemente te siguen y te siguen hasta jalarte. 'Tu perteneces a ese grupo'. Y los que te acompañan, que son tus amigos, por estar contigo también acarrear todo eso. A diferencia de las demás facultades que nos enseñan los profesores y el alumno estudia, bien (...) cuando hay tiempo de elecciones. Cada uno hace su campaña

como debe ser, pero FACEN y educación no es así. En educación los estudiantes: 'no, no quiero meterme a ningún grupo' tienen el temor de eso. 'Mi profesor es tal profesor y me va a jalar porque estoy en ese grupo'. Eso se da mucho aquí, entonces por eso, si son alumnos que responden académicamente no van a ser chantajeados porque van a tener que estudiar o no van a tener miedo a estar dentro de la agrupación. (Informante, entrevista 2013)

Denunciar trae dos problemas. Primero que es complicado conseguir pruebas del chantaje o injusticia sufrida; y en segundo lugar, que no existe presión colectiva que desarme el sistema de compra y venta de votos, así como las amenazas que los docentes hacen a los estudiantes con sus notas si son de agrupaciones opuestas. Ahora bien, la amenaza no solo se direcciona contra los dirigentes estudiantiles de bandos opuestos, sino contra los mismos estudiantes de a pie:

Según los compañeros que están en economía, allá es mucho más fuerte. Ahí los profesores, hasta donde sé, tú tienes que votar y tomarle la foto sino no apruebas. Entre ellos se pasan la voz y el ARE les deja por bastante a los demás grupos, ellos se llevan casi todos los cupos. (Informante, entrevista 2013)

En conclusión, las APEUs de los profesores, si bien gozan de cierta autonomía, como no tienen un soporte, formación política o incluso interés político, terminan adaptándose a los grupos de docentes que los generan y financian, "sirven a las autoridades universitarias" y ganan las elecciones porque cuentan con recursos logísticos brindados por las autoridades y profesores. Sus miembros no están interesados en dedicarse a la política fuera de la universidad. Solo en caso alguno se anime, esto se maneja por cuenta propia. Los grupos de docentes

ofrecen incentivos materiales y tangibles que generan nuevas y fuertes APEUs en la UNAP, de todos los tipos, mientras que ellas les brindan sus votos en los órganos de gobierno de la universidad.⁸⁴ Un proceso de clientelismo puro en la compra y venta de votos dentro de los órganos de gobierno, y un clientelismo de doble intercambio político cuando los grupos de docentes financian las campañas de las APEUs para que con el voto de los estudiantes ganen escaños en el cogobierno universitario. Todo este sistema avalado por una ley universitaria que propone un sistema democrático viciado por los intereses de los actores.

6.2. La decadencia de las APEUs partidarias y los grandes circuitos políticos

Este apartado tiene como objetivo describir con ejemplos concretos el funcionamiento de los grandes circuitos políticos, haciendo énfasis en la orientación ideológica de las APEUs partidarias, pero también en su adaptabilidad a los nuevos contextos, las prácticas clientelistas, su vinculación con movimientos regionales y grupos de docentes. Asimismo, buscamos ilustrar la debilidad de las izquierdas como propuesta política dentro de la universidad.

⁸⁴ Cita: “Ahora los candidatos van a la casa del estudiante a ofrecerles cosas (viajes, objetos, dinero, trabajo) a cambio a de sus votos. Hay participación política pero es marginal. Antes en las campañas para los centros federados y órganos de gobierno estaba vinculadas con propuestas de mejora, ahora replican lo que pasa nivel macro: regalo de polos, bingo, parrillada gratis, fiestas.” (Ex dirigente 3, entrevista 2013).

6.2.1. La debilidad de las izquierdas: La Juventud Popular (JP)

Una de las agrupaciones que ejemplifica la relación entre APEU partidaria y partido político, es la Juventud Popular (JP). La JP nace en la UNAP en el año 1998, motivada por la lucha contra la dictadura del Fujimorismo. Su primera aparición política se lleva a cabo en las revueltas de la Plaza 28 en 1998, cuando el pueblo de Loreto reclamaba al gobierno el haber cedido territorio peruano al Ecuador mediante la firma de tratado de paz en Brasil. En esa oportunidad se incendió el hotel en la esquina de la Plaza 28. La JP se forma para protestar contra la dictadura Fujimorista, para ellos, el periodo más corrupto de la historia del país.

Lo cierto es que la Juventud Popular (JP) pertenece a la Juventud del Movimiento Nueva Izquierda (MNI) – Patria Roja, que tuvo una presencia bastante fuerte en la UNAP desde los años 60s, de acuerdo a los testimonios de los ex dirigentes. Sin embargo su re-fundación a finales de los años 90s tiene un nuevo tinte, no solo aglomera a los militantes de patria roja, sino que es un frente que aglomera a jóvenes con ideas progresistas, socialistas y comunistas independientes, siempre y cuando se preocupen por la realidad política del país.

De acuerdo a su secretario general lo que distingue a los diferentes frentes de izquierda es una cuestión de “métodos y estilos”: la JP tiene sus orígenes en la revolución China de Mao, a diferencia de los militantes del partido socialista con

una tendencia moscovita. Sus militantes, por lo tanto, deben pasar por una serie de escuelas políticas que contribuyen a su formación de acuerdo a su orientación. Los que ocupan las dirigencias principales tienen que haber pasado necesariamente por estas escuelas.

Como Juventud Popular, su primer radio de acción es la universidad. Sin embargo, su alcance es mucho mayor: construyeron bases en el instituto Pedagógico de Yurimaguas, y debido a sus vínculos con Patria Roja, la JP también existe en frentes juveniles de Lima dirigidos por el MNI. A pesar de ello, tienen un estatuto interno, plenarias y escuelas políticas de la propia JP en la UNAP. Mientras que las plenarias son anuales, los congresos se realizan dependiendo de la agrupación juvenil que dirige en Lima, la sede central. En ese sentido, la organización sobrepasa los límites universitarios y responde a una organización que se extiende a lo largo del país.

La JP es una organización nacional pero con otros nombres, así como el MAS, por ejemplo. El MAS es un frente donde está, por ejemplo, el Movimiento Nueva Izquierda y también Patria Roja. La Juventud Popular es en conclusión la Juventud del movimiento nueva izquierda que está a nivel nacional, pero a nivel nacional no necesariamente tiene el nombre de Juventud Popular sino también tiene otros nombres. (Dirigente JP, entrevista 2013)

El segundo objetivo de una APEU partidista es captar militantes. Nuestro informante indica que toda agrupación política de estudiantes que pertenece a un partido tiene la aspiración de que sus miembros se vuelvan militantes del partido.

Ahora, no todos los miembros de la APEU lo hacen porque es una cuestión de aspiración propia. Sin embargo, la experiencia demuestra que en momentos cruciales se sienten identificados con el ideario y simpatizan.⁸⁵

Ahora, hay que entender que una cosa es el partido político y otras son las agrupaciones políticas. Un partido político, de acuerdo al significado que le otorgan los entrevistados, tiene identidad, tiene un rumbo, un norte; la agrupación política está inmersa en la construcción de su identidad, pero no necesariamente va a perdurar en el tiempo. Es básicamente electorera, tiene inicio pero desaparece en el tiempo. Para el dirigente de la JP, ellos no son una APEU, sino el brazo juvenil de un partido.

Lo cierto es que su fortaleza ha decaído en la última década. Todo empezó cuando el Secretario General del SUTEP-Maynas⁸⁶ hace una alianza electoral con el rector de la universidad en los años 90s, y recibe bonos/pasajes para ir a congresos, a cambio de apoyo en su gestión. Como bien es sabido, el SUTEP está bajo la dirección de Patria Roja. A pesar de que la aceptación de 'regalos' a cambio de apoyo electoral depende del dirigente, y esto no era un estudiantes de

⁸⁵ Cita: "...así lo hizo el APRA, lo hizo la izquierda en toda su manifestación, así lo hizo el PPC, así lo hizo el velasquismo en sus inicios, así lo hicieron todos. Todos los partidos políticos, con estatutos, serios." (Dirigente JP, entrevista 2013)

⁸⁶ Siglas del Sindicato Único de Trabajadores por la Educación en el Perú, base del distrito de Maynas-Iquitos

la universidad, debilita de igual manera la imagen del grupo que lo respalda, y genera desconfianza y cuestionamientos

Actualmente en la ciudad de Iquitos la JP tiene un promedio de 25 a 30 miembros activos. La mayoría son profesionales egresados y solamente dos de ellos son estudiantes universitarios de la UNAP. El número de integrantes a nivel de la universidad ha ido disminuyendo con el tiempo, indicador de una pérdida de respaldo por parte de los estudiantes. Otro indicador que evidencia el deterioro de la JP es el cumplimiento de su agenda política. Si bien es cierto, su agenda buscaba enlazar a los estudiantes con las luchas y problemas sociales locales que identificaban,⁸⁷ de acuerdo a las declaraciones de su secretario general, solo se han dedicado a construir una agenda universitaria para las luchas reivindicativas y las postulaciones a los cargos de representación. No obstante, hace 4 o 5 años atrás que la agenda no se cumple a cabalidad.

Analizando el caso de la Juventud Popular, resulta evidente la pérdida continua de recursos humanos y alcance. Hay una gran posibilidad de que en los próximos años desaparezca. No obstante, lo que ha logrado que se mantenga en el tiempo dentro de la universidad, alrededor de 12 años consecutivos, es la

⁸⁷ Cita: “Es una agenda en la cual bajar a los asentamientos humanos y formar núcleos, círculos de juventud. También teníamos una agenda en donde hacíamos proyecciones de videos, de cine, por ejemplo veladas artísticas literarias a los pueblos jóvenes; en el caso de la facultad de educación, participar en la enseñanza de tantos niños que tienen problemas de aprendizaje, pero no hemos podido cumplir en estos últimos años.” (Dirigente JP, entrevista 2013)

plataforma política que el partido político brinda a sus militantes, la formación ideológica y el almacén partidario que poseen a nivel nacional, especialmente en los distintos miembros, y que busca cambios sustanciales no solo a nivel universidad sino a nivel país. Estos resultan incentivos colectivos para sus militantes. Por último, han logrado permanecer debido a su vinculación con los diferentes frentes de estudiantes (El Frente Estudiantil Revolucionario, por ejemplo), la postulación a los cargos al cogobierno, y el circuito que también conforma con el grupo de profesores de izquierda: el Frente Amplio de Docentes.

6.2.2. Las mil caras de las APEUs partidarias: la Alianza Revolucionaria Estudiantil (ARE)

La otra APEU partidaria que vale la pena describir en esta investigación es a la Alianza Revolucionaria Estudiantil, el ARE, la APEU más antigua de la universidad, y la lista para el cogobierno que respalda el Partido Aprista Peruano (PAP).

La Alianza Revolucionara Estudiantil se funda el dos de noviembre del año 1969. De acuerdo a sus dirigentes es un grupo que dentro de la universidad busca, como todos los demás, el bienestar del estudiante, especialmente en el área académica, y velar por las necesidades de aquellos alumnos que tienen escasos recursos económicos: conseguir becas, mantener el comedor universitario, entre otros servicios. Actualmente el ARE tiene entre 150-200

miembros inscritos a nivel de universidad, y están en constante búsqueda de nuevos cuadros en los primeros niveles para compensar las escisiones grupales que han sufrido en los últimos años. Su estrategia: detectar las facultades en las cuales han perdido presencia, a través de la evaluación comparada de los resultados de las elecciones al cogobierno. A las facultades en las que obtuvieron menos votación les dedican tiempo y actividades con el objetivo de atraer nuevos militantes: ofrecen capacitaciones, abren cursos complementarios en la facultad, hacen seminarios ('los sábados unapenses'), entre otros.

Como el ARE es el rótulo que lleva dentro de la universidad el APRA para competir en las elecciones al cogobierno como lista, no solo existe en la UNAP sino también en otras universidades del país. En el año 2012 se llevó a cabo la Convención Nacional Universitaria Aprista en la ciudad de Lima. La convención es la instancia máxima de representación de los estudiantes apristas, que contó con 30 dirigentes del ARE, recordándoles que su trabajo es a nivel nacional. Todas las APEU ARE están dirigidas por el Comando Universitario Aprista (CUA). El CUA, de acuerdo al artículo 180° del estatuto nacional de la Juventud Aprista Peruana:

...es un organismo funcional de la juventud del PAP y parte de los organismos juveniles. Tiene por función agrupar a los universitarios apristas y organizar su acción política en las universidades, incidiendo en la actividad académica y cultural. El CUA en forma directa o a través de otros organismos de fachada participa en los órganos de representación estudiantil de las universidades, cumple un rol

fundamental como orientador de los universitarios frente a la gestión de las autoridades universitarias o frente a los problemas del país.”⁸⁸ (art. 180 del Estatuto de la JAP)

¿En qué se diferencian el ARE del CUA? El ARE está compuesto por estudiantes que no militan en el partido. Son la *fachada* para postular como lista al cogobierno en la UNAP, y de otras universidades públicas en el país. El CUA les brinda la formación ‘ideológica’ y se encargan de rescatar cuadros para el partido. De este modo el vínculo con la política exterior se hace explícita. Aunque sus demandas estudiantiles son mucho más pragmáticas que las APEUs partidarias de izquierda, es decir, buscan solucionar problemas inmediatos, formalmente su proyecto político es más confrontativo, y eso se debe básicamente a su vinculación con el APRA y los postulados ideológicos que construyeron el partido político hace varias décadas atrás (aunque este proyecto este ampliamente cuestionado actualmente, y los militantes no reflejen los postulados en sus acciones).⁸⁹

⁸⁸ Ver estatuto en:

<http://www.vanguardiaaprista.com/ESTATUTO%20NACIONAL%20DE%20LA%20JAP.pdf>

⁸⁹ “La organización de los universitarios apristas constituye una fuerza beligerante en la defensa de los derechos de los universitarios, la gratuidad de la enseñanza, la lucha sin concesiones contra toda forma de corrupción y en defensa de sus conquistas (...). No son actores aislados de la realidad social. Por ello su compromiso con las luchas del pueblo ha sido generalmente mal entendida y dado su ímpetu y desenfado, acusados y perseguidos injustamente” (Portal Apra Global)

Lo cierto es que el CUA UNAP se reúne con el comité electivo regional de Loreto para analizar políticas regionales cuando se presenta alguna problemática poblacional local o cuando hay una elección local o regional. En el caso de las elecciones, los miembros del ARE apoyan con la recolección de firmas, la propaganda electoral del partido y difusión en medios locales. Ahora bien, la ayuda es recíproca, el CUA coordina con la base nacional del APRA cuando necesitan recursos para la campaña del ARE al interior de la universidad. Esa es la ventaja de estar vinculado a un partido: te capacitan, asesoran y brindan soporte logístico.⁹⁰

Asimismo, el APRA también tiene presencia a nivel regional, es decir a través de movimientos regionales. Pero, de acuerdo los dirigentes del ARE, es la dinámica política a nivel regional la que termina dividiendo a los militantes de los partidos al interior de las universidades. Es decir, las APEUs que se generaron a partir del ARE hacen rápidas conexiones con grupos regionales: el ADE con e MIL y el MED con MERA, o ambos con Fuerza Loretana por ejemplo. Pero como no forman parte del movimiento, estos vínculos terminan siendo volátiles. Lo interesante es que los líderes de esas fragmentaciones encuentran en los

⁹⁰ Cita: “No sí, nos apoyan, claro. Por ejemplo, nos proporcionan banderolas, material logístico y no solamente acá, de Lima también. Esa es la ventaja (...) porque para estar haciendo campaña, viene de todo, hay de todo en la política, entonces no se necesita de estrategias, lo que se necesita es que haya asesoramiento de política que tengan la experiencia y la capacidad en los líderes.” (Dirigente ARE3, entrevista 2013)

movimientos regionales incentivos y recursos que los impulsan a separarse y formar APEUs distintas, más allá de las disputas internas.

En cambio en el caso del ARE, con la dirección del APRA, no puede hacer campañas individuales, sino corporativas. Es decir, si el partido hace alianza con algún movimiento regional, entonces el ARE apoya a esa candidatura: "El ámbito no es igual. El APRA en si es un trabajo que se hace de ciudad, de región, nosotros en el ambiente universitario vemos las necesidades" (Dirigente ARE3, entrevista 2013)

Una cuestión clave es que varios de los líderes de movimientos regionales en Loreto que se disputan el gobierno regional, han tenido una formación política dentro del ARE y se han independizado posteriormente del APRA: como Fernando Meléndez de Movimiento Integración Loreto, Jorge Mera de Movimiento Esperanza Región Amazónica, e Iván Vásquez de Fuerza Loretana. "Casi todos ellos tienen una base acá en la universidad. De la universidad formas tus primeros pininos en política, acá te forman, te hacen para que puedas posteriormente, ya en la política puedas ocupar algún cargo". (Dirigente ARE2, entrevista 2013)

Los procesos de disputas políticas a nivel subnacional, han provocado que el ARE deba adaptarse al nuevo escenario político. Especialmente en una época caracterizada por el desprestigio político continuo de las APEUS que tienen conexión con partidos políticos. Indican sus dirigentes que si *antes* tenías a 100 personas gritando en una plaza por una ideología, ahora deben concentrarse en la

solución de los problemas del día a día de los estudiantes. Por su larga trayectoria, el ARE se reconoce como una agrupación que ha salido a defender innumerables veces los intereses de los universitarios a lo largo de su vida dentro de la UNAP, es decir combina muy bien el pragmatismo inmediatista con sus postulados partidarios para no perder vigencia.⁹¹

"El único movimiento que sale es el ARE, los únicos que salen al frente son ARE. El rector aumentó cien soles el prospecto, el ARE salió con todo su equipo a pedir que se reduzca; cuando había problemas con el bus en la CEPREUNAP, el ARE con todo su equipo sacaron a las directoras; problemas en odontología, el ARE entro a sacar a ese coordinador; problemas en la carretera, el ARE uso un equipo a disposición; problema en la búsqueda dentro de la biblioteca especializada, el ARE; problema de los trabajadores, el ARE salía y protestaba y se tenían que reestructurar eso para que se utilice mediante limpieza, pintado de las aulas, etc. No hay otro grupo que salga al frente, los demás grupos lamentablemente están débiles y los independientes parece que están, de otra manera, condicionados." (Dirigente ARE3, entrevista 2013)

Pero las dinámicas políticas a nivel regional no son las únicas. Así como hay alumnos ligados al APRA, también hay grupos de docentes y autoridades pro-apristas, como el grupo EDUCA actualmente. Estos vínculos siempre han existido, y fueron en algún momento orgánicos. Es decir, profesores militantes del partido

⁹¹ Esta característica ha sido una constante de las bases partidarias en las universidades desde el momento en que entraron a los claustros. La diferencia es que a mediados del siglo XX existía un balance entre pragmatismo y discusión ideológica sobre la realidad social peruana. En las dos últimas décadas la discusión ideológica ha dado pase a un pragmatismo obligatorio. Sin él las APEUs partidarias no tendrían vigencia.

que apoyan a alumnos militantes del partido. Sin embargo, la relación se ha modificado. Exdirigentes estudiantiles de los años 90s coinciden que el ARE recibió apoyo de las autoridades para ganar las elecciones gremiales en 1992 porque los docentes buscaban un movimiento estudiantil menos contestatario a las izquierdas, y no por una afinidad política.

Esa es una demostración de la atmósfera de corrupción y acallamiento del movimiento estudiantil que perdura hasta el día de hoy. Este tipo de prácticas, compra de votos, financiamiento a cambio de apoyo a las medidas de las autoridades universitarias, ha devenido en una carencia de motivación de los estudiantes para continuar el trabajo, debilitando a la APEU a lo largo del tiempo. Si antes su influencia dentro de la universidad era de un 100%, ahora calculan que solo se extienden un 20% dentro de la UNAP. Los factores que han sumado y explican este decaimiento de la APEU: el desprestigio de los partidos políticos, las fragmentaciones que han sufrido en los últimos años, las cuestionadas gestiones de la federación de estudiantes cuando ellos estuvieron en la dirección, y el cambio de relación y vinculación con las autoridades de la universidad.

Una demostración clara de su debilidad son los resultados de las votaciones para el cogobierno universitario. Y es que a pesar de tener excelentes resultados globales en las elecciones, si analizamos los desagregados por facultades, solo una unidad académica les da los votos suficientes como para ganar una elección: el FACEN. Veamos el Cuadro N°5 para comparar los

resultados entre facultades de la última elección estudiantil para los representantes estudiantiles ante la Asamblea Universitaria 2013.



Cuadro N°5: Votos totales para la elección de representantes estudiantiles ante la Asamblea Universitaria, UNAP - 2013

Agrupaciones	Voto por facultades para la Asamblea Universitaria												Subtotal	FACE N	TOTAL
	Educa y Hum.	Odon tologí a	Medic ina	Quími ca	Sist. e Inform ática	Ind. Aliment arias	Farm. Bioquí mica	Enferm ería	Derec ho y CCPP	Fores tales	Cien. Biológic as				
Alianza Revolucionari a Estudiantil - ARE	37	86	123	83	10	30	94	6	0	49	1	519	1069	1588	
Frente Estudiantil Revolucionari o - FER	46	0	38	0	1	139	0	0	0	35	52	311	0	311	
Frente Amplio Estudiantil - FAE + MACU (sistemas)	205	0	121	0	130	70	10	4	0	118	34	692	3	695	
Alianza Democrática Estudiantil - ADE	2	106	0	0	128	0	121	79	0	229	70	735	42	777	
Movimiento Estudiantil Democrático - MED	75	0	2	21	2	133	45	50	105	111	96	640	84	724	

Fuente: Elaboración propia. En base al Resultado Parcial de las elecciones de Alumnos. UNAP-2013.

En: <http://www.unapiquitos.edu.pe/boletin/infoUNAP-2013/Notas/Elecciones2013/Resultados-Elecciones-Estudiantes-oficio-158.pdf>

Se puede apreciar cómo en el subtotal, el ARE está en votación por debajo del ADE, el MED e incluso la nueva lista de izquierda alterna al FER que acoge a APEUs independientes y a Tierra y Libertad, el Frente Amplio Estudiantil (FAE). Es decir, el ARE se encuentra en cuarta posición. No obstante, cuando al subtotal se le agregan los votos del FACEN, el panorama cambia radicalmente. Le otorga 1069 votos adicionales al ARE, mientras que solo le suman 42 al ADE, 84 al MED y 3 al FAE, dejando al ARE en primera posición con 1588 votos, al ADE en segunda con 777, al MED en tercera con 724, al FAE en cuarta con 695, y al FER en última posición con 311.

¿Qué sucede con el FACEN? ¿Todos los estudiantes son apristas? De acuerdo a los testimonio de profesores, dirigentes y exdirigentes estudiantiles, el FACEN está controlado por docentes y alumnos del APRA que coaccionan a los alumnos a votar por sus listas. O votan por a favor de ellos y lo demuestran con evidencia visual, de lo contrario, en muchos casos llegan a reprobarnos de curso:

...hay un acoso permanente de los profesores de esa facultad para direccionar los votos. Y los votos no los consiguen en función de ciertos paradigmas de ciertos trabajos...están en función de las notas. Entonces el alumnos apuesta, para no salir desaprobado por los candidatos del profesor del curso. Y finalmente están encasillados, y en esa facultad casi el 90% serán apristas. Pero apristas entre comillas porque no saben el significado de qué es el APRA. Entonces ahí han llegado como grupo de amigos y defienden su espacio.” (Profesor AD1, entrevista 2013)

Este tipo de casos ilustra el extremo de las estrategias a las que incluso puede llegar una APEU partidaria para poder permanecer vigente.

A partir de ambos casos, el ARE y la JP, se puede sostener que incluso las APEUs partidarias han adoptado tanto las dinámicas de las APEUs separatistas y de profesores, y comparten la misma cadena de incentivos y la construcción de circuitos políticos en las diferentes arenas que se enlazan al cogobierno universitario. Es decir, los incentivos que tienen las APEUs partidarias no solo son sociales y provienen de los partidos políticos que los respaldan, sino también se relacionan con actores como movimientos regionales y profesores para lograr sus objetivos. De esa manera acaban caracterizándose por las relaciones que dibujan las APEUs de profesores y separatistas y teniendo y generando los mismos tipos de incentivos y retribuciones. Recordemos que su fortaleza electoral ha disminuido significativamente en comparación con los otros tipos de APEUs, y ese es uno de los motivos por los cuales deben adaptarse a las nuevas relaciones de interdependencia que se generan con nuevos actores políticos, incluso redes clientelares.

Sin embargo, esta sobre-posición de incentivos y circuitos políticos que giran alrededor de las APEUs partidarias convirtiéndolas en estructuras complejas, solo pueden entenderse a la luz de dos factores institucionales que las han enmarcado en el tiempo. Por un lado, la temprana vinculación que se genera entre el movimiento estudiantil y los partidos políticos y termina debilitando al

movimiento estudiantil en pro de demandas más amplias. La universidad no es más un espacio de debate sobre los problemas intrínsecos del sistema universitario, sino un espacio de discusión ideológica y sobre todo acerca de problemas nacionales. Los cargos de representación política servían para demostrar la fortaleza de un partido, no para abanderar cambios universitarios.

El segundo factor es el desprestigio de los partidos en los 90s. La consecuencia es que las APEUs partidarias deben adaptarse a las nuevas reglas de juego planteadas por los grupos independientes, mucho más pragmáticos y clientelistas. La apatía política generalizada termina exacerbando un individualismo tal que hacer política en la universidad es mal visto, y pierde importancia y peso. Sin embargo, al continuar abiertos los espacios de representación sin una fiscalización o contrapeso de ninguna de las partes, es más sencillo que los espacios se corrompan y aparezcan incentivos para hacer política, distintos a los que inicialmente tenía el cogobierno universitario.

Las APEUs partidarias continúan, debilitadas, dentro de este esquema. Si bien es cierto, aún forman cuadros políticos y son un espacio de socialización política que permite ganar experiencia, cada vez son más débiles, y su ideario menos difundido e importante. Incluso es posible afirmar que facciones del APRA deben coaccionar a las masas estudiantiles para votar por sus candidatos. No es posible determinar, por ejemplo, qué sucedería con el APRA en la UNAP si es que en su facultad bastión, el FACEN, los profesores no coaccionaran a los

estudiantes. Cabe la posibilidad de que desaparezcan como actores importantes y den paso a las APEUs separatistas.



CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES

Si no haces política, te la hacen

Las actividades y organizaciones políticas de los estudiantes universitarios en el Perú no son ámbitos estudiados normalmente por las Ciencias Sociales en nuestro país. Es más, los científicos sociales no solemos plantearnos preguntas al respecto. Probablemente porque los estudiantes dejaron de ser actores visibles en la escena pública hace muchos años. A diferencia de Chile, por ejemplo, donde los reclamos de los estudiantes por la gratuidad de la educación ha logrado movilizar a más de cien mil personas, y las elecciones de representantes estudiantiles son cubiertas por medios de comunicación masivo.

Hemos dado por sentado que la política universitaria ha desaparecido, o en todo caso considerado que su actividad no resulta relevante: los gremios tienen una capacidad de convocatoria reducida, las acciones colectivas estudiantiles suelen vincularse a grupos violentistas como Sendero Luminoso o partidos políticos radicales de izquierda. Todas ellas, versiones que continúan desprestigiando la actividad política. Mientras tanto, las formas de gestión del gobierno universitario en donde participan estudiantes, funcionan pero pasan desapercibidas, salvo para los interesados.

Sin embargo, pese al contexto adverso, en donde los estudiantes parecen no querer formar parte de organizaciones políticas, en la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (UNAP) de Iquitos, hay un aumento considerable de agrupaciones políticas de estudiantes universitarios que compiten por cargos en los diferentes órganos del cogobierno universitario. Es más, al compararlo con otras décadas, resulta que el número de APEUs se ha incrementado considerablemente. Si la disputa tradicional era entre el APRA y la izquierda para liderar la representación estudiantil. Hoy son las dos contra una masa nueva agrupaciones.

El objetivo de esta tesis era comprender por qué esto ocurre, por qué los estudiantes estarían interesados en formar agrupaciones y ser representantes hoy en día, y por qué el número de APEUs aumentaría en la UNAP. El análisis parte del institucionalismo histórico para poder reconocer que existe un marco de acción estratégica entre los actores, pero que es el contexto institucional en el que se da la acción el que importa y marca la cancha. Por eso, en primer lugar busca comprender las acciones de los individuos a partir de las premisas del rational choice y la teoría de los incentivos para la acción, en torno a actividades que dan beneficios públicos. Esta entrada funciona muy bien en contextos desorganizados y carentes de recursos, y va más allá de las respuestas de sentido común sobre politización repentina e ideologización de las APEUs. En segundo lugar, busca dar explicación al aumento de APEUs rastreando y encontrando las instituciones que moldean los incentivos y las preferencias de los actores a lo largo del tiempo.

Los hallazgos han sido reveladores en tres sentidos. En primer lugar, encontrados que las APEUs responden a incentivos otorgados por de una serie de patrocinadores entre los que se encuentran los grupos de docentes, movimientos regionales y partidos políticos. Con ellos, construyen circuitos políticos de intercambio de incentivos por retribuciones. En segundo lugar, que estos circuitos no son al azar, sino que se construirán de acuerdo a las características y preferencias de cada APEU. En tercer lugar, que los circuitos políticos son posibles porque existen factores institucionales históricos que les dan origen y ayudan a permanecer en el tiempo hasta la actualidad.

A partir de estas tres ideas, planteamos seis conclusiones. Primero, re-descubrimos el vínculo que existe entre la política universitaria y la política extra universitaria, que muchos aseguraban inexistente. La presencia de patrocinadores avala esta afirmación. Pero no todas las APEUs responden del mismo modo a los incentivos que ofrecen los patrocinadores porque sus preferencias son distintas. Se configuran tres tipos de circuitos políticos: el grande entre partidos y APEUs partidarias, el chico entre grupos de profesores y APEUs de docentes, y el intermedio entre APEUs separatistas y movimientos regionales. Estos circuitos políticos están superpuestos, no son rígidos, las APEUs que conforman los circuitos más amplios, pueden construir otros circuitos con los actores políticos presentes en los niveles contenidos.

Segundo, los distintos circuitos suceden porque las preferencias que las APEUs buscan maximizar son distintas de acuerdo a los objetivos de cada una, y no se guían únicamente por el axioma del egoísmo. De ese modo es posible diferenciar a las APEUs que tienen un re-interés por la política o por la defensa de los derechos estudiantiles. Las APEUs partidarias, especialmente las de izquierda y con escasas posibilidades de victorias electorales, tendrán como prioridad, pero no únicamente, la búsqueda de un bienestar colectivo amplio, que se sostiene en un proyecto ideológico. Sus dirigentes orientan sus acciones a los valores que ese proyecto sostenga, y priorizarán incentivos colectivos de propósito. Por eso conciben a la universidad como uno de los espacios para ejercer o iniciar esa transformación.

Las APEUs separatistas priorizarán la búsqueda del bienestar colectivo inmediato. Son mucho más pragmáticas, reivindicativas sí, pero utilitarias. Sus dirigentes orientarán su acción a fines concretos, pero al mismo tiempo están interesados en la actividad política no solo en la universidad, sino a nivel local y regional. En consecuencia conjugarán incentivos selectivos con colectivos para cubrir sus costos. Mientras que las APEUs de docentes buscarán la maximización del bienestar individual, guiándose, ellas si, por el axioma del egoísmo y priorizando los incentivos selectivos que les otorguen los grupos de docentes, sus principales patrocinadores.

Ahora bien, los incentivos ofrecidos no son de un solo tipo. En tercer lugar, comprobamos que los incentivos materiales también pueden ser colectivos, cuando un actor político externo ayuda a financiar las actividades y campañas políticas de una APEU. El financiamiento va para el grupo del que todos forman parte. Por su parte, lo nuevo con respecto a los incentivos selectivos es que encontramos entre ellos al capital político, compuesto por capital ideacional y capital administrativo, y experiencia política. Ambos son selectivos porque cada individuo aprovechará de ellos cuando: es miembro de una APEU, su acción no es egoísta, le interesa la actividad política, y encuentra que los circuitos le permiten moverse en distintas arenas políticas.

La cuarta conclusión, es que así como los circuitos políticos se superponen de acuerdo al alcance de las APEUs y sus principales patrocinadores, así también las características de cada APEU no son rígidas a sus tipos, sino que se adaptan de acuerdo a con qué actor se establezca el circuito. Así, se acuerdo a su alcance, las APEUs partidarias adoptarán las características de las separatistas y las de docentes cuando se vinculen con profesores y movimientos regionales, y las APEUs separatistas incluirán en su repertorio las características de las APEUs de docentes, cuando negocien con las autoridades universitarias. Estas últimas, no incorporarán las características de las demás porque su alcance e interés se circunscribe a la universidad y los grupos de docentes. Este esquema permite ver la complejidad de las relaciones que existen dentro de la política universitaria y las diversas arenas políticas externas con las que se puede vincular una misma

APEU. Asimismo impide que veamos a las APEUs partidarias como las únicas con un propósito colectivo, sino también como agrupaciones pragmáticas y racionales.

La quinta conclusión, hace referencia a lo que los patrocinadores reciben a cambio de los incentivos que otorgan. Encontramos tres lógicas distintas en los circuitos políticos. Primero, descubrimos que los movimientos regionales y los grupos de docentes intercambian incentivos colectivos y selectivos por apoyo en sus campañas políticas y movilización de votos dentro y fuera de la universidad. A este tipo de relación lo hemos denominado ampliamente clientelismo político.

Como las relaciones entre APEUs, movimientos, grupos de profesores no son orgánicas encontramos dos lógicas clientelares distintas, además del clientelaje puro de compra y venta directa de votos. La primera es el circuito de clientelaje intermediario, cuando los actores políticos del escenario local, movimientos regionales, intercambian favores por votos no directamente con el electorado, sino con APEUs que les van a permitir movilizar votos a su favor, actuando estas últimas como intermediarios o brokers. La segunda es un circuito de clientelaje de doble intercambio cuando los movimientos regionales y los grupos de docentes apoyan económicamente las campañas de las APEUs para que luego ellos les apoyen con la elección de una autoridad universitaria en los órganos de gobierno. En el caso de los movimientos regionales peruanos, como suelen ser coaliciones de independientes sin una maquinaria organizativa estable, y suelen fluctuar en el tiempo, las APEUs, que funcionan como intermediarios, se

convierten en *sustitutos partidarios*, específicamente operadores políticos, que difunden la imagen del movimiento y le otorgan capital administrativo para ganar sus contiendas.

Como los circuitos políticos se encuentran superpuestos, todos los tipos de APEUs, partidarias, separatistas o de docentes, entablan alguno de estos tipos relación, sea con los docentes o con los movimientos regionales.

Una segunda lógica, son los circuitos de formación política, que ocurre en los circuitos que construyen todas aquellas APEUs que tengan como preferencia la búsqueda del bienestar colectivo y deseen continuar haciendo política fuera de la universidad en un futuro. Estas son las APEUs partidarias y separatistas, para quienes el gobierno universitario y vínculo con patrocinadores, son espacios para ganar experiencia política para el futuro, mientras que los partidos políticos y movimientos regionales más orgánicos, pero también escasos, buscan formar cuadros políticos. La tercera lógica es aquella de transformación social, que solo ocurre entre APEUs partidarias y partidos político, donde la relación es orgánica y constante en el tiempo. En este caso cualquier apoyo mutuo que suceda entre APEU y partido corresponde a cumplir con un ideario mayor.

La última y sexta conclusión, es que estas redes con actores externos y sistemas de incentivos, no se hubieran podido entretener si no existiera un armazón institucional que permitiera su reproducción en el tiempo, y además explicara el aumento de APEUs en la última década. Las APEUs partidarias y de

docentes, surgieron antes del auge de APEUs. La reproducción de las partidarias en el tiempo se debe a que los partidos políticos siguen vigentes y necesitan nuevos cuadros políticos para continuar vigentes. Mientras que, las relaciones clientelares entre grupos de profesores y APEUs se ha fortalecido en los últimos años, avalada por una ley universitaria que fomenta prácticas clientelares y no señala ningún tipo de sanción o vigilancia a las actividades de los representantes.

Aquellos grupos que son nuevos, que aparecen hace poco tiempo, justamente en la última década, son las APEUs separatistas. La tesis sostiene que es el proceso de descentralización y regionalización, iniciado en el 2002, el que ha generado una dinámica política activa a nivel local. La regionalización ha permitido la aparición de movimientos regionales, que son los nuevos patrocinadores de las APEUS en la universidad, de los cuales reciben incentivos colectivos, pero sobre todo selectivos: materiales, de posibilidad de empleo, capital político y experiencia política, sin necesidad de comulgar con una ideología o ideario político explícito. Por otro lado, ha abierto nuevos espacios políticos intermedios, cercanos, y con recursos, que resultan atractivos para aquellos estudiantes interesados en la actividad política dentro y fuera de la universidad, pero que se han separado de los partidos políticos tradicionales

En resumen, sostenemos que en un escenario político adverso, desorganizado, y carente de recursos para la organización, con grupos inestables en el tiempo, el intercambio de incentivos con actores políticos externos

(patrocinadores), resulta vital para explicar, si no completamente, por lo menos en gran parte, lo que mantiene viva y dinámica la política universitaria en la UNAP-IQUITOS. Estos van a ser recibidos e intercambiados de acuerdo la orientación del grupo y las motivaciones de sus dirigentes, quienes pueden preferir maximizar incentivos colectivos antes que individuales. El intercambio se realiza bajo lógicas de formación política, de clientelaje alrededor de los cargos de representación, y de transformación social.

Finalmente, argumentamos que el comportamiento de los individuos y sus grupos y organizaciones deben estar moldeados por procesos institucionales mayores. Especialmente porque dos de los tres sponsor son actores políticos en arenas políticas fuera de la universidad. Es el proceso de descentralización es el que influye indirectamente en la formación de nuevas APEUs en la última década al dinamizar el espacio político local y generar movimientos regionales que funcionan como los nuevos patrocinadores que otorgan incentivos a las APEUs separatistas para su conformación, y retan a las APEUs partidarias a adaptarse al sistema.

El cogobierno universitario, que fue instaurado con el objetivo de que los estudiantes fiscalizaran a las autoridades y luchan por sus derechos y bienestar, termina siendo, bajo esta lógica, un espacio que permite el intercambio de incentivos entre los distintos actores: los partidos políticos forman a sus cuadros, los movimientos regionales buscan inmiscuirse en la elección del rector para

mantener un equilibrio de poder, fiscalizar la transferencia del canon, y el financiamiento que se entregará a la institución, y los docentes aprovechan para catapultarse como autoridades. Para ello necesitan de la ayuda de los estudiantes con quienes están en constante intercambio y a quienes ofrecen beneficios colectivos y selectivos de la actividad política.

Esta visión pareciera que convierte a los estudiantes y sus APEUs en meros receptores de incentivos. No obstante, es la forma de priorizar sus preferencias lo que hace que no todas actúen del mismo modo y, por ejemplo, las partidarias tengan una actuación de confrontación con las autoridades más que las de docentes, porque poseen una orientación ideológica y una acción racional con arreglo a valores. Por supuesto que esta entrada no niega que uno de los motivos válidos de hacer política es la reivindicación estudiantil y la lucha por una mejor universidad. Las orientaciones de las APEUs indican que el interés existe y, en la construcción de las preferencias, se entiende que hay APEUs sumamente preocupadas por este aspecto.

No obstante, a este interés hay que darle un peso relativo, especialmente cuando investigaciones como esta demuestran que hay otros motivos por los cuales los estudiantes continúan haciendo política en la universidad. Además, que el interés es de los actores involucrados, no necesariamente de todos los estudiantes de la universidad. Esta tesis permite ver claramente las otras relaciones políticas que se conforman alrededor del cogobierno universitario, más

allá de los discursos reivindicativos estudiantiles, que consideramos totalmente válidos.

Queda pendiente realizar un recuento posterior de los logros estudiantiles, las acciones colectivas reivindicativas que puedan articular, la agenda estudiantil que manejan las APEUs, aunque fuera atomizada. Lamentablemente, da la impresión que justamente el talante reivindicativo de los estudiantes pierde fuerza por las lógicas de clientelaje y formación que priorizan los circuitos políticos, y que hemos intentado visibilizar. Más bien, se debería estudiar por qué en el país no se puede articular un movimiento estudiantil. Es seguro que los circuitos políticos tienen que ver fuertemente con la imposibilidad de cuajar un movimiento autónomo.

Si bien la investigación tiene varios límites y aristas que hay que profundizar más adelante - como ahondar en la idea de las APEUs como sustitutos partidarios o revisar sus acciones colectivas esporádicas - el estudio reafirma la debilidad del movimiento estudiantil en Iquitos y revela el preocupante estado de los órganos de gobierno universitario. Esperamos que las categorías trabajadas sean útiles para realizar análisis comparados entre distintas universidades públicas en el país y comprobar si es que los circuitos políticos también se establecen en otras regiones. Realizar este ejercicio pensando en evaluar la calidad de los gobiernos universitarios, por un lado, pero también en comprender el desarrollo político

subnacional y complementar el estudio de los movimientos regionales incorporando a las APEUs como actores, sería sumamente enriquecedor.

Ahora bien, los hallazgos no pueden ser interpretados únicamente como negativos. La universidad de Iquitos funciona hoy en día como cantera, más que de líderes estudiantiles, si de potenciales actores políticos a nivel local o líderes nacionales. Darle un vistazo a la formación y espacios de socialización de estos líderes resulta importante para el escenario político local y nacional futuro.

Esperamos que se tome en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA

ALLINGHAM, Michael. *Choice theory: a very short introduction*. New York. Oxford University Press. 2002. 127p.

ARCHER, Ronald P. *El paso del clientelismo tradicional al clientelismo intermediario en Colombia: estabilidad política y ansiedad social*. Notre Dame. Kellogg Institute. 1990. 42p. Disponible en:

AZPUR, Javier y otros. *La descentralización en el Perú. Un balance de lo avanzado y una propuesta de agenda para una reforma imprescindible*. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social/Grupo Propuesta Ciudadana. 2006. 38p. Disponible en:

BALANDIER, Georges. "El dominio de lo político". EN: *Antropología política*. Cap. 2. Buenos Aires. Del Sol. 2005. 305p.

BALLÓN, Eduardo. *Balance del proceso peruano de descentralización desde los gobiernos regionales*. Lima. Escuela para el desarrollo. 2008. 66p.

BOURDIEU, Pierre. "Formas de acción política y modos de existencia de grupos". Comunicación a la Asociación Francesa de ciencias políticas. 1973.

BOURDIEU, Pierre y Loïc Wacquant. *Una invitación a la sociología reflexiva*. 1995. 221p.

CHÁVEZ, Jorge. *¿Los jóvenes a la obra?: Juventud y participación política*. Lima: Agenda. 1999. 209p.

CLARK, Peter y James Wilson. "Incentive Systems: A theory of organization". pp. 129-166. EN: *Administrative Science Quarterly*, Vol. 6, No. 2. EUA: The American Political Science Association. 1961.

COLLIER, David. "Understanding Process Tracing". Pp. 823-830. EN: *Political Science and Politics* 44, No. 4. UK. Octubre de 2011.

CORONEL, Omar y Mariana Ana Rodríguez "Introducción: continuidades y cambios". Pp. 3- 7. EN: *El nuevo poder en las regionales. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima. PerúDebate. Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP. Febrero de 2011.

COTLER, Julio y otros. *Poder y Cambio en las Regiones*. Lima: IEP, PNUD. Documento de Trabajo, 154. Serie Sociología y Política, 43. 2009. 123p.

DARGENT, Eduardo y Paula Muñoz. “¿Democracia contra partidos? Desinstitucionalización del sistema de partidos en Colombia”. Pp. 51-72. En: *Politai: Revista de Ciencia Política*, Año 4. Lima. Politai. 2013

DEGREGORI, Carlos Iván. “El ascenso de la antipolítica (1990-1992)”. pp, 27-40. EN: *La década de la antipolítica. Auge y huida de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima. IEP. 2012. II.

DOWNS, Anthony. “Teoría económica de la acción política en una democracia”. p. 93-111. EN: *Diez textos básicos de Ciencia política*. Barcelona. Ariel. 1992.

DOWNS, Anthony. “Motivación de los partidos y la función del gobierno en la sociedad”. EN: *25 lecturas sobre libertad*. Lima. Pro-Desarrollo. 1989.

DUVERGER, Maurice (1957) Los partidos políticos. México, D.F. Fondo de Cultura Económica. 1957. 461p.

ELSTER, Jon. *Las limitaciones del paradigma de la elección racional: las ciencias sociales en la encrucijada: escritos seleccionados de Jon Elster*. Valencia . Institució Alfons el Magnànim. 2001. 422p.

ELSTER, Jon. *La explicación del comportamiento social: más tuercas y tornillos para las ciencias sociales*. Barcelona. Gedisa. 2010. II. 506p.

GRAZIANO, Luigi.. "Patron-Client Relationships in Southern Italy." En: European Journal of Political. 1973. Pp 3-34.

Research 1 (1): 3-34. doi:10.1111/j.1475-6765.1973.tb01281.x.

GAMARRA, Juan Manuel. *La reforma universitaria: el movimiento estudiantil de los años veinte en el Perú*. Lima. Okura. 1987. 275p.

GRANIK, Sue. "Membership Benefits, Membership Action: Why incentives for activism are what members want". p. 65-89. EN: Journal of Nonprofit & Public Sector Marketing. Vol 14. No 1/2. The Haworth Press, Inc. 2005.

GRANT, Ruth. "Ehtics and Incentives: A political Approach". p. 29-39. EN: *The American Political Science Review*, Vol. 100, No. 1. Febrero de 2006.

GROMPONE, Romero. *Los dilemas no resueltos de la descentralización*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima. Escuela para el desarrollo. 2002. 38p.

HALE, Henry E. *Why not parties in Russia? Democracy, Federalism and the State*. Cambridge. Cambridge University Press. 2006. 279p.

HALL, Peter A y Rosemary Taylor. "Political Science and the Three New Institutionalisms". p. 936-957. EN: *Political Studies*. XLIV. Oxford. Blackwell Publishers. 1996.

HENRÍQUEZ, Narda, “Notas y tesis sobre los movimientos regionales en el Perú”. p. 165-224. EN: *Movimientos sociales y crisis: el caso peruano*. Lima. DESCO, 1986.

HIDALGO, Jessica. *Estado de la Situación Forestal en el Perú*. Lima: Sepia. 2003. 51p.

LANDÉ, Carl H. “The Dyadic Basis of Clientelism”. EN: *Friends, Followers, and Factions. A Reader on*. 1977. Pp xiii–xxxvii

Clientelism, xiii-xxxvii. Berkeley: University of California Press.

LAZARA, Simón. “Reseña de la Historia del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) 38 años de internacionalismo militante construyendo el partido para la revolución”. EN: Portal PST. Jueves 4 de Octubre del 2012.

LIPSET, Seymour. “El estudiantado y la política en una perspectiva comparativa”. EN: *ECO. Revista de Occidente*. Bogotá, Nro XVII. 1968.

MAHONEY, James. “*The Logic of Process Tracing Tests in the Social Sciences*”. p. 1–28. EN: *Sociological Methods & Research*. XX(X). Evanston. Sage. 2012-

MEICHSNER, Sylvia. “El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu”. p. 1-22. EN: *iberoforum*. Primavera, Tomo 3, Vol. 2, 2007

MELENDEZ, Carlos. *La soledad de la política. Transformaciones estructurales, intermediación política y conflictos sociales en el Perú (2000-2012)*. Lima. Mitin. 2012. 125p.

MINEDU. *La Universidad en el Perú. Razones para una reforma universitaria*. 2006. Lima. Dirección de Coordinación Universitaria. 2006.198p.

NUREÑA, César y otros. *Jóvenes, universidad y política. Una aproximación a la cultura política juvenil desde las perspectivas de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima. Secretaría Nacional de la Juventud. Ministerio de Educación. 2013. 154p.

OLSON, Mancur. *La lógica de la acción colectiva*. México: Limusa-Noriega. 1992. 199p.

PANEBIANCO, Angelo. *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid. Alianza. 1990. 512p.

PIZZORNO, Alessandro. "Algún otro tipo de alteridad: Una crítica a las teorías de la elección racional". p. 27-42 EN: *Revista de Ciencias Sociales*. N°88. 1989.

PROPUESTA CIUDADANA. *Informa de transparencia. Conciliación entre ingresos y gastos por canon y sobrecanon*. Lima: Vigilancia Ciudadana. 38p.

REICHARDT, Charles y Thomas Cook. *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid. Morata. 2005. 68p.

RODRÍGUEZ, Sabucedo y Costa. “Factores motivaciones y psicosociales asociados a distintos tipos de acción política”. p. 19-38. EN: *Psicología Política*, N°7. Universidad de Santiago de Compostela. 1993.

RODRIGUEZ, Martha. *El Frente de Defensa del Pueblo de Loreto. Ensayo de interpretación de un movimiento social*. Lima. PUCP. 1981. 41p.

SANTOS-GRANERO, Fernando y otros. *La frontera domesticada: historia económica y social de Loreto, 1850-2000*. Lima. Fondo Editorial PUCP. 2002. III. 546p.

Pierson, Paul; Skocpol, Theda. “El institucionalismo histórico en la ciencia política contemporánea”. EN: *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, Diciembre-Sin mes, 2008, pp. 7-38.

SENAJU. Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana – 2011. Lima. INEI. 2011. 230p.

SCHRÖTER, Barbara. “Clientelismo político: ¿existe el fantasma y cómo se viste?”. p. 141-175. EN: *Revista Mexicana de Sociología*. Vol 72, No 1. México. Instituto de investigaciones sociales. Enero-Febrero 2010.

TANAKA, Martín. "Individualismo metodológico, elección racional, movilización de recursos y movimientos sociales: elementos para el análisis". p. 219-256. EN: *Debates en sociología*. No 19. Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú. 1994

TANAKA, Martín. *Los espejismos de la democracia: el colapso del sistema de partidos en el Perú, 1980-1995, en perspectiva comparada*. Lima. IEP. 1998. 279p.

TANAKA, Martín. *La dinámica de los actores regionales y el proceso de descentralización: ¿el despertar del letargo?* Lima. IEP. Documento de Trabajo 125. Serie Sociología y Política, 35. 2002.

TANAKA, Martín (2003) "El gobierno de Alejandro Toledo ¿Una oportunidad perdida?". p. 27-34. EN: *Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*. No.6. Caracas. Flacso / Unesco / Nueva Sociedad. 2003

TANAKA, Martín y Yamilé Guibert. "Entre la evaporación de los partidos y la debilidad de los movimientos regionales. Una mirada a las elecciones regionales y municipales desde las provincias, 2002-2006-2010". p. 18-28. EN: *El nuevo poder en las regionales. Análisis de las elecciones regionales y municipales 2010*. Lima. PerúDebate. 2011.

VENTURO, Sandro. "De los movimientos a las Movidas". p. 93-116. En: *Contrajuventud*. Lima. Instituto de Estudio Peruanos IEP. 2001.

WEBER, Max. *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México. Fondo de Cultura Económica. 2v. 1964. I.

ZAVALETA, Mauricio. *La competencia política post-Fujimori. Partidos regionales y coaliciones de independientes en los espacios subnacionales peruanos*. Lima. 2012. 139p. Tesis (Lic) Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Ciencias Sociales.

ZINTL, Reinhard. *Comportamiento político y elección racional*. Barcelona. Gedisa, 1998. 239p.

<http://www.inforegion.pe/> (InfoRegión agencia de prensa ambiental)

<http://www.mef.gob.pe/> (Ministerio de Economía y Finanzas)

<http://www.regionloreto.gob.pe/> (Gobierno Regional de Loreto)

<http://www.unapiquitos.edu.pe/> (Universidad Nacional de la Amazonía Peruana)

<http://www.lamolina.edu.pe/> (Universidad Agraria La Molina)

<http://www.pst.pe/> (Partido Socialista de los Trabajadores)

<http://www.peru.gob.pe/> (Portal del Estado Peruano)

<http://www.vanguardiaaprista.com/> (Vanguardia Aprista)

<http://apra-global.blogspot.com/> (Blog APRA)



ANEXO 1:

HISTORIA DE LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL EN IQUITOS

Para poder resolver la pregunta de investigación fue necesario conocer el caso de las APEUs en la UNAP a profundidad y reconstruir la historia de la participación estudiantil en Iquitos. Básicamente hacer visible la cadena causal de

mecanismos y sucesos que dibujan una primera aproximación al por qué de los cambios recientes. No existen documentos oficiales o no oficiales que cuenten la historia de la política universitaria en la UNAP, o la participación política de jóvenes en Iquitos. La historia redactada a continuación se ha realizado a partir de los testimonios de ex dirigentes estudiantiles, profesores, autoridades y dirigentes actuales de la UNAP. Veremos hacia el final del apartado un mapeo y rastreo de APEUs desde los años 60s hasta la actualidad que permita ordenar los procesos.

De acuerdo a los testimonios recogidos, cuando la universidad se funda en 1961, Iquitos se encontraba inmersa en una atmosfera de movimientos políticos ciudadanos y cambios sociales, a raíz del auge del petróleo que había empezado a explotarse en 1938. Para los años 60s la migración de la población ribereña, y de la sierra y costa norte del país, a Iquitos había aumentado considerablemente, debido a la demanda de mano de obra no calificada que requería la industria petrolera. En poco más de veinte años, la población de Iquitos se había duplicado. Si en 1940 se registraban 31 828 habitantes, para 1964 la población ascendía a 69 300.⁹² El resultado: cuando las fases de exploración petrolera culminaban y las empresas requerían mano de obra calificada, los migrantes no retornaron a su lugar de origen, sino que se asentaron en Iquitos, formando un aproximado de 80 pueblos jóvenes en los alrededores de la ciudad.

⁹² En: <http://tipishca.blogspot.com/2007/06/hitos-cronologicos-de-la-historia-de.html>

La escasa inversión pública y las demandas de servicios básicos de parte de la población (agua, luz, desagüe y empleo) ocasionaron grandes movilizaciones ciudadanas que reclamaban, por un lado, un porcentaje del canon petrolero para la región⁹³, y por otro, la creación de un centro de educación superior, que derivó en la construcción de la UNAP en 1961; entre otros pedidos que prolongaron las acciones colectivas durante varias décadas y se tradujeron en la formación de diferentes organizaciones de base. Es dentro de estas luchas sociales⁹⁴ donde se encontraría la primera generación de dirigentes estudiantiles de la UNAP, quienes conformarían los primeros grupos políticos de estudiantes que funcionaban como bases universitarias de los partidos políticos nacionales de la época: el APRA y los grupos de izquierda (Patria Roja, el Partido Comunista, Vanguardia Revolucionaria y el Partido Troskista). En ese sentido, los procesos políticos al interior de la UNAP fueron similares a los de otras universidades del país: los grupos mencionados se disputaban la dirección de los gremios estudiantiles, tenían un ideario y una postura política clara, los debates eran

⁹³ El 3 de noviembre de 1967, a través del Decreto Ley 21673, se establece el Canon Petrolero para Loreto.

⁹⁴ Narda Henríquez, haciendo un recuento de las movilizaciones sociales a nivel regional entre 1977 y 1984, encuentra que en Iquitos hubieron cuatro paralizaciones y una a nivel departamental, cuyas demandas eran regionales o predominantemente regionales, todos organizados por el Frente de Defensa de Loreto y en reclamo por el cumplimiento del Canon Petrolero (1986: 203-222)

ideológicos, y sus agendas traspasaban las paredes de la universidad y se compaginaba con las luchas populares locales.⁹⁵

El APRA estaba representado en la universidad a través de la Alianza Revolucionaria Estudiantil (ARE) y comandada por el Comando Universitario Aprista (CUA); la izquierda, por su parte, trabajaba dentro de la UNAP a través del Frente Estudiantil Revolucionario (FER) conformado por los grupos de izquierda; y también se encontraba el Frente de Acción Universitaria (FAU), una pequeña base de Acción Popular. Los partidos buscaban cuadros políticos dentro de las universidades y la usaban como espacio de socialización política y formación dirigencial.

La segunda generación de dirigentes de la UNAP se desarrolla durante de los años 70s. Las APEU eran básicamente las mismas, lo peculiar es que es en esa etapa empiezan a resaltar dirigentes que no solo intervendrían más adelante en política local y nacional, convirtiéndose en figuras públicas, sino que fueron estudiantes que permanecieron muchos años en la dirigencia estudiantil, más de lo que la carrera sugería. Varios testimonios indican que la política universitaria se volvió un *modus vivendi* para estos dirigentes. Robinson Rivadeneyra resaltó en las juventudes de Vanguardia Revolucionaria. Rivadeneyra en el 2002 llegó a ser

⁹⁵ Cita: “Yo te puedo decir con claridad, que en los años 60s, 70s, 80s, fueron en donde verdaderamente se veían los movimientos políticos, bien organizados, políticas bien definidas, si eras de izquierda o derecha, no existía lo que hablábamos del independiente, lo que es actualmente” (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

presidente regional de Loreto. Por parte del Partido Comunista se encontraba Martín Reátegui Bartra, ex dirigente de Sendero Luminoso, que ha trabajado en el Gobierno Regional de Loreto y en el Parlamento con Víctor Isla. Finalmente por parte del APRA, dentro de la universidad se formaban César Zumaeta, congresista y ex presidente del Congreso de la República, y Moisés Panduro, Secretario General del APRA en Loreto y candidato al Gobierno Regional⁹⁶, que ese momento lideraba las juventudes apristas. Un ejemplo claro que indica que las luchas universitarias continuaban vinculadas a demandas extra universitarias es que los jóvenes de Patria Roja y Vanguardia Universitaria, junto con diferentes dirigentes locales, formaron el Frente de Defensa del Pueblo de Loreto en el año 1978. Se instauró el cogobierno universitario en UNAP luego de la promulgación de la Ley N° 23733 en 1983, pero los gremios tenían mayor capacidad de movilización

Durante la primera mitad de la década de los 80s la izquierda se reconfigura fundando la Izquierda Unida a nivel nacional y también en Iquitos. La Izquierda Unida agrupaba en un solo partido a Patria Roja, al Partido Comunista, y al novísimo Partido Unificado Mariateguista (PUM) que reemplazó a Vanguardia Revolucionaria, y se instauró en la UNAP sobre las bases juveniles de este

⁹⁶ Sobre Moisés Panduro ver: <http://proycontra.com.pe/2010/06/07/moises-panduro-y-marcelo-zumaeta-ganaron-en-el-apra/>

partido. En ese momento, todos los partidos políticos de izquierda, estaban vinculados a organizaciones de base ciudadanas: “La juventud patria roja, vinculada al SUTEP de Loreto, la juventud del Partido Comunista muy ligados a sus líderes de la CGTP y la federación de empleados bancarios, y la juventud del PUM muy vinculada al movimiento campesino.” (Ex dirigente 3, entrevista 2013)

No obstante, se dieron vistos de Sendero Luminoso en la UNAP a través de un grupo de profesores liderados por Juárez Crusat, el segundo después de Abimael Guzmán en la organización. El único hecho que se recuerda de parte de Sendero Luminoso en Iquitos fue el levantamiento en Lagunas,⁹⁷ en donde participaron varios estudiantes del Comedor Universitario de la UNAP. Sendero destruía luchas populares, enfrentándose ‘con sangre’ a la derecha, e ‘ideológicamente’ con la izquierda. Pero al mismo tiempo terminaba compaginándose con la izquierda. Es así como el FER empieza ser ligado a Sendero Luminoso, aunque hay una confusión no esclarecida sobre la naturaleza de sus actos.

Es por ese motivo que la tercera generación de dirigentes de izquierda de la UNAP, que en su mayoría pertenecían al PUM, forma el Frente de Defensa Estudiantil (FDE) en la universidad, entre los años 89 y 90, que agrupaba a los

⁹⁷ El 12 de julio de 1985 en Iquitos Sendero Luminoso realizó atentado contra un puesto de la ex Guardia Civil y el Banco Agrario de Lagunas-Yurimaguas, donde fueron asesinados dos efectivos del orden. En este atentado habría participado Martín Reátegui Bartra ex dirigente del Partido Comunista en la UNAP. En: <http://www.peru.com/noticias/sgc/portada/2009/11/04/detalle64199.aspx>

diferentes grupos de izquierda que aún permanecían. Su objetivo era continuar vinculando a los estudiantes con las demandas de Loreto (el canon efectivo, la inversión del gobierno en la región, el impacto del narcotráfico en la economía local y la atención a los servicios en las zonas marginales), pero criticando las formas de lucha de la generación anterior (la toma de locales y la violencia empleada que impedían continuar con las clases y causaba muchos retrasos a los alumnos para su egreso). El FDE ganó la federación de estudiantes al ARE, y se jactó de lograr llevar las demandas de los estudiantes a los órganos de gobierno, darle fuerza al gremio, y hacer tomas al rectorado o iglesias que no perjudicaran horas de estudio. Asimismo, se encabezaron nuevas luchas como la ampliación de vacantes en el examen de admisión, calidad educativa, gestión universitaria, mejora en los métodos de enseñanza, la evaluación al docente⁹⁸ y la creación de la sede de Yurimaguas de la UNAP para la especialidad de zootecnia. La presión estudiantil, además, logró la renuncia del rector de esa época.

Por lo tanto, a finales de los 80s hubo un cambio en los grupos políticos. Si bien el movimiento continuaba 'ideologizado', los partidos dejaron de intervenir directamente dentro de las universidades, eran sus dirigentes los que debatían la

⁹⁸ Cita: "Al no haber avances, desde los centros federados se diseñó una cartilla de evaluación a los profesores, libre, y luego se publicaron los resultados. Si un profesor salía desaprobado, bajaban un pupitre y ponían su nombre y la etiqueta 'Jalado' 'desaprobado' 'retírese de la universidad'. Era más que un golpe académico, era un golpe moral, y aunque las autoridades universitarias no tomaron esos elementos de evaluación como válidos, eran importantes porque expresaban un sentimiento colectivo. El resultado fue la mejora de los métodos de enseñanza, que sean más puntuales, falten a menos clases. Se hicieron tres evaluaciones." (Ex dirigente 3, entrevista 2013)

agenda estudiantil, y por lo tanto posible visibilizar un justo medio: no existían grupos autodenominados independientes, los partidos tomaron distancia de las universidades, pero la formación política e ideológica permanecía. “El movimiento político estaba sumamente ideologado, las discusiones giraban alrededor de aspectos filosóficos, el cambio de la patria, el imperialismo. Eran discusiones de corte político ideológico. Los mítines eran políticos” (Ex dirigente 3, entrevista 2013). No obstante, los cambios también reflejaban un debilitamiento de los partidos políticos, tanto de la izquierda como el APRA, en cuanto a su injerencia a nivel universitario. Incluso la formación misma del FDE implicaba un rompimiento con el FER y marcaba su distancia.

El cambio y ruptura definitiva se inició en los años 90s, cuando Sendero Luminoso y la crisis económica, política y social a nivel nacional, terminaron con el prestigio del sistema de partidos, y debilitaron a las APEU tradicionales. El nuevo gobierno de Alberto Fujimori, persiguió a los sectores de izquierda e intervino las universidades.⁹⁹ Los partidos representaban en el país el modelo que había generado la crisis y la población avaló el autogolpe del 92. Ni los estudiantes, ni

⁹⁹ Cita: “la persecución que existe contra los estudiantes, la satanización de los estudiantes que tienen una tendencia de izquierda, de vincularlo con el terrorismo..hace que el estudiante tenga temor de ser una persona que genera cierta oposición, porque tiene un pensamiento diferente o crítico en la universidad” (Profesor AD1, entrevista 2013)

las organizaciones de base en Iquitos pudieron movilizar a la población en contra.

El sistema había colapsado a nivel nacional y eso se repitió en las universidades:

“Desde el 92, se instala una nueva forma de hacer política con un fuerte proceso de desideologización del movimiento popular. El mitin no es un espacio de propuesta, sino un espacio para bailar con el grupo de cumbia más popular de la época, para recibir alimentos, jugar al bingo, etc. Cambia la forma de hacer política en el país. El APRA y la izquierda eran lo mismo, co-partícipes de la crisis y descomposición social del primer gobierno de Alan García. Y eso se trasladó al espacio universitario.” (Ex dirigente 3, entrevista 2013).

En la UNAP, los discursos ideológicos dieron paso al pensamiento pragmático incluso entre las mismas APEU tradicionales.¹⁰⁰ Importaban más las notas que las organizaciones políticas. El cogobierno empezó a tener más importancia que la federación al tratarse de los órganos donde se tomaban las decisiones para la universidad y se elegían a las autoridades. El FDE perdió la Federación frente al ARE cuando éstos último fueron financiados por las autoridades universitarias que buscaban un movimiento estudiantil menos ‘contestario’. De acuerdo a los testimonios recogidos, el nuevo rector, que entró a la UNAP con el gobierno de Alberto Fujimori, incluso ‘pago cupos’ para lograr llegar al cargo. La izquierda estaba atomizada, la federación estudiantil no movilizaba. Mientras tanto, los profesores, se agruparon en la Unidad Docente por

¹⁰⁰ Cita: “Ahora no conocen nada. El alumno no se preocupa de cuanto ingreso tiene la universidad, cuáles son sus fuentes, por qué tiene que pagar 24 soles, porque no 50 o 10, no existe ese análisis de las tasas educacionales. A groso modo se pronuncian pero no enfrentan” (Profesor AD1, entrevista 2013)

un tema de intereses de grupos y amistad para inferir en las decisiones de la universidad, a pesar de ser de diferentes tendencias políticas. El grupo de docentes de izquierda, Frente Amplio de Docentes, se redujo significativamente. Es decir, la preocupación giró del control partidario de la universidad, a un control de los órganos de gobierno a pesar de las tendencias políticas distintas.

A mediados de los años 90s el FDE retorna a través del impulso del Partido Socialista (1994), y reagrupa a las organizaciones con tendencia de izquierda que se habían fragmentado en la UNAP como la Unidad de Estudiantes Progresistas (UEP) y a la Agrupación de Estudiantes de Agrónomos (AEA). Sin embargo, tenían un corte más academicista y menos político. Durante esos años la federación continuaban disputándose entre el ARE, con apoyo de las autoridades,¹⁰¹ y una izquierda con serios problemas internos entre sus distintas facciones: la académica y la socialista. En el año 1995 se forma la primera agrupación independiente de toda la universidad: El Frente Independiente Cívico, pero que no marcaría un cambio sustancial en las dinámicas políticas internas, salvo que ésta no respondía a un partido político.

La década de los 90s puede caracterizarse por el desprestigio de los partidos políticos al interior de la universidad, la revalorización de los cargos de

¹⁰¹ Cita: “El APRA está en la federación, y empiezan a hacer un trabajo ya no tanto en función de los intereses de los estudiantes. Entonces el estudiantes ya se convierte en una operador político de las autoridades” (Profesor AD1, entrevista 2013)

gobierno de la universidad, más allá de las tendencias políticas, y el surgimiento inicial de grupos independientes de estudiantes que cambiaban de nombre en cada elección, impulsados por grupos de docentes y autoridades universitarias.¹⁰²

Es a finales de los 90s cuando la facción socialista del FDE se vuelve a insertar en las luchas sociales, reactiva el movimiento estudiantil, pero al margen de la Federación de Estudiantes de la UNAP dirigida por el ARE. Formaron una coordinadora estudiantil que se enlazó al Frente Patriótico de Loreto¹⁰³. En el año 1997, se movilizaron por el intento de privatización de Petro Perú, y en el año 1998 cuando al firmar el tratado de paz con Ecuador en Itamarati en Brasil, el gobierno entrega parte del territorio peruano (Tiguinza y Ticuyá). Todo esto enmarcado en el rechazo que gran parte de la ciudadanía mostró al segundo gobierno de Fujimori: los actos de corrupción y las elecciones fraudulentas cuajaron en protestas, marchas, plantones, etc. En 1998, y en el marco de estos eventos, se forma la Juventud Popular (JP), que agrupaba a los Jóvenes de Patria Roja-Movimiento Nueva Izquierda, y otros afines.

El movimiento ciudadano, en el que participaron activamente los estudiantes de izquierda, se mantuvo activo hasta que Fujimori renuncia a la

¹⁰² Cita: “Empezaron a formar distinta organizaciones independientes, a partir de ese momento empiezan a salir una organización independiente "A", luego sale otra organización independiente, y empiezan a armar las cosas. Al principio con un tono bastante revolucionario tendiente hacia el centro izquierda o hacia la izquierda, pero después se fueron desnaturalizando cada uno de ellos.” (Autoridad ED1, entrevista 2013)

¹⁰³ El Frente Patriótico de Loreto fue fundado en 1996

presidencia de la República. Varios autores, entre ellos Sandro Venturo, analizan esta época como el estallido de un movimiento de estudiantes en todo el país, que es fuerte, explosiona, pero no se mantiene en el tiempo. Venturo le llama: 'movidas estudiantiles'. Lo cierto es que existe una reactivación de los sectores de izquierda que empiezan a participar en política nuevamente. Hay una sensación de lucha popular: "si hubieras visto y recuerdo esa época, diez, doce, trece cuadras de estudiantes diciendo no al continuismo, no a la dictadura, no al pisotear los derechos humanos" (Ex dirigente 1, entrevista 2013). En esas épocas varios estudiantes de la UNAP fueron perseguidos por el gobierno de Fujimori, como Hugo Von del ARE o Juan Sichar de la Izquierda por las revueltas que dirigían desde sus frentes estudiantiles.

Los dirigentes de izquierda socialista que encabezaron las manifestaciones, formaron el proyecto RAICES en los años 1998-1999, separando la facción socialista del FDE. El FDE desaparece por varios años. RAICES formó una base en la UNAP con el objetivo de trascender a los partidos políticos y anclarse en las luchas recientes. Formaron parte de los distintos frentes de izquierda que se articulaban en torno a las elecciones internas en la universidad. Sin embargo, prácticamente se disolvieron a los pocos años cuando la mayoría de sus

miembros ingresaron a formar parte del Bloque Popular Amazónico¹⁰⁴ para poder postular, en el año 2002, al recientemente creado Gobierno Regional de Loreto al lado de Robinson Rivadeneyra y su movimiento regional UNIPOL. El Bloque Popular Amazónico también contaba con su base universitaria.

Lo cierto es que con la caída de Fujimori y el regreso a la democracia, el movimiento no continúa y más bien las disputas entre APEUs resultaron tanto más agrias que antes. Ahora la confrontación no solo era entre APEUs tradicionales, sino con agrupaciones independientes, y con un trato distinto entre profesores, autoridades y alumnos que se instauró en los años 90s: la compra de votos para la asamblea y el financiamiento de los grupos de profesores a las agrupaciones políticas estudiantiles.¹⁰⁵

Síntoma de estas modificaciones fue la disolución la Federación de Estudiantes de la UNAP en el año 2002, que hacía varios años había perdido fuerza frente a la representación formal de estudiantes del cogobierno universitario. Se disuelve, en primer lugar, por los malos manejos de los dirigentes del ARE y las negociaciones que entablaron con el rector, perdiendo legitimidad

¹⁰⁴ Movimiento político regional. Uno de sus dirigentes es Martín Reátegui, ver entrevista: <http://movjma.blogspot.com/2009/04/la-necesidad-de-tropicalizar-marx.html>

¹⁰⁵ Cita: “Entonces el empieza para que pueda llegar a ser rector empieza a manejar docentes y estudiantes con los famosos, comprar los votos. Ya compra los votos, da a los estudiantes empieza a manejar con notas, a hacer favores, que te doy tal cosa, que tu pasas acá, arma tu grupo político acá hay dinero. Entonces los estudiantes perdieron esa mística que teníamos antes” (Profesor ED1, entrevista 2013)

entre los estudiantiles.¹⁰⁶ En segundo lugar, porque ninguna APEU consideró que existían las garantías suficientes entre todas las partes para llevar a cabo un proceso electoral limpio que eligiera una nueva mesa que dirigiera la Federación.^{107 108} A partir de entonces, las APEU se concentran en hacer trabajo político para conseguir representantes en la Asamblea Universitaria, Consejos Universitario y Consejos de Facultad. Al mismo tiempo a nivel regional y extra universitario, aparecen nuevos movimientos regionales, grupos independientes que ganan los comicios locales y entran a la universidad para formar grupos de docentes y grupos independientes de estudiantes que los apoyan en las contiendas electorales fuera de los claustros.

El aumento de APEUs en la UNAP es notorio durante en la última década y se pueden apreciar en el Grafico N°2. Explicar la explosión de APEUs en los últimos diez años es lo que intenta realizar la presente tesis, a partir de análisis de

¹⁰⁶ Cita: “la federación termino siendo un grupo de mercenarios, la dirigencia, y al final los estudiantes ya no creían en su federación y no les quedo otra más que desaparecer. Una agrupación que no tiene credibilidad desaparece y eso fue lo que paso en la federación de la universidad” (Dirigente JP, entrevista 2013)

¹⁰⁷ Cita: “...los grupos políticos, ninguno quiere poner se de acuerdo, todos quieren ser comité político, para así asegurar su triunfo. Porque haciendo comité político, no hay veedores (...) Y eso hace pues que no exista la tranquilidad de que va a ser transparente la elección, y si uno empieza a ganar, viene otro chico de otro grupo y rompe las ánforas y todo se va al diablo” (Ex dirigente 1, entrevista 2013)

¹⁰⁸ Cita: “Los mismos grupos políticos se pusieron la guillotina porque hicieron un comité, por la democracia, que era multipartidario y parecía lo ideal, pero cuando se intentaba avanzar un grupo decía A y el otro decía B, otro después decía C y eso termino pues explosionando y al final no se pudo convocar a elecciones. Se volvió después, nuevamente a querer elegirse el comité electoral en aula magna, gana el APRA con mayoría y todo. Y dijeron fraude y otra vez se dio el proceso, gana la izquierda, el APRA dijo, fraude. Y hasta ahora no” (Dirigente FDE3, entrevista 2013)

las APEUs vigentes desde que se inició el trabajo de campo en el año 2011. La historia reconstruida señala a los partidos políticos como actores importantes para la formación de APEUs en un inicio. Asimismo, la decadencia de los partidos políticos en los 90s marca una nueva forma de hacer política en la universidad, y evidencia la formación de APEUs 'independientes'. Del mismo modo los vínculos con los profesores y autoridades se vuelven más pragmáticos. Al entrar a la década de los 2000, las APEU tradicionales parecen mantenerse, pero rodeados de un sinfín de grupos nuevos.

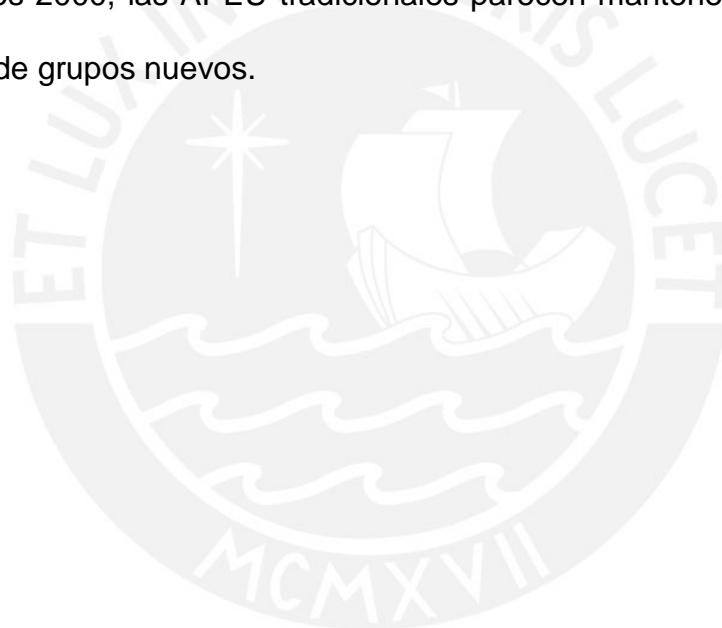
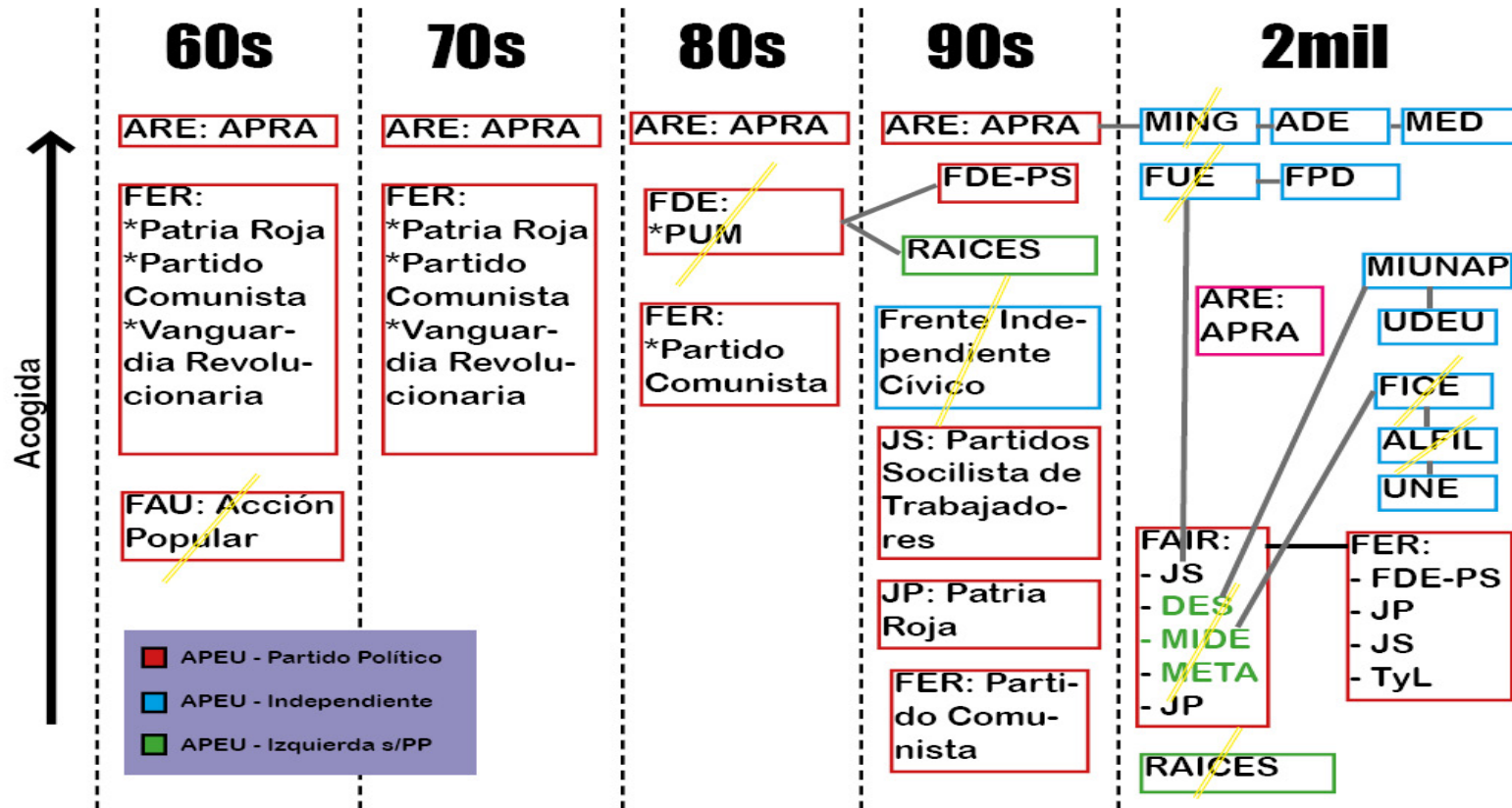


Gráfico N°2: Mapa desagregado de APEUs de la UNAP, 60s-2000s



Fuente: Elaboración propia. En base a las entrevistas realizadas

ANEXO 2

DEFINICIÓN DE APEUS

APEU	DEFINICIÓN
Fuerza Universitaria Estudiantil (2001-2002)	Grupo que busca memorar al estudiante en el aspecto académico formando círculos de estudio. Capturar nuevos militantes. Difundir un pensamiento de izquierda enfocado en el regionalismo.
Frente de Participación Democrática (2003-Hoy)	Frente que aglutina jóvenes de diferentes líneas políticas, ideologías, para buscar cambio en la facultad de Educación: reingeniería del modelo político académico de la facultad, e infraestructura.
Juventud Popular (1998-Hoy)	Es el frente juvenil de la Juventud del Movimiento Nueva Izquierda-Patria Roja, que aglomera a diferentes chicos progresistas, socialistas y comunistas independientes, conscientes de la realidad política que existe en el país.
Tierra y Libertad (2009-Hoy)	Es un partido político que busca ser una alternativa que organice y concientice a la ciudadanía sobre las actividades extractivas y lucha contra la corrupción. En la universidad buscan su democratización y participación de todos. Luchan contra la corrupción, la gratuidad de servicios básicos (biblioteca, comedor, carnet universitario), el fomento de la

	investigación, y apoyo a grupos indígenas y medioambientales.
Movimiento Estudiantil Democrático (2012-Hoy)	Es un movimiento de estudiantes que nace con la finalidad de buscar la solución los diversos problemas académicos y administrativos e institucionales que enfrentan los estudiantes de la UNAP.
Alianza Democrática Estudiantil (2006-Hoy)	Es un grupo de amigos que lucha por el bienestar estudiantil como responsabilidad social y de cambio en la universidad para ser útil en la sociedad. El ADE es una escuela de formación de líderes que busca tener liderazgo en su sociedad, trabajar con humildad, responsabilidad y lealtad. Tienen como objetivos: ser representativos, atender a las necesidades de todos, y ampliarse fuera de la universidad.
Frente de Defensa Estudiantil (2006-Hoy)	El FDE se nutre de dos organizaciones políticas: el Partido Socialista y el Bloque Popular Amazónico. Son un Frente, porque agrupamos a diferentes tipos de organizaciones, sean gente anarquistas, comunistas, socialistas, libertaria; de Defensa, porque hay modos y derechos a la educación que son irrenunciables, derecho a la inclusión social, derecho a la participación de la mujer en política; y estudiantil, básicamente porque es un colectivo de estudiantes.
Unidad de Estudiantes (2009-Hoy)	Son un grupo independiente que lucha por los estudiantes dentro de la universidad y coordinan con los profesores.
Alianza Revolucionaria Estudiantil	Un grupo electoral que responde al

(1969-Hoy)	Comando Universitario Aprista (CUA). El APRA trabaja en la ciudad y la región. El CUA, a través del ARE trabajan en el ambiente universitario buscando el bienestar del estudiante en lo económico y académico. Además tienen un trabajo nacional de captación de cuadros políticos.
Juventud Socialista (1999-2011)	Es un grupo de izquierda troskysta, estructurado, y base universitaria del Partido Socialista de Trabajadores. Luchan por la reivindicación estudiantil, especialmente de los estudiantes indígenas.
Movimiento Integración UNAP (2008-2011)	Es un grupo con tendencia de izquierda que busca mejorar el aspecto académico y científico de la universidad y poder salir a la sociedad.

Fuente: Elaboración Propia. Entrevistas a dirigentes estudiantiles (2011-2013) y documentación escrita en redes sociales

ANEXO 3

LISTA DE ENTREVISTADOS

	Seudónimo	Características
Dirigentes ADE	Dirigente ADE1, entrevista 2011	Entrevista grupal / focus group a los dirigentes principales del ADE
	Dirigente ADE2, entrevista 2011	
	Dirigente ADE3, entrevista 2011	
	Dirigente ADE4, entrevista 2013	Dirigente 2012
Dirigentes ARE	Dirigente ARE1, entrevista 2011	Consejo de Facultad 2011
	Dirigente ARE2, entrevista 2013	Entrevista conjunta a los dirigentes del ARE
	Dirigente ARE3, entrevista 2013	
Dirigentes FDE	Dirigente FDE1, entrevista 2011	Líder del FDE en la facultad de Educación
	Dirigente FDE2, entrevista 2011	Consejo de Facultad 2011
	Dirigente FDE3, entrevista 2013	Dirigente 2013
Dirigente JS	Dirigente JS, entrevista 2011	Líder de la JS en el 2011
Dirigentes MIUNAP	Dirigente MIUNAP,	Dirigente 2011

	entrevista 2011	
Dirigentes FPD	Dirigente FPD1, entrevista 2011	Dirigente 2011
	Dirigente FPD2, entrevista 2011	Dirigente 2011 y 2012
Dirigentes TyL	Dirigente TyL1, entrevista 2011	Asambleísta Universitario 2011
	Dirigente TyL2, entrevista 2013	Dirigente 2011 y Asambleísta Universitario 2012
Dirigente JP	Dirigente JP, entrevista 2013	Dirigente 2012
Dirigente MED	Dirigente MED, entrevista 2013	Dirigente 2013
Dirigente -UNE	Dirigente UNE, entrevista 2013	Dirigente y Consejo de Facultad de
Ex dirigentes estudiantiles	Ex dirigente 1, entrevista 2013	Estudiante en los años 2000, fundador del FPD
	Ex dirigente 2, entrevista 2013	Estudiante en la segunda mitad de los años 90s. Fundador de RAICES.
	Ex dirigente 3, entrevista 2013	Estudiante a finales de los 80s e inicios de los 90s. Ex presidente de la Federación de la UNAP. Fundador del FDE.
Profesores	Profesor MR1, entrevista 2013	Profesor de la facultad de medicina de la UNAP, y dirigente del movimiento regional MI LORETO.

	Profesor AD1, entrevista 2013	Profesor de la facultad de Educación y Dirigente del Frente Amplio de Docentes
	Profesor ED1, entrevista 2013	Profesor de la facultad de Educación y ex dirigente del FER en los años 80s
	Profesor ED2, entrevista 2013	Profesor de departamento de práctica pre-profesional y ex dirigente del FER en los años 90s.
	Profesor PP1, entrevista 2013	Profesor de Industrias Alimentarias y Secretario general del PS en Iquitos
Autoridad UNAP	Autoridad ED1, entrevista 2013	Decano en la UNAP y ex dirigente del FER
Militante Partido Político	Militante 1, entrevista 2013	Dirigente de Tierra y Libertad en Iquitos

ANEXO 4

CARACTERIZACIÓN DE APEUS EN LA UNAP 2011-2013

Nombre de Referencia	Orientación Política Grupal			Acción Política de sus dirigentes			Alcance Político			Patrocinador		
	OI	ORU	OMBI	Racional - Valores	Racional - Fines	Racional - Fines en los medios	Nacional	Regional	Universitario	Partido Político	Movimiento Regional	Grupos de Docentes
AP 1	X*	x	X	X	x	X	X	x	x	X	x	X
AP2	X	x	x	X	-	x	X	x	x	X	x	x
AP3	X	X	-	X	X	-	X	X	X	X	X	x
AP4	X	x	x	X	x	x	X	x	x	X	x	X
AP5	X	x	-	X	x	-	X	x	x	X	x	x
AS1	-	X	x	-	X	X	-	X	X	-	X	x
AS2	-	X	X	-	X	x	-	X	X	-	x	X
AS3	-	X	x	-	X	X	-	x	X	-	X	X
AS4	-	X	x	-	X	x	-	X	x	-	X	X
AD1	-	x	X	-	-	X	-	-	X	-	-	X
AD2	-	x	X	-	-	X	-	-	X	-	-	X

Fuente: Elaboración Propia en base a entrevistas

*Tamaño de las 'X' representa preferencia o prioridad

AP: APEU Partidaria
AS: APEU Separatista
AD: APEU de Docentes

OI: Orientación Ideológica
ORU: Orientación Reivindicativa Universitaria
OMBI: Orientación de Maximización de Beneficios Individuales

ANEXO 5

INTERCAMBIO DE INCENTIVOS ENTRE APEUS Y PATROCINADORES

Nombre de Referencia	Incentivos Colectivos Externos					Incentivos Selectivos Externos						Retribución por Incentivos		
	Identidad	Reconocimiento	Propósito	Solidaridad	Materiales	Capital Político	Experiencia Política	Materiales	Posibilidad de Empleo	Ascenso político	Identidad y reconocimiento**	Captación y Formación - Cuadros	Apoyo en Campaña	Movilización de Votos
AP1	X*	X	X	X	X	X	X	X	x	X	x	X	X	X
AP2	X	X	X	X	x	X	X	-	-	x	x	X	X	x
AP3	X	X	X	X	x	X	X	-	-	X	x	X	X	x
AP4	X	X	X	X	x	X	X	x	-	x	x	X	x	X
AP5	X	X	X	X	x	X	X	-	-	x	x	X	x	x
AS1	-	-	-	-	X	x	X	X	X	-	x	-	x	X
AS2	-	-	-	-	X	x	X	X	X	-	x	-	x	X
AS3	x	-	x	-	x	x	X	X	X	x	x	x	X	X
AS4	x	-	-	-	x	x	X	x	-	-	x	-	X	x
AD1	-	-	-	-	X	-	-	X	-	-	x	-	x	X
AD2	-	-	-	-	X	-	-	X	-	-	x	-	x	X

Fuente: Elaboración Propia en base a entrevistas

*Tamaño de las 'X' representa Preferencia o prioridad

**Incentivos selectivos solo proporcionados por el cogobierno

AP: APEU Partidaria

AS: APEU Separatista

AD: APEU de Docentes

ANEXO 6

DEFINIENDO 'ORIENTACIÓN POLÍTICA'

El tipo de Orientación Política estará compuesta por:

- La definición formal de la APEU
- El tipo de actor político externo con el que se relaciona la APEU
- Las aspiraciones políticas de sus dirigentes

Una APEU con orientación ideológica (OI) cumplirá con los siguientes requisitos:

- Ser base de un partido político
- Sus objetivos incluyen un posicionales en el espectro político derecha - izquierda y su agenda incluye demandas extra-universitarias
- Sus integrantes participan de movimientos sociales
- Sus dirigentes aspiran a transformar la sociedad

Una APEU con orientación reivindicativa utilitaria (ORU) cumplirá con los siguientes requisitos:

- Sus objetivos buscan resolver problemas inmediatos en la universidad
- Sus dirigentes reconocen problemáticas locales y regionales
- Establecen vínculos con movimientos regionales
- Sus dirigentes conciben a las APEUs y política universitaria como un medio para luego realizar actividades políticas fuera de la universidad.

Una APEU con orientación de maximización de beneficios individuales (OMBI) cumplirá con los siguientes requisitos:

- Sus objetivos formales buscan resolver únicamente problemas inmediatos en la universidad.
- Sus actividades son financiadas por grupos de docentes

ANEXO 7

DEFINIENDO 'TIPO DE ACCIÓN POLÍTICA'

Está compuesta por los objetivos individuales de los dirigentes estudiantiles que se corresponde y desprende del tipo de Orientación Política de su agrupación.

Un dirigente con una acción racional con arreglo a valores

- Buscará ganar las elecciones al gobierno universitario
- Entiende la política universitaria como un medio para la transformación social
- Su discurso incluye un ideario claro sobre la sociedad.
- Discute sobre la realidad nacional
- Resalta la importancia de los partidos políticos

Un dirigente con una acción racional con arreglo a fines

- Buscará ganar las elecciones al gobierno universitario
- Entiende la política universitaria como un medio para la transformación local y regional
- Desea postular a cargos públicos

Un dirigente con una acción racional con arreglo a fines en los medios

- Buscará ganar las elecciones al gobierno universitario
- No está interesado en la actividad política fuera de la universidad
- Reconoce los beneficios grupales e individuales de tener docentes aliados

ANEXO 8

GUÍA DE ENTREVISTAS

I. GUÍA DE ENTREVISTA - DIRIGENTES ESTUDIANTILES

Aclaración: Las anotaciones en cursivas son preguntas que dependen de las respuestas a la pregunta principal.

PERFIL DEL ENTREVISTADO

Datos Generales

Fecha:

Nombre:

Edad:

Sexo: H M

Lugar de nacimiento:

Carrera que sigue en la UNAP:

Mail (preguntar al concluir la entrevista):

Experiencia política

1. ¿En qué agrupación política participas?
2. ¿Hace cuánto tiempo eres miembro de la agrupación?
3. ¿Has ocupado algún cargo de representación estudiantil? ¿Cuál?
¿Cuándo?
4. ¿Por qué eres miembro de una agrupación política estudiantil? ¿Cuáles son tus motivaciones?

SOBRE LAS AGRUPACIONES POLÍTICAS EN GENERAL

5. ¿Cuántas agrupaciones políticas tiene la UNAP? ¿Qué tendencias políticas tienen y por qué se caracterizan?

6. ¿Cuál es la labor principal de una agrupación política de estudiantes? ¿hay diferencias entre los grupos?
7. ¿Todas las agrupaciones trabajan a nivel de universidad (están presentes en varias facultades), o no?
8. ¿Sus objetivos están vinculados con a una agenda estudiantil, una agenda externa o ambas? *Si hay diferencias entre agrupaciones en ese sentido, ¿puedes explicarlas?*

SOBRE LA AGRUPACIÓN POLÍTICA A LA QUE PERTENECEN

9. ¿Cuándo se fundó la agrupación política a la que perteneces?
10. ¿Qué motivó la formación de la agrupación y cuáles son sus fines/objetivos?
11. ¿Quiénes conforman la agrupación y cuántos miembros tienen? ¿En los últimos años la cantidad de miembros ha aumentado o disminuido?
12. ¿Están presentes en toda la universidad o solo en algunas facultades? ¿Cuáles?
13. ¿Cuentan con un estatuto? ¿Tienen órganos de dirección y cargos internos?
14. ¿Tienen reuniones periódicas? ¿Elaboran planes estratégicos?
15. ¿Qué actividades realizan como agrupación?
16. ¿Cómo financian sus actividades?

PARTICIPACIÓN EN POLÍTICA UNIVERSITARIA

17. ¿Participan en las elecciones a los cargos de representación estudiantil para la Asamblea Universitaria y los Consejos de Facultad? ¿Cuántas personas en promedio conforman sus listas?
18. ¿Cuentan con planes de trabajo al momento de postular? ¿Cuáles son las principales demandas/problemas dentro de la universidad?
19. ¿Cuáles son los principales logros de los representantes estudiantiles en los últimos años?
20. ¿Por qué es importante postular a los órganos de gobierno de la universidad?

PARA LOS REPRESENTANTES ESTUDIANTILES

21. ¿Qué los motivó a postular?

22. ¿Se trabajó en un plan de trabajo antes de la postulación? *Si se construyó uno ¿Cumplieron lo que el plan de trabajo proponía?*
23. ¿Se han logrado proyectos o continuado algunos de gestiones anteriores?
¿Cuáles son y cuántos faltan concluir?

AGENDA Y VÍNCULOS EXTERNOS

24. ¿Las agrupaciones políticas de estudiantes tienen vínculos con partidos políticos nacionales, regionales o locales? ¿Qué los motiva a entablarlos?
25. ¿Su agrupación tiene esos vínculos? ¿Con quiénes? ¿Cuándo se estableció el vínculo y por qué?
26. ¿Tener un vínculo implica trabajar en una agenda extra-universitaria?
¿Cómo se trabaja con la agenda estudiantil en paralelo?
27. ¿Estos enlaces solo se construyen para elecciones?
28. ¿Alguno de sus miembros ha postulado a cargos políticos fuera de la universidad?
29. En las elecciones nacionales y regionales pasadas ¿participaron activamente en alguna campaña respaldando a un candidato cómo agrupación? ¿Es una opción participar en las próximas elecciones locales y nacionales? ¿e individualmente?
30. ¿Conocer dirigentes estudiantiles que hayan ocupado cargos de representación local, regional o nacional luego de haber terminado la universidad? *¿Esto sucede muy a menudo?*

“MOVIMIENTO” Y ARTICULACIÓN ESTUDIANTIL

31. ¿Por qué la Federación de Estudiantes de la UNAP desaparece a finales de los años 90s? ¿Cómo afectó esto a la vida política universitaria?
32. Si no existe una federación ¿Cómo se articulan las agrupaciones políticas y los estudiantes de la UNAP?
33. ¿Existe una agenda conjunta entre todas las agrupaciones políticas de estudiantes? Si la tienen, ¿desde cuándo la tienen? ¿por qué se elaboró?
¿Cuáles son las principales demandas y cómo las canalizan?
34. ¿Cómo se han organizado y quiénes han participado de las últimas movilizaciones y reclamos en la UNAP (toma del rectorado, el comedor y las facultades)?
35. ¿Por qué crees que no existe un gremio/federación sólida en la UNAP?

36. ¿Cómo definirían la participación política de estudiantes en los últimos 10 años? ¿La participación ha aumentado, disminuido, se ha mantenido?
37. ¿Consideran que existe un movimiento estudiantil en la UNAP? ¿Y en Iquitos? ¿Y a nivel nacional? ¿Por qué?

CIERRE: OPINIONES PERSONALES Y PERCEPCIONES

38. ¿Es importante hacer política en la universidad? ¿Por qué?
39. Luego de concluir la universidad, ¿piensas participar en los espacios políticos institucionales? ¿Cuáles son tus aspiraciones profesionales?
40. ¿Cómo creen que podría mejorar la representación estudiantil? ¿Tienen un plan a largo plazo?
41. Si el cogobierno universitario dependiera de la organización de los estudiantes, este aún se mantendría o no
42. ¿Consideran importante la participación de jóvenes en la política nacional?
43. ¿Cuál es su percepción sobre la política en general?
44. Comentarios adicionales, sugerencias, reflexiones personales.

II. GUÍA DE ENTREVISTA - EX DIRIGENTES ESTUDIANTILES Y PROFESORES

Aclaración: Las anotaciones en cursivas son preguntas que dependen de las respuestas a la pregunta principal.

PERFIL DEL ENTREVISTADO

Datos Generales

Fecha:

Nombre:

Edad:

Sexo: H M

Lugar de nacimiento:

Oficio:

Carrera que siguió en la universidad:

Año de egreso:

Mail (*preguntar al concluir la entrevista*):

Experiencia política personal

1. Cuénteme sobre su experiencia política en la UNAP ¿Perteneció a alguna agrupación política? ¿Cuál y cuánto tiempo estuvo en ella? *Si no perteneció: ¿De qué manera participó políticamente en la UNAP? (pasar a la pregunta 4)*
2. ¿Qué objetivos tenía la agrupación política a la que perteneció?
3. ¿Su agrupación política tenía algún vínculo con partidos políticos nacionales? ¿Locales?
4. ¿Cuáles fueron sus motivaciones para participar en política universitaria? ¿Qué buscaba lograr?

HISTORIA DE LAS AGRUPACIONES POLÍTICAS UNAP

5. ¿Cuántas agrupaciones políticas de estudiantes existían en la UNAP en los años ___? ¿Estaban ligadas a algún partido político nacional o local? ¿Cuáles?
6. ¿Las agrupaciones políticas se articulaban por facultades o a nivel de toda la UNAP?
7. A grandes rasgos, ¿los objetivos de las agrupaciones políticas de estudiantes estaban vinculados con una agenda estudiantil o una agenda externa
8. ¿Existía una agenda conjunta entre los estudiantes? ¿Cuáles eran las principales demandas?
9. ¿Hubo un cambio en la participación política de estudiantes hacia los 90s? *Si hubo, ¿cuáles fueron estos cambios?*
10. ¿Cuáles crees que fueron los motivos que influyeron en esos cambios?
11. ¿Qué consecuencias (positivas y negativas) trajeron consigo esos cambios?

LAS AGRUPACIONES POLÍTICAS DE ESTUDIANTES EN LA UNAP EN LOS ÓRGANOS DE REPRESENTACIÓN

La Federación de Estudiantes

12. ¿Cuándo se funda la Federación de Estudiantes de la UNAP

13. ¿Tuvo algún rol protagónico durante sus gestiones? ¿Cuáles fueron sus principales logros?
14. ¿Podrías hacer un recuento de las agrupaciones políticas que ocuparon la Federación?
15. ¿Cómo era la dinámica electoral para las elecciones a la Federación en la UNAP durante los ____? ¿La dinámica sufre algún cambio o modificación en los 90s? ¿Cuáles?
16. ¿Qué buscaba una agrupación política de ocupar un cargo en la federación de estudiantes en los 80s? ¿Esto se ha transformado en el tiempo?
17. ¿Por qué la federación se desarticula a finales de los 90s? ¿Cuáles son los motivos y consecuencias principales?

Centros Federados o Centros de Estudiantes

18. ¿Existieron en algún momento Centros Federados o Centros de Estudiantes en la UNAP? *(Si la respuesta es negativa, pasar al siguiente bloque de preguntas)*
19. ¿Las agrupaciones políticas de estudiantes disputaban esos cargos? ¿La dinámica era diferente al caso de la Federación?
20. ¿Qué buscaba una agrupación política de ocupar un cargo en un centro federado un centro de estudiantes en los años 80s? ¿Hay diferencias según agrupaciones? ¿Cambia hacia los 90s?
21. ¿Cuándo se disuelven estos órganos de representación y por qué?

Asamblea Universitaria, Consejo Universitario y Consejos de Facultad

22. ¿Qué era más importante en los años 80s: ganar las elecciones a la federación o ganar cargos en los órganos de co-gobierno universitario? ¿Por qué? ¿Esto cambió hacia los 90s?
23. ¿Qué buscaba una agrupación política de ocupar un cargo en el cogobierno universitario en los años 80s? ¿Hay diferencias según agrupaciones? ¿Cambia hacia los 90s?
24. ¿Crees que si el cogobierno dependiera de la organización de los estudiantes este hubiera desaparecido al mismo tiempo que la federación? ¿Por qué?

POLÍTICA UNIVERSITARIA COMO EXPERIENCIA PREVIA

25. Cuando estuvo en la universidad y participó en política ¿Pensó en ocupar 'algún cargo público' o hacer política local, regional o nacional?
26. ¿Considera que la experiencia política ganada en la universidad sirve para el quehacer político posterior? ¿Qué grado de importancia le otorgaría?
27. ¿Hay alguna relación entre hacer política en la universidad y hacer política fuera del espacio académico?

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN IQUITOS

28. ¿Consideras que en los años 80 o 90s existió un movimiento estudiantil en la UNAP? *(si la respuesta es negativa preguntar ¿por qué considera que no existió un movimiento estudiantil?)* ¿Quién lo encabezaba? ¿Cuáles eran sus demandas?
29. ¿El movimiento estudiantil se articuló con otros estudiantes de Iquitos u otras regiones?
30. ¿Cómo aparecían las agrupaciones políticas de estudiantes de la UNAP dentro del movimiento? ¿Las agendas particulares se mezclaban con la demanda del movimiento?
31. ¿El movimiento estudiantil decayó en Iquitos o es posible afirmar que existe actualmente?

CIERRE: REFLEXIONES FINALES

32. En los últimos 10 años el número de agrupaciones políticas de estudiantes en la UNAP ha aumentado a pesar de solo disputarse los puestos al co-gobierno universitario ¿Por qué cree que esto ocurre?
33. ¿Fueron importantes las agrupaciones políticas de universitarios en Iquitos? ¿Por qué? ¿Considera que son importantes hoy en día?
34. ¿Qué sentido cree usted que tiene hacer política en la universidad? ¿Lo considera relevante? ¿Por qué?
35. ¿Considera que la política estudiantil es tomada en cuenta o está subvalorada?
36. Comentarios adicionales, sugerencias, reflexiones personales.